



VIGILADA MINEDUCACIÓN Res. 12220 de 2016

**Accesibilidad al derecho a la educación en el municipio de Cajibío durante la ejecución de los Planes de Desarrollo Municipal en el periodo 2012 - 2023.**

**Alexander Ocampo Sanchez**

*PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA*  
FACULTAD DE HUMANIDADES Y CIENCIAS SOCIALES  
MAESTRIA EN DERECHOS HUMANOS Y CULTURA DE PAZ

SANTIAGO DE CALI, 12-02-2025

**Accesibilidad al derecho a la educación en el municipio de Cajibío durante la ejecución de los Planes de Desarrollo Municipal en el periodo 2012 - 2023.**

Alexander Ocampo Sanchez

**DIRECTORA: Freddy Alfonso Guerrero Rodríguez**

*PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA*  
FACULTAD DE HUMANIDADES Y CIENCIAS SOCIALES  
MAESTRIA EN DERECHOS HUMANOS Y CULTURA DE PAZ

*SANTIAGO DE CALI, 12-02-2025*

ARTICULO 23 de la Resolución No. 13 del 6 de Julio de 1946, del Reglamento de la Pontificia Universidad Javeriana.

“La Universidad no se hace responsable por los conceptos emitidos por sus alumnos en sus trabajos de Tesis. Solo velará porque no se publique nada contrario al dogma y la moral católica y porque las Tesis no contengan ataques o polémicas puramente personales; antes bien, se vea en ellas el anhelo de buscar la Verdad y la Justicia”.

## Tabla de contenido.

RESUMEN .....	6
Abstract.....	7
INTRODUCCIÓN.....	8
Justificación.....	9
Objetivos.....	13
Objetivo general.....	13
Objetivos específicos .....	13
Planteamiento del problema .....	13
Pregunta de Investigación.....	21
Hipótesis .....	21
Antecedentes .....	21
Marco Teórico.....	25
El derecho a la educación como eje central en el desarrollo y promoción de los Derechos Humanos.....	25
Barreras económicas y socioculturales que afectan el acceso y la permanencia en el sistema educativo en situaciones de conflicto.....	27
La promoción de la educación en procesos de posconflicto .....	29
La función de las políticas públicas educativas en contextos de postconflicto. ....	31
Metodología.....	34
CAPÍTULO I: MARCO NORMATIVO Y POLÍTICAS PÚBLICAS EN EDUCACIÓN EN CAJIBÍO (2012-2023).....	41
1.2. Marco normativo de la educación en Colombia.....	42
1.3. Políticas Públicas de Educación en Cajibío (2012-2023).....	50
1.3.1. Plan de Desarrollo 2012-2015: "Propósito para todos" .....	50
1.3.2. Plan de Desarrollo 2016-2019: "Gestión y resultados nuestros mejores aliados" .....	52
1.3.3. Plan de Desarrollo 2020-2023: "Cajibío, el futuro es el campo". ....	54
1.4. Programas y proyectos educativos .....	56
1.4.1. Proyecto de Fortalecimiento de la Infraestructura Educativa Rural (2012-2023):.....	56
1.4.2. Programa de Educación para la Paz y la Reconciliación (2016-2023):.....	57
1.4.3. Plan de Alfabetización Digital y Habilidades TIC (2020-2023): .....	57
1.4.4. Programa de Educación Técnica y Vocacional (2015-2023): .....	57
CAPÍTULO II: ACCESIBILIDAD A LA EDUCACIÓN PARA LA POBLACIÓN EN CAJIBÍO.....	65
2.1. Diagnóstico de la infraestructura educativa en Cajibío .....	65
2.2. Barreras económicas y socioculturales en el acceso a la educación. ....	67
2.3. Evaluación de la accesibilidad a la educación en Cajibío.....	68
2.4. Programas de apoyo y acompañamiento educativo en el marco del acuerdo de paz. ....	69
CAPÍTULO III: AVANCES DE LA ACCESIBILIDAD Y GARANTÍAS DEL DERECHO A LA EDUCACIÓN. ..	81
3.1. Evaluación de Políticas Públicas de Educación en Cajibío (Post-Acuerdo de Paz).....	81
3.2. Impacto de las intervenciones educativas en el desarrollo social y económico de Cajibío. ....	84

Nota: Elaboración propia con base en los planes de desarrollo consultados .....	87
3.3. Impacto de la infraestructura educativa mejorada: .....	87
3.4. Programas de apoyo académico y formación docente .....	90
Nota: Elaboración propia .....	91
CONCLUSIONES.....	94
Recomendaciones.....	98
Bibliografía .....	101

### Lista de Tablas

<b>Tabla 1.</b> Programas educativos en Cajibío .....	91
---	----

## Lista de figuras

<b>Figura 1.</b> Hechos victimizantes presentados en el municipio de Cajibío .¡Error! Marcador no definido.	
<b>Figura 2.</b> <i>Flujograma de la revisión de literatura</i> .....	36
<b>Figura 3.</b> Línea de tiempo .....	43
<b>Figura 4.</b> Políticas públicas..... ¡Error! Marcador no definido.	
<b>Figura 5.</b> Indicadores de acceso a la educación .....	68
<b>Figura 6.</b> Impacto de los programas de apoyo .....	79
<b>Figura 7.</b> Impacto de los programas de Educación intercultural.....	79
<b>Figura 8.</b> Impacto de la educación en el desarrollo social y económico .....	87

## **RESUMEN**

El objetivo de la presente investigación es analizar las garantías de accesibilidad al derecho a la educación en el municipio de Cajibío (Cauca) contempladas en los Planes de Desarrollo Municipal en el periodo 2012 – 2023. Para ello, se implementó una revisión de literatura que permitió describir el marco normativo y las políticas públicas de educación diseñadas en el municipio de Cajibío durante la implementación del acuerdo de paz. Además, se interpretaron los avances en materia de accesibilidad al derecho a la educación y su relación con el Acuerdo de Paz en Colombia. En los resultados se evidencia que este análisis fue clave para reconocer cómo se ha tratado de promover la educación a través de las políticas públicas integradas en el Acuerdo de Paz en los planes de desarrollo, para orientar de esta manera una perspectiva crítica que permita identificar limitaciones y que ayude a promover nuevos enfoques en el diseño de políticas públicas que reconozcan la importancia de la educación como eje central en la

promoción de los derechos humanos y en el desarrollo de una cultura de paz en escenarios de posconflicto. Se concluye que las políticas de educación, si bien han estado alienadas con principios esenciales del Acuerdo de Paz, como la educación para la reconciliación y la reconstrucción de la paz, existen importantes desafíos en lo que tiene que ver con la implementación y el desarrollo efectivo de programas que ayuden a articular la paz con la educación y el bienestar de las comunidades en el municipio de Cajibío.

**Palabras clave:** Cajibío, accesibilidad, educación rural, infraestructura educativa, barreras económicas, deserción escolar, educación para la paz, desarrollo rural.

### **Abstract**

The objective of this research is to analyze the guarantees of accessibility to the right to education in the municipality of Cajibío contemplated in the Peace Agreement and in the Municipal Development Plans for the period 2012 - 2023. To this end, a literature review was implemented that allowed describing the regulatory framework and public education policies designed in the municipality of Cajibío during the implementation of the peace agreement. In addition, the advances in terms of accessibility to the right to education and its relationship with the Peace Agreement in Colombia were interpreted. The results show that this analysis was key to recognizing how education has been promoted through public policies integrated into the Peace Agreement in development plans, in order to guide a critical perspective that allows identifying limitations and helps promote new approaches in the orientation and design of public policies that recognize the importance of education as a central axis in the promotion of human rights and in the development of a culture of peace in post-conflict scenarios. It is concluded that education policies, although they have been aligned with essential principles of the Peace Agreement, such as education for reconciliation and the

reconstruction of peace, there are important challenges in what has to do with the implementation and effective development of programs that help articulate peace with education and the well-being of communities in the municipality of Cajibío.

**Key words:** Peace Agreement, Cajibío, rural education, accessibility, educational infrastructure, economic barriers, school dropout, peace education, rural development

## INTRODUCCIÓN

En escenarios de posconflicto, la educación se establece como un componente vital para el desarrollo de capacidades que les permitan a las comunidades reestablecer los tejidos sociales y culturales que quedaron afectados luego de la manifestación de la violencia. En este sentido, la educación es un pilar fundamental de la construcción de la paz y del desarrollo de nuevas oportunidades que les permitan a las comunidades, especialmente a los niños y a los jóvenes, desarrollar conocimientos y aprendizajes esenciales para el cambio y la transformación de un conjunto de condiciones asociadas con la vulnerabilidad. En todos los municipios de Colombia, por tanto, el desarrollo de políticas públicas educativas debe ser prioritario en el posconflicto, situación que ha sido reconocida en los Planes de Desarrollo y en el Acuerdo de Paz entre el Gobierno Nacional y las FARC-EP, firmado el 24 de noviembre de 2016 en La Habana, Cuba. Sin embargo, es importante analizar la implementación de dichas políticas, para entender cómo la educación se ha vinculado dentro de los municipios a los procesos de construcción de paz, y para reconocer también limitaciones

relevantes, como medio para formular recomendaciones que incidan en el fortalecimiento de la educación como eje central en la promoción de los Derechos Humanos y de la cultura de paz en escenarios de posconflicto.

En particular, para la presente investigación se toma como caso de análisis el municipio de Cajibío (Cauca), el cual ha sufrido de diversas expresiones de la violencia durante el conflicto armado, dentro de las cuales se destaca el desplazamiento forzado. De acuerdo con Castiblanco (2020) el desplazamiento genera afectaciones profundas en las comunidades que amenazan la continuidad de los procesos productivos, sociales, económicos y educativos. En lo que se refiere a la educación, se puede decir con Cárdenas (2018) que cuando se presentan situaciones asociadas al desplazamiento forzado, aspectos como la educación pasan a un segundo plano en el caso de familias y comunidades enteras que deben buscar los medios básicos de supervivencia.

Además, el hecho de ser desplazados afecta las posibilidades de promover la continuidad de los procesos educativos, pues se genera como resultado la interrupción de un conjunto de dinámicas y costumbres particulares asociadas con la posibilidad de que los niños asistan a la escuela y participen activamente en los procesos de aprendizaje (Castiblanco, 2020). Por tanto, es clave entender cómo se han abordado estas problemáticas desde la política pública, estableciendo un análisis integral que permita entender también cómo la educación se establece como un componente central en la posibilidad que tienen las comunidades desplazadas de afrontar las situaciones negativas, de promover procesos de transformación y construcción de paz.

Para ello, se presenta en primer lugar la justificación, el problema y los objetivos. Posteriormente, se presenta un marco teórico en el cual se abordan temas como el derecho a la educación como eje central en el desarrollo y promoción de los Derechos Humanos, la educación en procesos de posconflicto y la función de las políticas públicas educativas en contextos de postconflicto. Posteriormente, se presenta la metodología de la investigación, y finalmente se muestran los resultados para cada uno de los objetivos, además de las conclusiones finales.

### **Justificación**

Las garantías de accesibilidad al derecho a la educación se establecen como un componente fundamentales en el Acuerdo de Paz entre el Gobierno Nacional y las FARC-EP, firmado el 24 de noviembre de 2016 en La Habana, Cuba. A lo largo de todo el texto del acuerdo, se incluyen diversas disposiciones en las cuales se reconoce a la educación como un eje esencial en la construcción de una cultura

para la paz, en los procesos de reconciliación, y como una herramienta clave para la construcción de paz en las regiones afectadas por el conflicto<sup>1</sup>. En este sentido, se comprende a la educación como un elemento clave tanto para la integración de los excombatientes como para el fortalecimiento de la cohesión social en las regiones afectadas por el conflicto.

La implementación del acuerdo de paz y garantías del derecho a la educación para la población es de gran importancia en el panorama actual de postconflicto en Colombia, teniendo en cuenta que la firma del Acuerdo de Paz constituyó una ocasión histórica para tratar las profundas desigualdades y vulnerabilidades que ha perpetuado el conflicto armado en la nación. No obstante, la auténtica paz y reconciliación solo serán alcanzables mediante la implementación efectiva de las disposiciones del acuerdo, particularmente aquellas relacionadas con la Reforma Rural Integral y la provisión de servicios esenciales para la población, dentro de los cuales se destaca la educación.

La educación es un derecho esencial estipulado en la Constitución Política de Colombia y en varios acuerdos internacionales, como el Pacto Internacional sobre Derechos Económicos, Sociales y Culturales (PIDESC, 1966), la Convención sobre los Derechos del Niño (1989), la Declaración Mundial sobre la Educación para Todos (1990), los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) de la ONU y la Convención Americana sobre Derechos Humanos (1969). En particular, la Declaración Mundial sobre la Educación para Todos (1990) reconoce la importancia de alcanzar la educación básica universal, de calidad y accesible para todos, como un eje central en el desarrollo humano y la reducción de la pobreza

Por ello, en el escenario de Cajibío, en donde las condiciones de vida han sido severamente impactadas por la violencia y la pobreza, la puesta en marcha de políticas educativas efectivas es vital para garantizar que niños, jóvenes tengan acceso a nuevas oportunidades y puedan aportar en la reconstrucción de los tejidos sociales que han sido afectados por la guerra.

El estudio y valoración de la puesta en marcha de las políticas educativas derivadas del Acuerdo de Paz en Cajibío son esenciales para reconocer tanto los

---

<sup>1</sup> En el capítulo 1, “Política de Desarrollo Agrario Integral”, punto 1.6, se reconoce a la educación como herramienta central en la equidad y construcción de un entorno de paz en las zonas rurales del país. En el capítulo 2 “Participación Política”, punto 2.2, se habla sobre la promoción de una educación para la paz, mediante la cual se genera la reconciliación y la convivencia pacífica entre las diferentes partes del país por medio del desarrollo de valores democráticos. Se destaca también el capítulo 6 “Implementación, Verificación y Refrendación”; punto 6.3, en el cual se establece que la educación es una herramienta clave para la construcción de paz en las regiones afectadas por el conflicto. En el anexo 5 “Acuerdo sobre el Desarme, la Desmovilización y la Reintegración”, punto 3.2, se habla de la educación como parte del proceso de reintegración de los excombatientes.

progresos como las desigualdades presentes. De esta forma, es posible facilitar la formulación de sugerencias fundamentadas en pruebas que guíen la acción de los participantes, desde las autoridades gubernamentales hasta las entidades de la sociedad civil. Además, este análisis aportará al saber académico acerca de los procesos de postconflicto, como un aspecto esencial que debe vincular diversos elementos claves en el desarrollo de las comunidades y en la superación de las situaciones negativas que han debido afrontar.

La relevancia del asunto se intensifica al tomar en cuenta que el derecho a la educación es un derecho habilitador, es decir, un derecho que promueve el ejercicio de otros derechos esenciales. Para la población rural de Cajibío, asegurar el acceso a una educación de alta calidad puede fomentar la igualdad de oportunidades, la participación democrática y la cohesión social. Además del acceso, se hace necesario asegurar la permanencia, lo que cobra especial importancia en los territorios con gravísimas afectaciones ocasionadas por el conflicto armado. En este contexto, la educación no solo es un objetivo en sí misma, sino también un medio para lograr un desarrollo humano integral y sostenible, al proporcionar a los individuos las herramientas necesarias para su desarrollo personal y profesional, actuando como un catalizador para el cambio social y económico, contribuyendo a la reducción de la pobreza y la desigualdad.

En el contexto académico, esta investigación proporcionará un examen de la aplicación de las políticas educativas en un entorno de postconflicto, proporcionando un marco teórico y metodológico que puede ser replicado en otras regiones del país y del mundo que se encuentran con retos parecidos. Además, el estudio resaltará la relevancia de la implicación de la comunidad y la orientación local en la formulación y ejecución de políticas educativas, enfatizando la necesidad de adaptarse a las realidades y necesidades específicas de cada comunidad.

A pesar de las políticas y programas creados para potenciar la educación en el contexto del Acuerdo de Paz y los Planes de Desarrollo Municipal, es clave examinar de manera crítica su eficacia y el verdadero efecto que han generado en la vida de las comunidades. Por lo tanto, este estudio es vital para detectar las desigualdades presentes y proponer sugerencias que garanticen una aplicación más eficaz y justa de las políticas educativas. De igual forma, es necesario cuestionar si las estrategias actuales están adecuadamente adaptadas a las necesidades y contextos específicos de la población y si están logrando los objetivos propuestos de mejorar la accesibilidad y calidad de la educación.

En este sentido, el desarrollo de la investigación aporta en la comprensión de la cultura de paz como un eje esencial para la reconstrucción del tejido social en regiones afectadas por el conflicto. La implementación de políticas educativas no solo debe centrarse en la enseñanza formal, sino también en la promoción de valores como la convivencia pacífica, la resolución de conflictos y la tolerancia. Esto es crucial para superar las divisiones históricas y las problemáticas asociadas con la violencia, desde un enfoque que rescate la importancia de los Derechos Humanos como el eje que debe articular un proceso transformador que aporte en la formación de ciudadanos críticos y comprometidos con la construcción de una sociedad más justa y equitativa. De esta manera, la educación se convierte en un pilar fundamental para la construcción de una paz duradera, capaz de sanar las heridas del pasado y prevenir la repetición de los ciclos de violencia, promoviendo así una convivencia basada en el respeto, la justicia social y el reconocimiento de los derechos humanos de todos los individuos, independientemente de su origen o contexto (Escobar y Gómez, 2020).

Finalmente, desde el punto de vista de la política pública, este estudio facilitará la identificación de buenas prácticas y lecciones aprendidas que pueden ser valiosas para el diseño, formulación, implementación y evaluación de políticas más eficaces y sostenibles, esto se debe a que la ejecución exitosa de los compromisos del Acuerdo de Paz en el ámbito educativo puede funcionar como referente para otras acciones en áreas igual de vitales, como la salud, la vivienda y el desarrollo rural, además, el análisis subraya la necesidad de una cooperación estrecha y coordinada entre los diferentes niveles de gobierno, así como con la sociedad civil y los organismos internacionales, para asegurar que los recursos y esfuerzos se utilicen de manera eficiente y efectiva.

Para la presente investigación es clave centrarse en el Acuerdo de Paz y en los Planes de Desarrollo Municipal, ya que son elementos clave asociados con el desarrollo de procesos y estrategias de reconciliación y construcción de paz en las regiones afectadas por el conflicto armado. En efecto, uno de los principios clave tanto en el Acuerdo de Paz como en los Planes de Desarrollo Municipal, es la necesidad de promover enfoques descentralizados que tengan en cuenta las necesidades de cada territorio. Ambos se establecen como complementarios, ya que los Planes de Desarrollo Municipal tienen una incidencia importante en la implementación de proyectos, que parten de una caracterización detallada de la población y de sus necesidades, lo cual es esencial en procesos de transformación y en el desarrollo de una cultura de paz.

Cabe tener en cuenta, además, que el proceso de reconciliación y construcción que se define en el Acuerdo se apoya también en la capacidad de los municipios para integrar a excombatientes en la vida civil y garantizar el acceso a derechos fundamentales, dentro de los cuales se destaca precisamente la educación. En este contexto, los Planes de Desarrollo Municipal se alinean con los objetivos del Acuerdo de Paz en la necesidad de construir una sociedad más equitativa y pacífica. Se puede decir, por tanto, que los Planes de Desarrollo Municipal son una extensión directa de los compromisos adquiridos en el Acuerdo de Paz, en los cuales se reconocen diferencias y particularidades del territorio, esenciales para implementar de manera efectiva los principios y disposiciones incluidas en el Acuerdo.

## **Objetivos.**

### **Objetivo general**

Analizar las garantías de accesibilidad al derecho a la educación en el municipio de Cajibío durante la ejecución de los Planes de Desarrollo Municipal en el periodo 2012 - 2023.

### **Objetivos específicos**

- Describir el marco normativo y las políticas públicas de educación implementadas en el municipio de Cajibío en el periodo comprendido entre los años 2012-2023.
- Examinar los enfoques que se han generado para promover la accesibilidad a la educación para la población de Cajibío.
- Interpretar los resultados en materia de accesibilidad al derecho a la educación en relación con los planes de desarrollo municipal.

## **Planteamiento del problema**

La implementación del Acuerdo de Paz en Colombia, firmado en 2016 entre el Gobierno colombiano y las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia - Ejército del Pueblo (FARC-EP), representó una oportunidad histórica para abordar las profundas desigualdades y vulnerabilidades que han perpetuado el conflicto armado en el país. En este contexto, la educación emerge como un pilar fundamental para la reconstrucción del tejido social y la promoción de una paz sostenible. Es importante considerar que el Acuerdo Final hace parte del esfuerzo institucional de dar por terminado el conflicto, la construcción de una paz duradera y la búsqueda de la reconciliación. En especial, el enfoque de la reconciliación, propio del modelo de justicia transicional que soporta el acuerdo, adquiere

relevancia en el contexto histórico colombiano, y tiene como eje fundamental el desarrollo de la educación como herramienta central en la construcción de la paz. Sin embargo, a pesar de los esfuerzos realizados, la garantía del derecho a la educación para la población en municipios como Cajibío, Cauca, sigue enfrentando numerosos desafíos (Cardozo y Alemán, 2021).

El municipio de Cajibío, ubicado en el departamento del Cauca, ha sido históricamente una de las zonas más afectadas por el conflicto armado, con altos índices de violencia, desplazamiento forzado y pobreza. Estas condiciones han tenido un impacto directo y profundo en el acceso y la calidad de la educación para la población. Además, de acuerdo con el Estudio de Insuficiencia y Limitaciones del Departamento del Cauca (Correa, 2022), la región se caracteriza por la insuficiencia de infraestructura educativa, que incluye escuelas en mal estado, falta de materiales didácticos y tecnológicos, y escasez de docentes capacitados y motivados. Así mismo, las difíciles condiciones geográficas y la dispersión de la población agravan estas problemáticas, limitando significativamente la accesibilidad a centros educativos (Agredo et al., 2023).

Desde la década de 1960, la región ha sufrido una fuerte militarización y una creciente presencia de guerrillas, que hallaron en las montañas y áreas rurales del Cauca un terreno favorable para su crecimiento y actividades. Cajibío, con una población mayoritariamente campesina e indígena, se encontró inmerso en este ciclo de violencia, que abarcó conflictos bélicos, desplazamientos forzados, infracciones a los derechos humanos y el despojo de tierras.

El conflicto bélico en Cajibío no solo se caracterizó por la participación de grupos armados ilícitos, sino también por la reacción militar del Estado, que a veces em generar interrupciones ró la situación de violencia en la región, de esta manera, las estrategias de seguridad establecidas por el gobierno, particularmente en la década de los 2000, llevaron a un aumento en las operaciones militares en la región, lo que tuvo serias consecuencias para las comunidades locales.

El acuerdo de paz firmado en 2016 entre el gobierno colombiano y las FARC representó un esfuerzo significativo por poner fin al conflicto armado y avanzar hacia la paz en regiones como Cajibío, sin embargo, el proceso de implementación ha sido complejo y ha enfrentado múltiples desafíos, particularmente en áreas donde la presencia del Estado ha sido históricamente débil y donde persisten tensiones sociales y económicas.

El conflicto armado tuvo un impacto devastador en la educación rural en Cajibío, afectando tanto la infraestructura educativa como la calidad y el acceso a la

educación, pues durante los años de mayor intensidad del conflicto, las escuelas en zonas rurales se convirtieron en escenarios de violencia y muchas veces en objetivos de los actores armados (Campo y Cruz, 2018). De hecho, según el informe “Hay futuro si hay verdad” de la Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No Repetición (2022), múltiples instituciones educativas en Cajibío fueron destruidas, ocupadas por grupos armados o utilizadas como refugio por las comunidades desplazadas.

La inseguridad hizo que muchas familias retiraran a sus hijos de las escuelas, ya sea por temor a reclutamientos forzados por parte de las guerrillas o por el peligro constante de quedar atrapados en medio de los enfrentamientos. Esta situación generó una disminución drástica de la matrícula escolar y un aumento de la deserción, especialmente entre los jóvenes. Al respecto, autores como Sotelo, (2021) señalan que en Cajibío el desplazamiento forzado contribuyó significativamente a la interrupción de la educación, ya que muchas familias se vieron obligadas a huir sin poder garantizar la continuidad educativa de sus hijos en las nuevas localidades a las que llegaron.

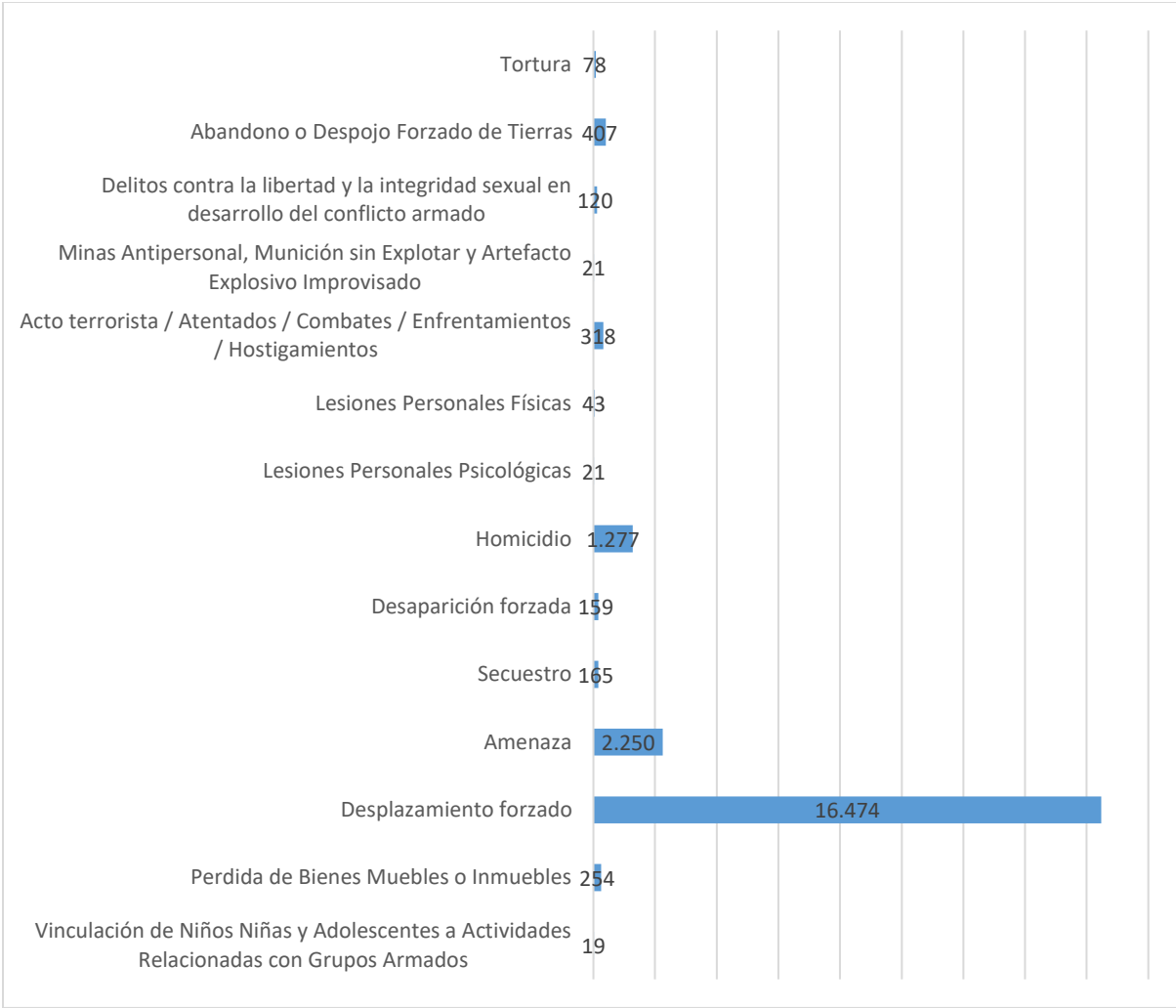
Además de la interrupción del acceso a la educación, el conflicto impactó severamente la calidad educativa, dado que, la falta de recursos y la precariedad de la infraestructura educativa en zonas rurales como Cajibío se agravaron con la guerra, dónde los docentes, que a menudo también eran víctimas de la violencia o amenazas, trabajaban en condiciones extremadamente difíciles, lo que afectaba su capacidad para enseñar de manera efectiva, según un informe de la Oficina del Alto Comisionado y del Secretariado General de las Naciones Unidas (2015) muchos docentes en áreas rurales de conflicto reportaron sentirse abandonados por el Estado, con poca o ninguna protección frente a las amenazas y la violencia de los actores armados.

El efecto a largo plazo del conflicto en la educación rural en Cajibío se refleja en las profundas brechas educativas que aún persisten, las generaciones que crecieron durante los años más violentos del conflicto a menudo carecen de una educación completa, lo que limita sus oportunidades de desarrollo personal y profesional, por ende, la educación, que es vista como un pilar fundamental para la paz y el desarrollo, sufrió daños que requieren de un esfuerzo sostenido de reparación y fortalecimiento.

La comunidad rural de Cajibío, Cauca, ha sido una de las más perjudicadas por el conflicto armado, pues ha tenido que enfrentar desplazamientos, violencia y marginación sistemática. De acuerdo con la Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No repetición (CEV) (2021) para el año 2021 un

total de 473.533 personas habían sido identificadas como víctimas del conflicto armado en el Cauca, cifra que para entonces correspondía a una tercera parte de la población total departamental. Por otro lado, de acuerdo con el Registro Único de Víctimas (RUV, 2024), en el municipio de Cajibío se han registrado un total de 18.116 víctimas reconocidas en el marco de la ley 1448/2011, de las cuales 16.516 son víctimas del desplazamiento forzado. A continuación, se presenta una gráfica que permite reconocer los diversos hechos victimizantes que se han presentado en el municipio:

**Gráfica 1.**  
*Hechos victimizantes presentados en el municipio de Cajibío entre los años 2011-2024*



Fuente: RUV (2024), noviembre a diciembre del 2024.

Como se puede apreciar, en el municipio se ha vivido una situación en la cual la violencia se ha manifestado de una manera plural y multidimensional, lo cual ha afectado considerablemente el desarrollo y la calidad de la educación. De acuerdo con el Plan de Desarrollo Territorial “Cajibío (Cauca) ¡Haciendo historia! 2024-2027” (Cabanillas, 2024), el municipio cuenta con 27 Instituciones educativas y centros educativos, los cuales se distribuyen en 101 sedes dentro de la zona rural

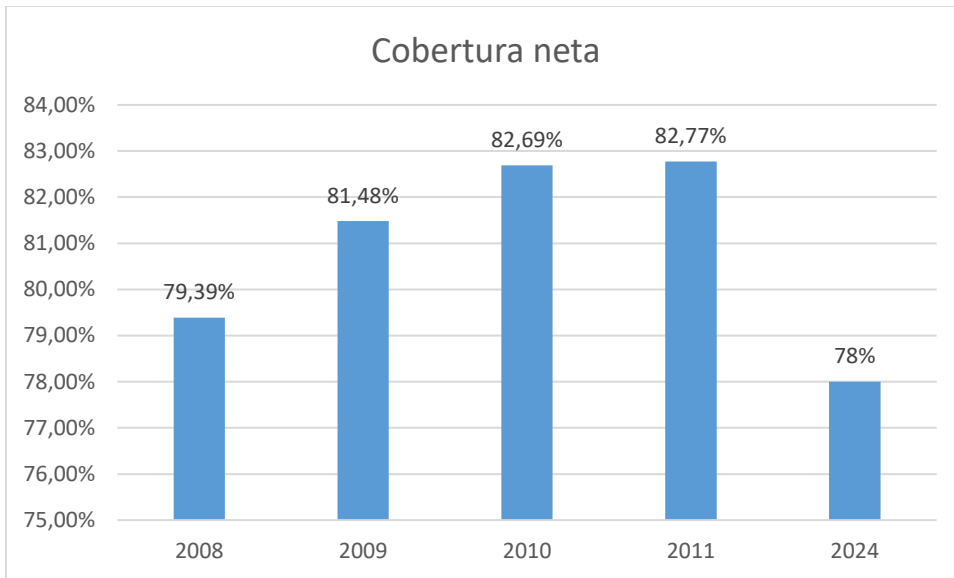
y urbana. En total, según el Sistema de Matrículas Estudiantil (SIMAT, 2024), hay un total de 5920 estudiantes matriculados. El 8% de estos estudiantes se encuentra en transición, el 57% en primaria, el 33% en secundaria y el 12% en media. El Municipio cuenta con una cobertura neta del 78% para el año 2024<sup>2</sup>. Por otro lado, se observa que la tasa de deserción es del 1.54% en educación básica primaria, 4,51% en educación básica y 4,61% en media, cifras que resultan positivas teniendo en cuenta las diversas dinámicas que se han generado en el municipio asociadas con el reclutamiento forzado, la pobreza extrema, el conflicto armado y la dificultad de movilidad en zonas rurales dispersas (Municipio de Cajibío, 2024):

En cuanto a Infraestructura educativa, se considera este tamaño de muestra establecido por el Ministerio de Educación, donde dadas las condiciones de cobertura, implican de manera general, un proceso más de mejoramiento de aulas escolares que de construcción, buscando disminuir las condiciones de hacinamiento crítico en algunos centros educativos, garantizando condiciones de formación educativa apropiadas al número de estudiantes que los componen Municipio de Cajibío, 2024, p. 79)

Ahora bien, es importante reconocer que estas cifras se han mantenido estables en escenarios de conflicto y de posconflicto. Por ejemplo, según Luna (2024) entre el periodo 2008 al 2011, el cual se puede calificar como un periodo caracterizada por la presencia del conflicto armado en sus diversas modalidades dentro del municipio, el número de escuelas era de 28 y la cobertura neta era de 79,39%, 81,48%, 82,69% y 82,77%, respectivamente. Para comprender mejor esta información, en la siguiente figura se presenta la cobertura neta de los años 2008, 2019, 2010, 2011 (en periodo de conflicto) y 2024 (en periodo de posconflicto).

---

<sup>2</sup> La cobertura neta es definida por [Ministerio de Educación Nacional \(2022c\)](#) como: “la relación entre los estudiantes matriculados en un nivel educativo que tienen la edad teórica correspondiente al nivel y el total de la población en ese rango de edad” (p. 40)



Como se puede apreciar, la cobertura neta resulta ser menor en el 2024 que en los años del periodo de tiempo entre el 2008 y el 2011. Es importante, según estas cifras, preguntarse por qué es importante hablar de educación en un escenario de posconflicto en municipios donde se han presentado diversos tipos de hechos victimizantes, como los que se presentaron en la gráfica 1. En particular, se reconoce que el contexto de violencia, pobreza y desplazamiento forzado ha dejado huellas profundas en el tejido social y educativo del municipio que han afectado la cobertura en 2024 en comparación con los años de conflicto. Esta situación se debe, explican autores como Castiblanco (2020), al hecho de que muchas familias desplazadas o afectadas por el conflicto se encuentran en situaciones de vulnerabilidad económica y social, lo que impacta directamente en la capacidad de los estudiantes para continuar con sus procesos de educación.

Además, no se puede negar que las dinámicas de violencia y el reclutamiento forzado siguen siendo una realidad en algunas zonas del municipio, lo cual dificulta el acceso y la permanencia escolar. Factores como la movilidad, especialmente en áreas rurales dispersas, también se establecen como un obstáculo importante, ya que muchos estudiantes no pueden asistir regularmente a clases. Sin embargo, a pesar de estos desafíos, se destaca que el municipio ha logrado mantener tasas de deserción relativamente bajas, lo cual refleja los esfuerzos que se han hecho desde el gobierno local y las comunidades para garantizar que los estudiantes continúen con su educación, incluso en condiciones adversas.

El caso de Cajibío permite reconocer la necesidad orientar el desarrollo de enfoques de reparación integral, en medio de los cuales se reconozca la necesidad de asegurar y promover el derecho a la educación en esta zona no solo

como un deber legal y moral, sino también como una táctica estrategia esencial para la transformación social y económica y para enfrentar los ciclos de pobreza.

Por ello, teniendo en cuenta esta situación problemática, es importante analizar los compromisos establecidos en el Acuerdo de Paz y los Planes de Desarrollo Municipal, reconociendo la forma en la cual se ha tratado de promover la accesibilidad y calidad de la educación para la población, teniendo en cuenta además información asociada con los índices de deserción escolar, niveles de rendimiento académico y oferta educativa. Es preciso, sobre todo, entender si la oferta educativa y las políticas diseñadas responden de manera efectiva a las necesidades y realidades del contexto rural. Lo anterior teniendo en cuenta, como lo señala Rivera et al., (2022), que la implementación de políticas educativas efectivas es crucial para garantizar que la población pueda ejercer su derecho a la educación, reconocido tanto en la Constitución Política de Colombia como en diversos tratados internacionales.

Se reconoce el acceso a la educación como un derecho esencial para el ejercicio de otros derechos humanos y para fomentar una sociedad más equitativa y justa. Sin embargo, como lo señala Riveros (2022) en Cajibío, los obstáculos geográficos, económicos y socioculturales pueden establecerse como limitaciones importantes para el acceso a una educación de alta calidad, agravando las circunstancias de exclusión y marginación de la población rural. Desde una perspectiva general, explican Agredo et al., (2023), en Colombia las familias campesinas enfrentan numerosos problemas que afectan las posibilidades de desarrollo local, desde la falta de recursos económicos para costear materiales escolares y transporte, hasta la necesidad de que los niños y jóvenes contribuyan al trabajo agrícola, lo cual limita su tiempo y energía para dedicarse a los estudios.

A pesar de los compromisos adquiridos, los habitantes rurales de Cajibío continúan afrontando retos considerables para obtener una educación que se ajuste a sus requerimientos y a su situación particular, ya que las condiciones sociales, económicas y geográficas de la región siguen siendo factores determinantes en el acceso y la calidad de la educación (Riveros, 2022). Por otro lado, como se reconoce en el Plan de Desarrollo Territorial “Cajibío (Cauca) ¡Haciendo historia! 2024-2027” (Cabanillas, 2024), cabe tener en cuenta que la infraestructura educativa en muchas zonas rurales de Cajibío tiene una calidad insuficiente, con escuelas que carecen de materiales adecuados, acceso a tecnologías y, en ocasiones, personal docente capacitado. Estos factores se ven reflejados en el déficit de recursos educativos, lo que limita la posibilidad de

ofrecer una educación de calidad que responda a las necesidades del contexto rural.

Además, el desplazamiento forzado ha provocado que muchos niños y jóvenes se vean obligados a abandonar sus hogares y a trasladarse a otras áreas en busca de seguridad, lo cual interrumpe su proceso educativo y agrava la deserción escolar. De acuerdo con los informes del Registro Único de Víctimas (2024), una gran parte de la población de Cajibío ha sido desplazada por la violencia, lo que ha generado una movilidad constante que dificulta la continuidad de los estudios, tanto para los niños como para los adultos jóvenes que también necesitan acceder a la educación. Sin duda alguna, estas circunstancias no solo afectan a la población en términos de aprendizaje, sino que también refuerza los ciclos de pobreza, ya que el acceso a la educación es una de las principales herramientas para superar las desigualdades económicas y sociales.

Y el tema de educación es un componente vital en Cajibío, un municipio en el cual, de acuerdo con el Estudio de Insuficiencia y Limitaciones del Departamento del Cauca (Correa, 2022), presenta una proporción de personas en NBI del 23,56%, lo que indica que aproximadamente una cuarta parte de la población enfrenta condiciones de pobreza multidimensional, debido a la falta de acceso adecuado a bienes y servicios fundamentales, como vivienda digna, educación, salud y servicios públicos.

Los principales componentes que contribuyen a las NBI en Cajibío son el componente de vivienda (7,04%), servicios (5,75%), hacinamiento (4,32%), inasistencia escolar (2,65%) y dependencia económica (8,48%). Al comparar Cajibío con otros municipios del Cauca, se observa que la situación de pobreza en términos de NBI es moderada. Por ejemplo, en municipios como Guapi (70,68%) y Timbiquí (64,13%), las tasas de pobreza son mucho más altas. Sin embargo, la situación de Cajibío, con un 23,56% de NBI, sigue siendo preocupante, y por ello destaca la necesidad de implementar políticas públicas que garanticen el acceso a derechos fundamentales, dentro de los cuales, según la argumentación que se ha planteado, se destaca la educación (Correa, 2022).

Sin embargo, pese a las inversiones y esfuerzos realizados, la calidad de la infraestructura educativa en Cajibío continúa siendo insuficiente, ya que las instituciones educativas en áreas rurales frecuentemente no cuentan con los recursos fundamentales requeridos, tales como aulas apropiadas, recursos pedagógicos, acceso a tecnologías de la información y comunicación, y condiciones físicas ideales para el aprendizaje. En conjunto, estas circunstancias

restringen la habilidad de los alumnos para obtener una educación de calidad y afecta negativamente su rendimiento académico.

Por otro lado, es importante reconocer con Rivera et al., (2022) que la capacitación y motivación de los profesores son fundamentales para la calidad de la educación, en Cajibío, la carencia de maestros formados y la ausencia de programas de formación continua afectan de manera negativa la enseñanza, la rotación constante de profesores y la ausencia de estímulos para trabajar en zonas rurales contribuyen a una educación inconsistente y de baja calidad, los maestros frecuentemente se encuentran con condiciones laborales complicadas, con sueldos bajos y recursos limitados, lo que afecta su motivación y capacidad para ofrecer una educación efectiva.

Así pues, es clave llevar a cabo un estudio detallado de las garantías de accesibilidad al derecho a la educación para la población teniendo en cuenta los principios del Acuerdo de Paz y los Planes de Desarrollo Municipal de Cajibío entre el 2012 y el 2023. Este análisis no solo facilitará la identificación de los aspectos a mejorar, sino que también permitirá la creación de estrategias más eficaces y participativas que garanticen que los niños y jóvenes campesinos en el municipio de Cajibío tengan la oportunidad de recibir una educación de calidad, contribuyendo así a la construcción de una paz duradera y al desarrollo sostenible de la región.

### **Pregunta de Investigación**

¿Cómo se ha promovido la accesibilidad a la educación para la población del municipio de Cajibío-Cauca en el marco de la ejecución de los Planes de Desarrollo Municipal entre 2012 y 2023?

### **Hipótesis**

La puesta en marcha de los Planes de Desarrollo Municipal en Cajibío, Cauca, desde 2012 hasta 2023, han contribuido al acceso a la educación para la población en el municipio. Sin embargo, debido a la presencia de barreras económicas y socioculturales, este efecto no ha logrado asegurar un avance significativo en la calidad educativa y en la inclusión social de todas las personas, debido a múltiples restricciones estructurales y de ejecución.

## **Antecedentes**

En este apartado es importante revisar investigaciones en las cuales se hayan abordado temas asociados al conflicto, procesos de construcción de paz y desarrollo de la educación como pilar central de desarrollo en el municipio de Cajibío.

Para empezar, se destacan los aportes de Salcedo (2017), quien planteó un análisis sobre la forma en la cual se construyen las territorialidades campesinas en el municipio de Cajibío, en el marco de un contexto complejo marcado por conflictos por la tierra y desigualdad social. Para ello, se empleó una metodología en la cual se integraron fuentes primarias y secundarias, incluyendo entrevistas con la población y grupos focales, con el fin de explorar las dinámicas de las comunidades campesinas, indígenas y afrodescendientes en medio sus luchas por el territorio. Fue importante, también, analizar cómo las organizaciones sociales han influido en la configuración de las territorialidades campesinas, y cómo interactúan con el Estado y otros actores relevantes, para de esta manera comprender el impacto de los movimientos agrarios y el conflicto armado en la región, así como las propuestas de las comunidades para la protección y la reivindicación de su territorio, incluyendo la figura de las Zonas de Reserva Campesina.

De esta manera, se propuso una definición de "territorialidad campesina" que permite entender las estrategias de defensa del territorio implementadas por las organizaciones en Cajibío, destacando la importancia de la territorialidad como una herramienta para la resistencia y la dignificación de las comunidades rurales. En las conclusiones se observó que la territorialidad campesina en Cajibío se construye a partir de cuatro dimensiones: económica, ambiental, cultural y política. Las prácticas de las comunidades campesinas no solo se centran en el acceso a la tierra, sino también en aspectos como la protección de los ecosistemas, la integración de conocimientos ancestrales en las prácticas agrícolas, y la organización política para la defensa del territorio. Se observa, por otro lado, que a pesar de que las dinámicas en Cajibío pueden parecer como conflictos interétnicos entre comunidades campesinas, afrodescendientes e indígenas, la raíz de estos conflictos es territorial y está vinculada a aspiraciones políticas y económicas sobre el control de la tierra y el acceso a recursos naturales como el agua.

Por otro lado, se destacan los aportes de Lugo (2010), quien analizó las movilizaciones sociales y formas de lucha campesina desarrolladas por la

población rural del municipio de Cajibío entre 1990 y 2006. Para ello, se hizo uso de fuentes documentales de archivos de los municipios de Cajibío, Cali y Bogotá, planteando un enfoque enfoca en fenómenos como ocupaciones de tierras, bloqueos a carreteras y éxodos organizados debido al conflicto armado, lo cual le permitió al autor entender cómo a través de diversas modalidades de protesta, la población campesina ha buscado mejorar sus condiciones de vida y exigir el respeto a sus derechos, debido a la escasez de recursos y a la presencia de actores externos en el municipio, como grandes empresas que agotan los recursos naturales.

Se evidenció en los resultados que las luchas campesinas en Cajibío han incluido invasiones de tierras y bloqueos a la carretera Panamericana. Sin embargo, la intensidad de estas acciones ha disminuido con el tiempo, ya que las protestas han variado en función de la situación política y el orden público. Las conclusiones muestran que las movilizaciones campesinas en Cajibío fueron posibles gracias a una combinación de factores objetivos y subjetivos, como la ubicación estratégica del municipio, la legitimidad de las protestas y el apoyo de organizaciones cercanas. El desarrollo de esta investigación es relevante, ya que permite entender cómo los campesinos de Cajibío han logrado posicionarse como un actor clave en la distribución del poder político regional, mostrando su capacidad para negociar y movilizar recursos hacia la consecución de objetivos particulares.

Por su parte, Campo (2018) analiza las contribuciones del Movimiento de Mujeres por la Vida de Cajibío (Cauca) en el contexto de la negociación política con la guerrilla de las FARC, con el fin de entender cómo las mujeres han impulsado su participación en el Estado a través de la política pública como mecanismo de gobernabilidad territorial. Utilizando un enfoque de base, el ensayo busca mostrar cómo las mujeres en Cajibío han jugado un papel fundamental en la organización comunitaria y en la construcción de propuestas de participación y incidencia en el Estado.

Los resultados muestran que la organización del Movimiento de Mujeres por la Vida ha tenido un impacto positivo en la participación del Estado, pues ha permitido visibilizar las necesidades de la comunidad y promover mecanismos efectivos de participación. Se concluye que este movimiento no es una réplica de otros, sino una creación propia que ha logrado avanzar como una fuerza en contra de las violencias, especialmente a favor de la vida digna. El artículo resalta la importancia de seguir avanzando en la organización para llevar las propuestas a la práctica en los niveles local, regional y nacional, y cómo el Movimiento de

Mujeres ha tomado una postura estratégica de no violencia dentro del movimiento social colombiano.

Se destaca también la investigación elaborada por Campo y Cruz (2008), en la cual se caracterizó la memoria colectiva y los efectos psicosociales experimentados por las personas víctimas del conflicto armado en los municipios de Caldon y Cajibío, Cauca. Para ello, se emplearon técnicas de análisis como infografías cronológicas, matrices de vaciado, red semántica y análisis del discurso. La idea, por tanto, fue la de reconocer las afectaciones psicosociales derivadas del conflicto, destacando su impacto en diversas esferas de la vida de las víctimas, como la social, cultural, emocional y conductual. En los resultados se observó que las víctimas han sido expuestas a diversas formas de violencia, incluyendo la re-victimización, la omisión de su voz, y la coerción de manifestaciones culturales relacionadas con el reconocimiento de la memoria. En particular, problemas sobre el reconocimiento de los derechos de las víctimas ha generado problemas en la expresión de los aspectos sociales, afectivos, económicos y materiales de las personas afectadas. La conclusión principal es que la paz debe ser vista como un derecho, y que el reconocimiento de la memoria colectiva, junto con la justicia y el respeto por los derechos de las víctimas, es fundamental para la construcción de una paz estable y duradera.

Finalmente, Luna (2024) analizó los escenarios de interpelación y los mundos de la vida campesinos en los municipios de Caldon y Cajibío, Cauca, destacando los procesos organizativos y las formas de resistencia emprendidas por las comunidades campesinas afectadas por el conflicto armado. El estudio evaluó el desarrollo de 16 procesos organizativos, utilizando herramientas cualitativas como entrevistas a profundidad, grupos focales, talleres, cartografías sociales, y el análisis de contenido a través del software Atlas Ti. En los resultados se evidencia que, a pesar de las adversidades impuestas por la violencia, las comunidades campesinas han logrado preservar y fortalecer sus tradiciones y su identidad cultural. Por lo tanto, el proceso organizativo ha permitido a las comunidades transformar su lucha en una causa compartida con un enfoque hacia el futuro. La conclusión subraya que las organizaciones campesinas han sido fundamentales en la creación de espacios para la solidaridad y la construcción de una visión colectiva de resistencia, demostrando una capacidad de adaptación persistente frente a las adversidades del conflicto armado.

## **Marco Teórico**

En este marco teórico se analizan un conjunto de conceptos clave que se relacionan con los objetivos que se han planteado y con la pregunta de investigación. En primer lugar, se analiza el tema del derecho a la educación como eje central en el desarrollo y promoción de los Derechos Humanos. Posteriormente, se comprende la relevancia de la educación en procesos de posconflicto. En tercer lugar, se analiza la función de las políticas públicas en contextos de postconflicto, definiendo además enfoques relevantes para la evaluación de dichas políticas. Finalmente, se examinan la barreras económicas y socioculturales que afectan el acceso y la permanencia en el sistema educativo en situaciones de conflicto.

### **El derecho a la educación como eje central en el desarrollo y promoción de los Derechos Humanos**

La educación se define como un proceso de aprendizaje en medio del cual las personas desarrollan progresivamente una serie de capacidades, a través de enfoques de enseñanza dirigidos y sistematizados, que les permiten afrontar los

retos que se presentan en su contexto social, plantea soluciones coherentes con los recursos que existen en el entorno, y promover además estrategias de mejora centradas en la gestión de la información, la construcción conjunta de nuevos conocimientos y la participación (Escobar y Gómez, 2020). En este sentido, se puede decir con Estupiñán Pedraza (2017) que la educación es un elemento fundamental para el desarrollo integral de las personas, y para que puedan cumplir una serie de metas en el sistema de relaciones en medio del cual viven. La educación, por tanto, genera procesos de preparación que les permiten a las personas cumplir con un rol específico en la sociedad, y se integra a las diversas condiciones de las cuales depende su desarrollo, bienestar y calidad de vida.

Por tanto, la educación es un derecho esencial para el cumplimiento de los propósitos y del proyecto de vida de cada persona, y se establece como un enfoque primordial en el desarrollo social (Murcia, 2018). Lo anterior implica la necesidad de promover de manera constante el desarrollo de políticas que permitan promover la cobertura y la calidad de la educación como ejes esenciales en el desarrollo de sociedades justas y equitativas, en las cuales se evite la discriminación y la segregación, y se generen enfoques inclusivos que les permitan a todas las personas desarrollar continuamente habilidades y conocimientos que les permitan entender mejor su realidad y adaptarse a las necesidades que existen.

En este sentido, es importante destacar que la educación es un Derecho Humano consagrado en la Declaración Universal de Derechos Humanos (DUDH, Artículo 26), se establece a través de cuatro dimensiones, las cuales son: generar una educación disponible, promover el desarrollo de una educación accesible para todos, establecer políticas que ayuden a desarrollar una educación aceptable y, finalmente, lograr que los programas de enseñanza y aprendizaje sean adaptables, es decir, que sepan responder a las diversas necesidades que se presentan en cada contexto social.

El derecho a la educación, por tanto, se encuentra incluido y abordado en diversos tratados de tipo internacional, pero su análisis y consideración más precisa se encuentra en el Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales de las Naciones Unidas, específicamente en su artículo 13, en el cual se reconoce que la educación es una herramienta esencial para el desarrollo de la personalidad humana, y para promover el respeto de los Derechos Humanos y de las libertades fundamentales. Se puede apreciar, por tanto, que el derecho a la educación se establece como un pilar esencial en la promoción de los Derechos Humanos, en su comprensión, práctica y aplicación. Por ello, la educación debe

ayudar a favorecer la comprensión de las diversas necesidades en un marco de tolerancia, respeto y solidaridad como ejes esenciales en el mantenimiento de la paz.

En este sentido, se puede decir que el derecho a la educación no solo es un derecho fundamental en sí mismo, sino también un elemento central para el ejercicio y la protección de otros derechos humanos. Por lo tanto, a través de una educación de calidad, las personas pueden acceder a mayores oportunidades que les permitan desarrollar sus habilidades y sus proyectos de vida, fortalecer de manera continua sus capacidades y participar activamente en la vida social, política y económica de su comunidad (Estupiñán Pedraza, 2017). De esta manera, se puede decir que la educación promueve la reflexión crítica, el pensamiento autónomo y el respeto por la diversidad, en medio de un contexto que favorece la posibilidad para que los individuos se conviertan en agentes activos de cambio, capaces de contribuir al bienestar común y al fortalecimiento de la democracia.

La educación en situaciones de postconflicto ha sido extensamente analizada desde diversos enfoques teóricos. De acuerdo con la UNESCO (2015), la educación es crucial para la reconstrucción social y el progreso sostenible, y debe ser inclusiva, justa y de alta calidad en el escenario colombiano, tanto la Constitución Política de 1991 (Asamblea Nacional Constituyente, 1991) como el Acuerdo de Paz suscrito en 2016 ofrecen un marco regulatorio que resalta la relevancia de la educación para la reconciliación y el progreso rural.

El Acuerdo de Paz contempla una perspectiva integral que incluye la Reforma Rural Integral, cuyo propósito es mejorar las condiciones de vida en las áreas rurales impactadas por la guerra, García y Rincón (2019) subrayan que uno de los elementos cruciales de esta reforma es asegurar el acceso a la educación, reconociendo su rol esencial en el fomento de la equidad y la unidad social.

En situaciones de conflicto, el derecho a la educación se ve afectado debido a diversas modalidades de la violencia, dentro de las cuales se destacan los desplazamientos, asesinatos, amenazas y, en particular, la configuración de una percepción y situación general de inseguridad que limita profundamente el acceso y la continuidad educativa (Escobar y Gómez, 2020). Por ello, a continuación es importante analizar las barreras que afectan el derecho a la educación cuando se presentan situaciones de conflicto armado.

## **Barreras económicas y socioculturales que afectan el acceso y la permanencia en el sistema educativo en situaciones de conflicto**

Las barreras en el desarrollo e implementación en las políticas públicas se definen como un conjunto de obstáculos o limitaciones que impiden o dificultan la formulación, ejecución y efectividad de las políticas que tienen como finalidad a resolver problemas sociales, económicos o ambientales (Parra et al., 2018). Las barreras pueden incluir aspectos políticos, económicos, administrativos, culturales y sociales; y también pueden estar relacionadas con la falta de información precisa, la desconfianza pública, y los diversos intereses de los distintos actores involucrados, todo lo cual lo que puede dificultar la toma de decisiones y el logro de consenso (De la Calle y Sánchez, 2020).

Cuando se presentan situaciones de conflicto se presentan importantes desequilibrios que afectan las dinámicas productivas, económicas, pero también los tejidos sociales de las comunidades, sus formas de participación y sus actividades cotidianas. De acuerdo con Cardozo y Alemán (2021), el conflicto genera una serie de situaciones que afectan la seguridad y que generan interrupciones en las maneras en las cuales las personas se relacionan con el entorno, comparten información y construyen conocimientos, debido a una situación constante de amenaza y de peligro. En este contexto, la educación también se ve afectada, ya que se interrumpe el acceso a las escuelas, se deterioran las infraestructuras educativas producto de los enfrentamientos. En muchos contextos, explican De la Calle y Sánchez (2020), las escuelas se convierten en centros de asistencia social en situaciones de emergencia, o incluso pueden ser invadidas por los grupos armados al margen de la ley para utilizarlas como centros de operaciones.

Sin embargo, además de temas asociados con la infraestructura, es importante tener en cuenta que las barreras económicas y socioculturales juegan un papel clave en la limitación del acceso y la permanencia de los estudiantes en el sistema educativo durante estos períodos. Lo anterior teniendo en cuenta que en medio de los conflictos, las familias enfrentan severos desafíos financieros, debido a factores como el desempleo, la falta de recursos y la escasez, todo lo cual, en conjunto, limita las posibilidades para que los estudiantes continúen sus estudios. Además, se generan situaciones en medio de las cuales los padres prefieren retirar a los niños de la escuela para que se dediquen al desarrollo de actividades productivas, contribuyendo al sustento familiar.

El conflicto también afecta las dinámicas socioculturales, modificando las normas y prácticas que favorecen la educación. Hechos como la violencia, la

discriminación o los desplazamientos forzados generan como resultado la pérdida de identidad cultural o la reconfiguración de las estructuras familiares y comunitarias. En conjunto, los distintos tipos de violencia, los atentados, las confrontaciones directas, la inseguridad y el peligro afectan la posibilidad de mantener un entorno seguro y estable que favorezca el aprendizaje. En estos casos, además, como lo señalan Álvarez et al., (2021) en escenarios de conflicto la prioridad de la población es sobrevivir, garantizar la seguridad de los miembros de la familia, razón por la cual la educación queda relegada y en muchos casos la población deja de ver a la educación como un eje esencial en sus procesos de desarrollo.

En conjunto, se puede decir que el acceso y la permanencia en el sistema educativo en situaciones de conflicto están marcados por una combinación de factores económicos y socioculturales que crean barreras significativas para los estudiantes, especialmente para aquellos provenientes de familias y comunidades más vulnerables. Por ello, en escenarios de construcción de paz, una de las estrategias y enfoques primordiales debe ser el de promover el derecho a la educación como eje central en la recuperación de los tejidos sociales y socioeconómicos.

Acceso y calidad son los conceptos centrales para el trabajo de investigación, pues es a partir de ellos que se puede analizar qué tanto la política pública educativa en el municipio, tras la firma del Acuerdo de Paz ha contribuido o no. La accesibilidad y la calidad de la educación en áreas rurales de Colombia han sido asuntos frecuentemente abordados en la literatura académica, al respecto, (Cárdenas, 2018) indica que, pese a los progresos legislativos y las inversiones en infraestructura, aún existen notables desigualdades en el acceso a una educación de alta calidad en zonas rurales, y los obstáculos económicos, geográficos y socioculturales restringen la asistencia académica e impactan de manera adversa el rendimiento académico de los estudiantes campesinos.

Un estudio realizado por el (Banco Mundial, 2020) revela que la dispersión geográfica y la falta de infraestructura adecuada son desafíos críticos que enfrentan las escuelas rurales en Colombia, La carencia de recursos didácticos y tecnológicos, así como la insuficiente capacitación de los docentes, contribuyen a las disparidades en la calidad educativa entre las zonas urbanas y rurales.

Los problemas de acceso no se limitan a la infraestructura física, sino que también incluyen barreras económicas y culturales, dónde muchos estudiantes en zonas rurales deben contribuir económicamente a sus familias, lo que les impide asistir

regularmente a la escuela, además, las expectativas culturales sobre el rol de los niños y niñas en la comunidad a menudo limitan sus oportunidades educativas.

### **La promoción de la educación en procesos de posconflicto**

El posconflicto se define como un escenario en medio del cual se debe promover la reconstrucción de las comunidades que han afrontado las consecuencias de la violencia, por medio de enfoques integrales que contemplen todas y cada una de las dimensiones que inciden en el bienestar, en la promoción de los derechos humanos y en el desarrollo de estrategias de reconstrucción del tejido social desde enfoques que partan por comprender las necesidades específicas de cada comunidad y la forma en la cual la guerra afectó los vínculos que tenían con su pasado histórico, con su cultura y con su identidad (Hernández Arteaga et al., 2017).

Como lo señalan Álvarez et al. (2021), en el desarrollo del posconflicto también se debe tener en cuenta la relevancia de la memoria histórica y la reconciliación, incluyendo contenidos que traten la historia del conflicto y fomenten la comprensión y el respeto mutuo, además, la educación debe fomentar valores de tolerancia, equidad y justicia, que son esenciales para la unidad social y la edificación de una sociedad más inclusiva.

Los escenarios de posconflicto, por tanto, deben promover nuevas capacidades y habilidades en las personas que les permitan participar en escenarios de perdón y reconciliación, que les ayuden a trabajar en la construcción de la paz, teniendo en cuenta que cumplen un papel activo y determinante en el desarrollo de estrategias que les permitan desarrollar la resiliencia como una capacidad para afrontar situaciones negativas (De la Calle y Sánchez, 2020). En este sentido, la construcción de la paz precisa de la articulación entre los diferentes niveles de gobierno y la sociedad civil, de tal manera que sea posible coordinar las políticas nacionales, regionales y locales para asegurar que las intervenciones sean coherentes y efectivas.

La educación en el marco de la reparación integral ha sido un tema relevante en contextos de violencia y desplazamiento forzado. La Ley de Víctimas y Restitución de Tierras (Congreso de la República de Colombia, 2011) establece el derecho de las víctimas a una educación que contribuya a su rehabilitación y reintegración, ya en el caso de Cajibío, donde muchas familias han sido desplazadas por el conflicto armado, la educación se convierte en una forma de reparación simbólica y práctica que permite a las nuevas generaciones reconstruir su proyecto de vida (Centro Nacional de Memoria Histórica, 2021), se sugiere que las políticas

educativas de reparación deben ser inclusivas y adaptadas a las experiencias de las comunidades, permitiendo una mayor apropiación del sistema educativo y facilitando la superación del trauma colectivo.

En este contexto, la educación se establece como un componente esencial para la construcción de una paz duradera, al proporcionar a las personas las herramientas necesarias para participar en la vida cívica y económica de sus comunidades. De acuerdo con Cano y Molina (2015), la educación se establece como un eje central en la comprensión de las dinámicas del conflicto, en el desarrollo de habilidades de construcción de paz, en el fortalecimiento de unas redes sociales sólidas en medio de las cuales los niños y los jóvenes puedan descubrir nuevas oportunidades de desarrollo que se relacionan con sus conocimientos y con su comprensión de las condiciones del entorno como medio para promover la creación de soluciones conjuntas ante las problemáticas que se viven.

Por ello, autores como De la Calle y Sánchez (2020) señalan que en escenarios de posconflicto el desarrollo de estrategias y de políticas desde las cuales se promueva la continuidad, acceso y calidad de la educación resultan ser fundamentales para fortalecer el desarrollo social, para restablecer la confianza en las instituciones y garantizar que todos los individuos, especialmente los jóvenes, tengan las herramientas necesarias y los procesos de formación que les permitan contribuir a la construcción de una sociedad más justa y equitativa. La educación, en este contexto, no solo cumple un rol académico de cumplimiento de un currículo, sino que también se convierte en un medio para promover la integración, para generar espacios de participación, para mejorar la forma en la cual los individuos se integran a su comunidad, y para fomentar de esta manera la cohesión social.

Además, estas estrategias deben incorporar la perspectiva de género, el reconocimiento de las diversas identidades culturales y la reparación de los daños sufridos por las víctimas del conflicto (Castiblanco, 2020). La educación, por tanto, se establece como un aspecto esencial en los procesos de transformación, en la posibilidad de ayudar a las nuevas generaciones a comprender las causas que generaron los conflictos para trabajar por un futuro en el cual la construcción de paz se comprenda como un trabajo continuo y progresivo, que exige de la unión de la comunidad y de procesos de desarrollo inclusivo que tengan en cuenta las diversas perspectivas y necesidades que existen en cada contexto.

La educación, por tanto, como motor para la transformación y el cambio, se relaciona con las capacidades humanas, la reconstrucción de aquellas estructuras

sociales que quedaron afectadas en medio del conflicto, la posibilidad establecer nuevos espacios de comunicación y participación. Se valora, de esta manera, al conocimiento como un factor indispensable en el éxito de las estrategias que se implementa en los escenarios de posconflictos, y se promueve de esta forma una nueva comprensión sobre la incidencia de la propia comunidad en sus procesos de mejoramiento y superación de las condiciones negativas que fueron generadas en medio de la guerra. En este sentido, a continuación, para finalizar el marco teórico, es importante entender cuál es la función de las políticas públicas educativas en escenarios de posconflicto.

### **La función de las políticas públicas educativas en contextos de postconflicto.**

La función de las políticas públicas educativas en contextos de posconflicto es esencial en el proceso de reconstrucción de las sociedades afectadas por la violencia, ya que desempeñan un papel clave en lo que tiene que ver con la promoción de un entorno de justicia, equidad y estabilidad (Bayona, 2024). En este sentido, las políticas públicas educativas deben adaptarse a las circunstancias locales y a las demandas emergentes, teniendo en cuenta las características geográficas, culturales y socioeconómicas de la población, adoptando un enfoque participativo para garantizar que se tomen en cuenta las necesidades de las comunidades en el proceso de toma de decisiones.

La puesta en marcha de políticas educativas en entornos de postconflicto conlleva múltiples retos y posibilidades. Según lo expresado por Muggah y Krause (2018), los retos más significativos comprenden la inseguridad, la escasez de recursos y la fragmentación institucional, en el caso de Cajibío, estos retos se evidencian en la carencia de infraestructura educativa, la falta de maestros formados y la ausencia de coordinación entre los distintos niveles gubernamentales.

La inseguridad continúa siendo un asunto serio en numerosas zonas rurales, impactando tanto a los alumnos como a los profesores. Circunstancias como la violencia y la presencia de grupos armados pueden obstaculizar la enseñanza y generar un clima de temor que obstaculiza el aprendizaje. Además, la escasez de recursos económicos y materiales restringe la habilidad de las instituciones educativas para proporcionar una educación de alta calidad.

No obstante, también hay oportunidades importantes para potenciar la educación en áreas rurales. Por ejemplo, la incorporación de tecnologías de la información y la comunicación (TIC) en la educación rural representa una de estas posibilidades. De acuerdo con un informe de la UNESCO (2019), las TIC pueden contribuir a

vencer los obstáculos geográficos y suministrar recursos educativos de excelente calidad a las comunidades rurales, de hecho, en Cajibío, la implementación de programas de formación digital para docentes y estudiantes podría mejorar significativamente la calidad de la educación.

Además, las TIC pueden facilitar la creación de redes de apoyo entre escuelas rurales, permitiendo a los docentes compartir recursos y mejores prácticas, también pueden proporcionar a los estudiantes acceso a una gama más amplia de conocimientos y habilidades, preparándolos mejor para el mercado laboral y la vida cívica.

Por tanto, se puede decir con Álvarez et al. (2021) que el desarrollo de las políticas públicas en escenarios de postconflicto demanda de un enfoque completo y adaptable que tenga en cuenta las especificidades de las regiones impactadas por la violencia. En este sentido, se destaca que el Acuerdo de Paz suscrito en el 2016 entre el Gobierno de Colombia y las FARC-EP señala varios aspectos cruciales vinculados a la educación, entre los que se incluyen el primer punto sobre Reforma Rural Integral, en el cual se reconoce la necesidad de mejorar las condiciones de vida en las áreas rural mediante el acceso a servicios básicos como la educación, la salud y la vivienda. Además, se reconoce a la educación como un factor crucial para la reconciliación y la construcción de una paz duradera, al proporcionar a las personas herramientas para la participación cívica y el desarrollo económico.

La implementación de políticas educativas en contextos de postconflicto también requiere la cooperación de diversos actores, como los gobiernos nacionales y locales, las organizaciones no gubernamentales y las comunidades locales. De acuerdo con Castiblanco (2020), la coordinación entre estos actores es esencial para garantizar una respuesta unificada y consistente a los retos educativos. Además, es imprescindible instaurar sistemas de seguimiento y evaluación que posibiliten la adaptación de las estrategias y políticas en función de los resultados obtenidos y las necesidades cambiantes de la población.

De acuerdo con Cárdenas (2018), las políticas públicas deben garantizar que todos los individuos, tengan acceso a una educación de calidad, promoviendo además la reconstrucción de las escuelas, la capacitación de docentes y la provisión de materiales educativos adecuados. La educación, además, debe desempeñar un papel esencial en la construcción de una memoria colectiva que ayude a las sociedades a superar las divisiones del pasado. De acuerdo con el análisis planteado por Bayona (2024), las políticas públicas deben incluir programas de apoyo psicosocial que ayuden a los niños, jóvenes y docentes a

superar los efectos del conflicto, favoreciendo su salud mental y emocional, y mejorando su disposición a participar en el desarrollo de comunidades de aprendizaje. Otro aspecto esencial es la creación de becas, la flexibilización de los accesos a la educación superior y la integración de programas de formación técnica que proporcionen herramientas para la inserción laboral y el desarrollo económico de las comunidades.

De esta manera, es esencial que las políticas públicas garanticen la continuidad educativa mediante el desarrollo de programas de reingreso escolar para los niños y jóvenes que han abandonado el sistema debido al conflicto, así como el establecimiento de horarios flexibles y de modalidades de educación alternativa para facilitar su reincorporación (Hernández Arteaga et al., 2017). Sin duda alguna, se puede decir que las políticas públicas educativas en contextos de posconflicto tienen un papel esencial en la restauración del tejido social y en la construcción de una paz duradera. Su desarrollo exitoso es vital para la reconfiguración de la comunidad, la participación, al reconstrucción de nuevos conocimientos y el aprendizaje sobre el pasado.

La implicación de la comunidad es un elemento clave en la puesta en marcha de políticas educativas eficaces en escenarios rurales, de acuerdo con Chambers (1983) la participación de la comunidad en la toma de decisiones y administración educativa es fundamental para garantizar la relevancia y la sostenibilidad de las políticas, en Cajibío, la implicación directa de la comunidad rural en la organización y puesta en marcha de las políticas educativas ha sido restringida, lo que ha obstaculizado la apropiación y efectividad de las intervenciones.

Por su parte, Escobar y Gómez (2020) , al hacer referencia a la implicación de la comunidad en las políticas de educación rural en Colombia, indican que las estrategias de participación pueden potenciar de manera significativa los resultados educativos al promover un compromiso y sentido de pertenencia más elevados entre los integrantes de la comunidad. Además, se ha identificado la ausencia de mecanismos eficaces para la implicación comunitaria en Cajibío como un obstáculo para la ejecución exitosa de las políticas educativas.

La implicación de la comunidad no solo optimiza la ejecución de políticas, sino que también puede robustecer la unidad social y la capacidad de resistencia de la comunidad, cuando las comunidades se involucran de manera activa en la educación, experimentan una mayor responsabilidad y compromiso con el éxito académico de sus hijos.

Las políticas públicas educativas, por tanto, deben partir de comprender cómo el hecho de que los estudiantes participen en escenarios de aprendizaje y construcción de conocimientos los empodera para convertirse en agentes de cambio social. Lo anterior es sumamente importante teniendo en cuenta que el principal activo con el cual se cuenta en los escenarios de posconflicto para establecer el desarrollo de cambios efectivos y duraderos es la misma comunidad, sus conocimientos, sus procesos de aprendizaje, la forma en la cual conviven y desarrollar conjuntamente habilidades para salir adelante.

### **Metodología**

Este estudio se basó en una metodología cualitativa basada en la revisión documental, incluyendo el análisis de documentos bibliográficos, trabajos académicos, doctrina y jurisprudencia. Este método facilitó la exploración y entendimiento detallado de las políticas educativas aplicadas en el municipio de Cajibío, Cauca, en el marco de la puesta en marcha del Acuerdo de Paz y los Planes de Desarrollo Municipal. El tipo de investigación fue documental y descriptiva. Documental, porque se basó en la recopilación y análisis de fuentes escritas y otros materiales académicos y normativos; y descriptiva, porque se centró en detallar y analizar las políticas educativas y las garantías del derecho a la educación para la población en Cajibío.

La principal técnica de recolección de datos fue la revisión y análisis de documentos oficiales, informes gubernamentales, leyes, decretos, planes de desarrollo municipal y otros documentos normativos relacionados con la educación y el Acuerdo de Paz, lo cual también incluyó informes de organizaciones no gubernamentales y agencias internacionales que trabajaron en el ámbito educativo en Cajibío.

Se recopilaron y analizaron artículos académicos, tesis y otras publicaciones científicas que abordaron temas relacionados con la educación rural, el postconflicto y la implementación de políticas públicas en Colombia, lo que permitió contextualizar los hallazgos dentro del marco teórico existente y proporcionar una base sólida para la interpretación de los datos documentales.

Se revisaron textos de doctrina relevante en el ámbito de los derechos humanos, derecho a la educación y políticas públicas. La doctrina proporcionó una base conceptual y teórica para interpretar los datos y situarlos dentro de un marco más amplio de derechos y políticas. Se llevó a cabo una revisión de la jurisprudencia

significativa de la Corte Constitucional de Colombia, la Corte Suprema de Justicia y otros tribunales que dictaron fallos vinculados con el derecho a la educación, la puesta en marcha del Acuerdo de Paz y los derechos de la población, lo cual facilitó la identificación de precedentes judiciales y resoluciones cruciales que impactaron en la creación e implementación de políticas educativas en el marco del postconflicto.

Se realizó la búsqueda en 4 bases de datos: Google Scholar, Redalyc, Scielo y Oxford University Press. Para la búsqueda, se seleccionaron términos pertinentes a la temática, así como a los objetivos y al alcance. Los términos de búsqueda fueron:

- Acuerdo de Paz y Garantías del Derecho a la Educación
- Educación y construcción de paz
- Paz en Cajibío
- Reparación de víctimas en Cajibío

Para la revisión se establecieron un conjunto de criterios de inclusión, como se muestra a continuación:

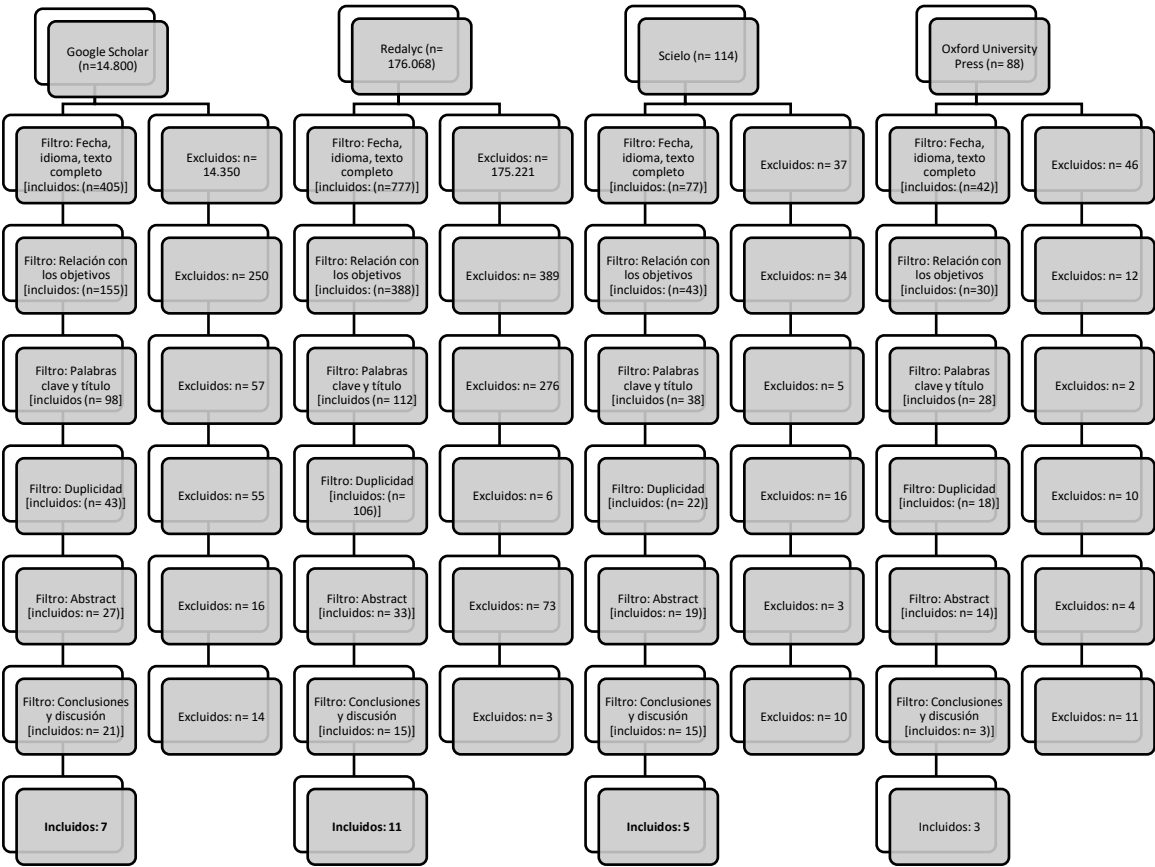
- Artículos publicados en revistas indexadas.
- Trabajos de investigación de pregrado, maestría, doctorado y especialización publicados en los repositorios de universidades.
- Artículos o trabajos de investigación cuya fecha de publicación comprenda el periodo de tiempo entre el 2016 (fecha en la que se firmó el acuerdo de paz) y el 2021.
- Textos publicados en idioma español o inglés.

Para filtrar los documentos artículos que se incluyeron en el análisis, se utilizaron los siguientes filtros:

- Fecha, idioma y texto completo
- Palabras clave y título
- Relación del artículo con los objetivos de la investigación
- Duplicidad
- Resumen

Teniendo en cuenta estos criterios, a continuación se presenta el flujograma de revisión de literatura por base de datos:

**Figura 2. Flujograma de la revisión de literatura**



Fuente: Elaboración propia

En total, se integraron 26 documentos. El estudio de los datos recolectados se realizó a través de un procedimiento de análisis de contenido, empleando métodos cualitativos para interpretar y clasificar la información adquirida de diferentes fuentes documentales. Este proceso abarcó la recopilación de documentos pertinentes, tales como leyes, decretos, planes de desarrollo, informes oficiales, artículos académicos, textos doctrinales y sentencias judiciales.

La lectura y análisis inicial de estos documentos facilitó la comprensión del contenido y los contextos particulares, reconociendo temas, conceptos y categorías iniciales que surgieron de la lectura inicial. Luego, se llevó a cabo una codificación de los datos empleando métodos de análisis de contenido, asignando códigos a fragmentos de texto pertinentes para detectar patrones y conexiones entre los temas. Los códigos se organizaron en categorías temáticas más extensas que reflejaron los aspectos clave de la implementación de políticas educativas y las garantías del derecho a la educación.

La interpretación de las categorías temáticas se realizó a partir del marco teórico y conceptual aportado en la literatura consultada, vinculando los descubrimientos con los principios y estándares internacionales de derechos humanos y educación, así como con el contexto normativo y jurisprudencial colombiano. Finalmente, se condensaron los resultados en un informe final que describió las políticas y prácticas educativas aplicadas en Cajibío, evaluando su efectividad y las barreras enfrentadas. Asimismo, se formularon recomendaciones basadas en los hallazgos y el marco teórico, dirigidas a mejorar la implementación de políticas educativas y garantizar el derecho a la educación en contextos rurales y de postconflicto.

La investigación documental no involucró directamente a participantes humanos, pero se comprometió a manejar toda la información con rigor académico y respeto por las fuentes, asegurando la adecuada referencia y cita de todos los documentos empleados, respetando los derechos de autor y la integridad de las fuentes.

Este enfoque cualitativo y documental facilitó un entendimiento detallado y contextual de las garantías de accesibilidad y respaldo en el derecho a la educación para los habitantes rurales de Cajibío durante la puesta en marcha del Acuerdo de Paz y la puesta en marcha de los Planes de Desarrollo Municipal entre 2012 y 2023.

En cuanto al enfoque de análisis de la política pública, se hizo uso del análisis de la deliberación en políticas públicas bajo una perspectiva axiológica, el cual se

basa en entender cómo los valores y principios influyen en el proceso de toma de decisiones y en la construcción de políticas públicas. La axiología, como la rama de la filosofía que estudia los valores, es clave para entender cómo las creencias, normas éticas y criterios de justicia afectan la deliberación política. Lo anterior teniendo en cuenta las apreciaciones de autores como Fontaine (2015), quien explica que la toma de decisiones no solo se basa en la eficiencia de las políticas, sino también en los valores se consideran más importantes para la sociedad en un momento dado. Lo anterior teniendo en cuenta que las sociedades son diversas y los actores involucrados en la deliberación tienen diferentes valores, intereses y perspectivas. De esta manera, en la perspectiva axiológica, el análisis debe considerar cómo se gestionan esos conflictos de valores, cómo se buscan consensos y cómo se permite la inclusión de diversas voces en la toma de decisiones (Fontaine, 2015).

Desde una perspectiva axiológica, las políticas públicas deben ser diseñadas y evaluadas considerando no solo sus resultados tangibles, sino también si son coherentes con los valores y principios que guían a la sociedad. Es decir, ¿las políticas ayudan a construir una sociedad que se alinea con los ideales compartidos?

En resumen, el análisis de la deliberación en políticas públicas bajo una perspectiva axiológica no se limita a estudiar la eficiencia o la efectividad de las decisiones, sino que también se centra en los valores que las fundamentan, los principios éticos que las guían, y la manera en que los actores sociales negocian y defienden estos valores en el proceso deliberativo.

Teniendo en cuenta la metodología que se ha presentado, a continuación se muestran las fases de la investigación:

**Tabla 1.**  
*Fases y descripción*

<b>Fase</b>	<b>Descripción</b>
Fase 1: Revisión y selección de documentos	Consiste en la recopilación de documentos clave relacionados con las políticas educativas en Cajibío y el Acuerdo de Paz. Se incluye la búsqueda en bases de datos como Google Scholar, Redalyc, Scielo y Oxford University Press, utilizando términos específicos.
Fase 2: Criterios de inclusión y filtrado	En esta fase, se aplican los criterios de inclusión y filtros a los documentos recopilados, como el idioma, la fecha

	de publicación (entre 2016 y 2021), la relevancia con los objetivos de la investigación, y la eliminación de duplicados o artículos irrelevantes.
Fase 3: Análisis inicial de documentos	Se realiza una lectura preliminar de los documentos seleccionados para identificar los temas clave, conceptos y categorías iniciales que emerjan del contenido, lo que facilita la comprensión del contexto y los elementos clave de la investigación.
Fase 4: Codificación de los datos	En esta fase se aplica la técnica de análisis de contenido, codificando fragmentos de texto relevantes y asignándoles códigos para detectar patrones y conexiones entre los temas tratados en los documentos.
Fase 5: Categorización temática	Los códigos obtenidos en la fase anterior se agrupan en categorías más amplias que representan los aspectos clave de la investigación, como las políticas educativas, el derecho a la educación y las barreras en el contexto rural de Cajibío.
Fase 6: Interpretación teórica	En esta fase, se interpretan las categorías temáticas a partir del marco teórico y conceptual de la investigación, conectando los hallazgos con los principios y estándares internacionales de derechos humanos y educación, así como con la legislación colombiana.
Fase 7: Síntesis de los resultados	Finalmente, se condensan los resultados obtenidos del análisis documental en un informe que describe las políticas educativas implementadas en Cajibío, evaluando su efectividad y barreras, y ofreciendo recomendaciones para mejorar las políticas.
Fase 8: Presentación y conclusiones	En esta última fase, se presentan las conclusiones generales de la investigación, incluyendo los hallazgos clave y recomendaciones basadas en el análisis teórico, además de dar un cierre a la discusión sobre el derecho a la educación en Cajibío.

Fuente: Elaboración propia

En cuanto a las consideraciones éticas, se destaca la importancia de garantizar que todas las fuentes utilizadas (artículos académicos, informes, leyes, decretos, etc.) fueran adecuadamente citadas y referenciadas de acuerdo con las normas académicas. La investigación se llevó a cabo con total transparencia, asegurando que los métodos y procedimientos utilizados para recolectar y analizar los datos fueran claramente descritos y replicables. Aunque no se involucraron participantes humanos, se mantuvo la confidencialidad en el manejo de los datos y documentos utilizados, sin divulgar información sensible o que pudiera comprometer la integridad de las fuentes. Durante la recopilación de documentos, se aseguró que solo se incluyeran fuentes relevantes, confiables y actualizadas, descartando cualquier material que no cumpliera con los criterios establecidos para la investigación.

Se destacan, finalmente, importantes limitaciones metodológicas, como que como la investigación se basa exclusivamente en fuentes documentales, lo que implica una dependencia total de la información disponible en los documentos existentes. Esto limita la posibilidad de obtener datos directos de los actores clave, como los estudiantes, docentes o autoridades locales, cuyas experiencias y perspectivas podrían haber enriquecido la comprensión de la implementación de las políticas educativas en Cajibío.

## **CAPÍTULO I: MARCO NORMATIVO Y POLÍTICAS PÚBLICAS EN EDUCACIÓN EN CAJIBÍO (2012-2023).**

El marco legal y las políticas públicas de educación en Colombia han jugado un papel crucial en la definición de las pautas que orientan la salvaguarda del derecho a la educación en todo el país, particularmente en las áreas rurales impactadas por el conflicto armado, en el marco del municipio de Cajibío, Cauca, la puesta en marcha del Acuerdo de Paz suscrito en 2016 ha representado un hito en los esfuerzos por incrementar el acceso, la calidad y la equidad en la educación, este capítulo se propone examinar, desde una perspectiva jurídica y de políticas públicas, el desarrollo y la aplicación de las disposiciones normativas que han regido la educación en Cajibío durante el periodo comprendido entre 2012 y 2023.

### **1.2. Marco normativo de la educación en Colombia.**

La jurisprudencia y doctrina relevante también juegan un papel muy importante en la configuración de las políticas educativas en contextos de postconflicto. La Corte Constitucional de Colombia ha emitido fallos importantes que refuerzan el derecho a la educación y establecen directrices para su implementación en contextos vulnerables. De acuerdo con Rodríguez (2017), las decisiones de la Corte han sido fundamentales para garantizar que las políticas educativas se alineen con los estándares internacionales de derechos humanos.

Las resoluciones judiciales han tratado asuntos como el financiamiento de la educación, la equidad de acceso y la calidad de la enseñanza, y han establecido un marco jurídico definido para la puesta en marcha de políticas educativas, contribuyendo a salvaguardar los derechos de los alumnos en entornos rurales y postconflictos.

En el ámbito de los derechos humanos y la educación, la doctrina enfatiza la importancia de enfoques integrales y contextualizados para tratar las desigualdades en la educación. En este sentido, autores como Sen (1999) y Nussbaum (2000) han sostenido que la educación es un elemento crucial para el desarrollo humano y la justicia social, en el marco de Cajibío, la implementación de estos principios teóricos puede contribuir a la creación de políticas educativas que sean verdaderamente inclusivas y equitativas.

La situación actual respecto a la puesta en marcha del Acuerdo de Paz y las garantías del derecho a la educación para la población en Cajibío muestra una serie de retos constantes y posibles oportunidades, a pesar de que se han

realizado progresos significativos, es claro que se necesita un enfoque más completo y colaborativo para vencer los obstáculos presentes y garantizar una educación de alta calidad para todos los residentes de Cajibío, la revisión de la literatura y los estudios existentes proporciona una base sólida para futuras investigaciones y formulación de políticas que aborden de manera efectiva las necesidades educativas en contextos de postconflicto. Para empezar, se presenta una línea de tiempo con la normatividad más relevante en la materia de educación en Colombia.

**Figura 3.**  
*Línea de tiempo de la normatividad sobre educación en Colombia.*



Fuente: elaboración propia

La Constitución Política de Colombia de 1991 (Asamblea Nacional Constituyente, 1991) establece un marco robusto para la protección del derecho a la educación, consolidándose como uno de los pilares fundamentales en la construcción de una sociedad democrática y equitativa, pues la reconoce no solo como un derecho fundamental, sino también como un servicio público esencial con una función social crítica, en el artículo 67, dispone que la educación es un derecho de la persona y un servicio público con función social, al cual tienen acceso todos los colombianos, sin distinción alguna.

La norma dicta que la educación debe promover el desarrollo integral de las personas y ser obligatoria entre los cinco y los quince años de edad, y gratuita en las instituciones del Estado, lo que refleja un compromiso del Estado con la igualdad de oportunidades y la reducción de las brechas sociales, especialmente en contextos de vulnerabilidad, pues la obligación del Estado de garantizar la cobertura, calidad y permanencia en el sistema educativo es un tema recurrente

en las políticas públicas, y ha sido reforzada por múltiples fallos de la Corte Constitucional, que han interpretado y expandido estos derechos en el contexto de la protección de los derechos fundamentales.

Además, el artículo 68 otorga a los padres el derecho de escoger el tipo de educación que desean para sus hijos, lo que incluye la posibilidad de crear instituciones educativas, siempre que cumplan con las normativas establecidas por el Estado y también garantiza la libertad de enseñanza, aprendizaje, investigación y cátedra, protegiendo el pluralismo y la diversidad en el sistema educativo colombiano.

La Corte Constitucional ha jugado un papel crucial en la defensa y ampliación del derecho a la educación, especialmente en contextos de conflicto y desigualdad, a través de sentencias como la Sentencia T - 025, 2004, según la cual la educación es un derecho fundamental que debe ser garantizado por el Estado, especialmente para las poblaciones más vulnerables, como los desplazados por la violencia y los habitantes de las zonas rurales y periféricas. La Corte ha subrayado la importancia de la educación como un derecho inalienable que debe ser protegido y promovido en todo momento y ha establecido que cualquier política pública o medida estatal que afecte el derecho a la educación debe estar orientada a la ampliación de la cobertura y la mejora de la calidad educativa, con un enfoque especial en las poblaciones más vulnerables.

El desarrollo normativo en Colombia para la educación se ha articulado a través de una serie de leyes y decretos que buscan operacionalizar los principios establecidos en la Constitución de 1991, estas normas no solo reglamentan el acceso y la calidad de la educación, sino que también estructuran el sistema educativo en todos sus niveles.

Se destaca, en primer lugar, la ley 115 de 1994 (Ley General de Educación), que es la columna vertebral del sistema educativo colombiano y establece los fundamentos de la organización del servicio educativo en los niveles preescolar, básica, media y superior. Además, define los objetivos de la educación, que incluyen la formación integral del individuo, la promoción de los valores democráticos, y el respeto a los derechos humanos, la paz y la convivencia. También describe las responsabilidades de las autoridades educativas a nivel nacional, departamental y municipal, y promueve la descentralización de la gestión educativa.

Esta normativa es relevante ya que define la estructura organizativa y funcional del sistema educativo, establece el currículo básico obligatorio y fomenta la

implicación de la comunidad en la administración de las instituciones educativas. De igual forma, ha sido esencial para el avance de políticas educativas orientadas a reducir las diferencias entre áreas urbanas y rurales, y potenciar la calidad de la educación a nivel nacional.

La Ley General de Educación, Decreto 1860 de 1994, regula aspectos concretos como la estructura de los centros educativos, el plan de estudios y la valoración del desempeño escolar, dicta las pautas para la creación y ejecución del Proyecto Educativo Institucional (PEI). Este documento constituye la guía de cada institución educativa para determinar su misión, visión y metas a largo plazo, ajustando el currículo a las demandas y situaciones particulares.

También regula la organización del tiempo escolar, las metodologías de enseñanza, y los mecanismos de participación de la comunidad educativa, asegurando que todos los actores (estudiantes, padres, docentes y directivos) tengan un rol en la toma de decisiones que afectan a la institución. En el caso de zonas rurales y de postconflicto, el PEI es especialmente importante porque permite adaptar la educación a las realidades locales, promoviendo un enfoque más contextualizado y relevante.

Se destaca también la ley 715 de 2001, la cual elabora elementos fundamentales de la descentralización educativa, otorgando responsabilidades específicas a los departamentos y municipios para la prestación del servicio de educación, define los estándares para la repartición de los recursos del Sistema General de Participaciones (SGP), garantizando que los recursos públicos se repartan de forma justa y que se distribuyan a las regiones con mayores necesidades, constituyendo un estándar crucial para comprender la estructura financiera del sistema educativo en Colombia y cómo se asegura la equidad en la distribución de recursos.

En entornos rurales y áreas impactadas por el conflicto bélico, la Ley 715 del 2001 ha jugado un papel crucial en asegurar que las entidades territoriales dispongan de los recursos requeridos para aplicar políticas educativas que se ajusten a las demandas locales. Además, establece mecanismos de control y supervisión para garantizar que los recursos se empleen de forma eficaz y transparente.

#### *Normativa Específica del Acuerdo de Paz Relacionada con la Educación.*

El Acuerdo de Paz firmado en 2016 entre el Gobierno colombiano y las FARC-EP marcó un hito en la historia reciente de Colombia, no solo por su intento de poner fin a décadas de conflicto armado, sino también por su enfoque integral en el desarrollo rural y la equidad social, dónde la educación es uno de los pilares

fundamentales del Acuerdo, y se integra principalmente en el punto de la Reforma Rural Integral, que aborda la necesidad de mejorar el acceso a servicios básicos como la educación en las zonas más afectadas por el conflicto.

El Acuerdo de Paz reconoce que la educación es clave para la reconciliación y el desarrollo sostenible en las zonas rurales y dentro del marco normativo derivado del mismo, se han implementado políticas específicas para mejorar la infraestructura educativa, fortalecer la formación de docentes y asegurar que el currículo educativo promueva la cultura de paz, la convivencia y la resolución pacífica de conflictos, las cuales también incluyen la creación de programas educativos que respondan a las necesidades particulares de las comunidades rurales, como la educación técnica y agropecuaria, que son vitales para el desarrollo económico de estas regiones.

Uno de los puntos más sobresalientes de la normativa específica del Acuerdo de Paz es el fomento de la educación para la paz, que no solo conlleva la incorporación de temas vinculados a la paz y la reconciliación en el plan de estudios, sino también la construcción de ambientes educativos seguros y acogedores, en donde los alumnos puedan aprender y desarrollarse sin el miedo permanente a la violencia.

El Ministerio de Educación Nacional ha elaborado lineamientos específicos para implementar esta política educativa en todo el país, con un enfoque particular en las zonas rurales y de postconflicto, en la nota técnica “Más y mejor educación rural: avances hacia una política pública para la educación en las ruralidades de Colombia” (MEN, 2022c). En particular, los lineamientos de esta política de la educación para la paz incluyen aspectos relevantes para orientar enfoques centrados en la prevención y resolución de conflictos a través de la integración de contenidos educativos relacionados con los derechos humanos, la inclusión, el respeto a la diversidad y la construcción de una cultura de paz. Estos lineamientos están centrados en la posibilidad de promover el desarrollo de una educación que no solo se enfoque en los aspectos académicos, sino también en el desarrollo de competencias de tipo social y emocional que les permita a los estudiantes mejorar sus procesos de convivencia, y desarrollar una serie de comportamientos que les permitan participar activamente en procesos de construcción de soluciones ante los problemas que sufren las comunidades (Campo y Cruz, 2018).

Además, el desarrollo de la educación para la paz considera también la importancia de los procesos de formación docente como ejes centrales en la mediación y resolución de conflictos. Lo anterior teniendo en cuenta que los docentes se consideran como las personas que puedan guiar a los estudiantes en

la construcción de un entorno escolar que favorezca el entendimiento mutuo y la reconciliación (Balcázar et al., 2020). Los lineamientos también contemplan la creación de espacios educativos inclusivos, donde las víctimas del conflicto armado, especialmente en las zonas rurales y de postconflicto, puedan encontrar un lugar seguro para expresar sus experiencias y para desarrollar nuevos modelos de convivencia centrados en la comprensión, la confianza, el respeto y la solidaridad. De esta manera, se busca generar comportamientos en la escuela que puedan ser practicados en diversos entornos de socialización y participación, fomentando así un ambiente educativo en el que todos los estudiantes, independientemente de su origen, puedan sentirse valorados, respetados y escuchados.

De esta manera, se puede decir que la educación para la paz tiene como enfoque central promover colaboración entre las comunidades educativas, las familias y las organizaciones sociales, con el fin de fortalecer el tejido social y asegurar que la educación para la paz sea una responsabilidad compartida. A través de estos lineamientos, se busca que las nuevas generaciones puedan desarrollar un conjunto de herramientas necesarias para vivir en un entorno de paz y contribuir al proceso de reconciliación en el país.

Además, el Acuerdo de Paz fomenta la implicación directa de las comunidades en la administración de las políticas educativas, lo cual se refleja en la formación de comités locales y regionales de educación para la paz, que incorporan a los participantes comunitarios, garantizando que las políticas educativas sean contextuales y se ajusten a las circunstancias locales.

El Programa de Apoyo para la Mejora de las Trayectorias Educativas en Zonas Rurales Focalizadas, financiado por el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), es uno de los pilares más destacados dentro de las estrategias nacionales para el fortalecimiento de la educación rural en Colombia, un programa que busca generar cambios significativos en la gestión del aula rural, así como en las prácticas pedagógicas y los ambientes de aprendizaje, la formación docente es un componente central de esta intervención, enfocándose en la contextualización de las metodologías de enseñanza y en la adopción de modelos educativos flexibles que respondan adecuadamente a la realidad específica de las comunidades rurales, en este sentido, la implementación de modelos como Escuela Nueva ha sido fundamental para adaptar la enseñanza a aulas multigrado y entornos de bajos recursos, favoreciendo un aprendizaje más activo y colaborativo que coloca al estudiante en el centro del proceso educativo, estas estrategias no solo buscan mejorar la calidad de la enseñanza, sino también

fomentar la resiliencia de los docentes, quienes deben lidiar con condiciones de trabajo difíciles y, en muchos casos, con dinámicas de conflicto persistentes en sus entornos laborales (Banco Interamericano de Desarrollo).

La implementación de estas políticas ha requerido un enfoque multidimensional que incluye tanto la formación inicial de los docentes en Escuelas Normales Superiores (ENS) como la capacitación continua y el acompañamiento pedagógico en el aula, la formación inicial, a pesar de su importancia, ha demostrado ser insuficiente para preparar a los docentes para enfrentar los desafíos de la enseñanza en contextos rurales, donde las dificultades van más allá de la pedagogía convencional y requieren un manejo de factores socioemocionales, culturales y de seguridad y en respuesta a estas limitaciones, el programa ha incorporado una serie de jornadas de capacitación continua y acompañamiento técnico que permiten a los docentes aplicar de manera efectiva nuevas metodologías adaptadas a las necesidades de los estudiantes y del entorno rural, este acompañamiento ha sido uno de los factores más críticos para garantizar la eficacia de las intervenciones pedagógicas, ya que proporciona un apoyo constante a los docentes en su labor diaria, permitiéndoles ajustar sus estrategias de enseñanza y mejorar su relación con los estudiantes, lo cual ha tenido un efecto positivo en la motivación y el rendimiento académico de los alumnos (Lara Salcedo, Cuesta Moreno, Cabra Torres , Castro Robles, & Gonzáles Rodríguez, 2023).

Un aspecto central de estos programas ha sido la provisión de materiales pedagógicos y didácticos diseñados específicamente para el contexto rural, la dotación de textos y recursos educativos adaptados ha permitido no solo una enseñanza más relevante, sino también una mayor participación de los estudiantes en el proceso de aprendizaje, dicho materiales han sido desarrollados con un enfoque en la realidad social, cultural y económica de las comunidades rurales, integrando elementos de la vida cotidiana de los estudiantes para facilitar la comprensión y el aprendizaje, la creación de canastas educativas, que incluyen libros de texto, guías didácticas, recursos digitales y materiales de apoyo para la enseñanza, ha sido esencial para asegurar que los docentes cuenten con las herramientas adecuadas para una enseñanza efectiva, este enfoque ha demostrado ser efectivo para reducir las tasas de deserción escolar y mejorar el rendimiento académico, especialmente en áreas donde el acceso a materiales educativos ha sido históricamente limitado, la integración de estos recursos en la práctica docente diaria ha fomentado un entorno de aprendizaje más inclusivo y

motivador, contribuyendo así a una mayor retención de estudiantes en la educación básica y media.

La articulación de los programas de apoyo académico con los Proyectos Educativos Comunitarios (PEC) ha sido fundamental para garantizar la sostenibilidad de las mejoras en la calidad educativa, orientados a la participación activa de las comunidades en el proceso educativo, han permitido una mayor integración entre la escuela y la comunidad, facilitando la implementación de iniciativas como la producción local de alimentos para el Programa de Alimentación Escolar (PAE) y la gestión de huertas escolares, la participación comunitaria en estas actividades no solo mejora la nutrición de los estudiantes, sino que también refuerza el vínculo entre la educación y el desarrollo económico local, creando un círculo virtuoso que favorece el bienestar general de la comunidad a través de un enfoque integrador que ha sido clave para fortalecer la confianza y el compromiso de la comunidad con la educación, generando un entorno más propicio para el aprendizaje y la permanencia escolar, además, ha permitido que la escuela se convierta en un espacio de encuentro y colaboración, donde se promueven valores de convivencia, participación democrática y construcción de paz.

Además, se destaca que el Ministerio de Educación Nacional de Colombia ha venido implementando diversas estrategias para avanzar en la construcción de paz mediante la educación, por medio de proyectos alineados con los objetivos del Acuerdo de Paz como medio para hacer de las instituciones educativas escenarios de convivencia, reconciliación y paz. Por ejemplo, de acuerdo con el MEN (2024), se están implementando centros de interés que integran arte, cultura, ciencia, tecnología, deporte y otros saberes para fortalecer la formación integral de los estudiantes. Se destaca también el enfoque de la educación CRESE, que promueve el desarrollo formativo enfocado en seis ejes (convivencia pacífica, identidad, diversidad, participación democrática, educación ambiental y paz) y cinco enfoques (socioemocional, para la reconciliación, antirracista, para la acción climática).

La cátedra para la Paz integra contenidos sobre paz, convivencia y memoria histórica en los currículos escolares. La Estrategia Nacional de Orientación Escolar busca fortalecer la orientación escolar mediante la ampliación de la planta de docentes orientadores, especialmente en los municipios PDET (Programas de Desarrollo con Enfoque Territorial). Se destaca también el programa "Jóvenes en Paz" trabaja en la sensibilización y formación de jóvenes en habilidades

socioeducativas, promoviendo alternativas de educación y empleo para transformar sus proyectos de vida hacia la paz.

Además, se han fortalecido las políticas de educación superior rural, con énfasis en la inclusión y permanencia de los estudiantes rurales, apoyados por recursos y programas de financiación como Icetex. Finalmente, se destaca la Política de Gratuidad y Prevención de Violencia de Género, puesto en que el año 2023, se implementaron políticas de gratuidad en educación superior que beneficiaron a miles de mujeres, promoviendo su inclusión en áreas STEAM (Ciencia, Tecnología, Ingenierías, Artes y Matemáticas) (Men, 2024).

Sin embargo, uno de los principales retos sigue siendo asegurar la continuidad de la financiación y el apoyo técnico para la formación docente, especialmente en un contexto de recursos limitados y de competencia por la asignación de presupuestos en otros sectores prioritarios, la necesidad de una formación continua y sostenida para los docentes es esencial para mantener los avances logrados y garantizar que las prácticas pedagógicas mejoradas se consoliden y expandan a más escuelas rurales, además, es fundamental que se implementen incentivos adecuados para motivar a los docentes a permanecer en las áreas rurales, donde las condiciones de trabajo suelen ser más difíciles y menos atractivas que en las zonas urbanas. La falta de incentivos adecuados puede socavar los esfuerzos de formación y limitar el impacto de las mejoras en la calidad educativa a mediano y largo plazo.

### **1.3. Políticas Públicas de Educación en Cajibío (2012-2023).**

Los Planes de Desarrollo Municipal (PDM) constituyen las herramientas cruciales de planificación estratégica que guían las políticas públicas a escala local en Colombia. Se desarrollan cada cuatro años y definen los objetivos y estrategias que orientarán la administración del gobierno municipal.

Para Cajibío, Cauca, los Programas de Desarrollo Municipal (PDM) del periodo 2012-2023 muestran una perspectiva integral en el robustecimiento del sistema educativo, situado en un escenario de postconflicto y en la búsqueda de la reconstrucción social.

#### **1.3.1. Plan de Desarrollo 2012-2015: "Propósito para todos"**

El Plan de Desarrollo 2012-2015: "Propósito para todos" (Guzmán, 2012-2015), enfatiza la educación como un elemento crucial para el progreso social y económico del municipio y en un escenario postconflicto, el documento reconoce

la educación no solo como un derecho esencial, sino también como un instrumento indispensable para la reconstrucción del entramado social.

Una de las principales inquietudes del plan es la mejora de la infraestructura educativa, particularmente en áreas rurales, por esta razón, se resaltan los proyectos de edificación y restauración de colegios, con la finalidad de asegurar que todos los niños y jóvenes puedan acceder a espacios apropiados; esto es crucial para generar un entorno de aprendizaje seguro y favorable, que favorezca la permanencia escolar y eleve la calidad de la educación.

El plan también destaca la expansión de la cobertura educativa, poniendo especial atención en la educación básica y media, el objetivo es asegurar que las comunidades más desprotegidas, como las comunidades indígenas y afrodescendientes, tengan acceso a la educación, esta expansión de la cobertura se encuentra respaldada por programas concretos para disminuir las tasas de abandono escolar, que son elevadas en zonas rurales debido a elementos como la pobreza y la, la distancia a las escuelas y la necesidad de los niños de trabajar para ayudar económicamente a sus familias.

Además, el documento trata la importancia de potenciar la calidad educativa, destacando como prioridades: “La formación y entrenamiento constante de los profesores, junto con la puesta en marcha de programas educativos que fomenten la paz y la reconciliación” (Guzmán, 2012, p. 33) Estos programas son especialmente pertinentes en un escenario postconflicto, donde la educación juega un papel esencial en la reconstrucción social y en la promoción de una cultura de paz.

También impulsa la educación técnica y vocacional, con el fin de preparar a los jóvenes para integrarse al mercado laboral local, centrado en la agricultura y otras actividades productivas rurales, de hecho, la educación técnica se reconoce como clave para el desarrollo económico de Cajibío, ya que proporciona a los jóvenes las habilidades necesarias para mejorar sus condiciones de vida y contribuir al desarrollo sostenible del municipio.

Otro aspecto importante del plan es la participación comunitaria en la gestión educativa, ya que se promueve la creación de comités escolares y otras formas de organización comunitaria para involucrar a los padres de familia, docentes y líderes comunitarios en la toma de decisiones sobre la educación, buscando garantizar que las políticas educativas sean relevantes y respondan a las necesidades locales, fortaleciendo el sentido de propiedad y responsabilidad compartida en la comunidad.

En este sentido, se puede decir que el Plan de Desarrollo 2012-2015: "Propósito para todos" de Cajibío, Cauca, se encuentra alineado con respecto a algunos temas relevantes asociados con el Acuerdo de Paz, dentro de los cuales se destaca principalmente el tema de la educación desde una perspectiva centrada en la inclusión social y la visión de los procesos de formación como aspectos clave para la reconstrucción del tejido social en las zonas afectadas por el conflicto armado. Se destaca, principalmente, que el Plan de Desarrollo 2012-2015 reconoce la importancia de la educación no solo como derecho, sino también enfoque indispensable para la reconstrucción social, lo cual responde a los principios desarrollados en el Acuerdo de Paz.

Por otro lado, teniendo en cuenta que el plan incluye proyectos específicos para mejorar la infraestructura educativa en las áreas rurales, se puede decir que es un enfoque relevante para el desarrollo del Acuerdo de Paz, que busca restaurar la confianza en las instituciones y asegurar que la población desplazada tenga espacios adecuados para su aprendizaje. Además, se evidencia que uno de los objetivos principales del Plan es ampliar la cobertura educativa, con especial énfasis en las comunidades indígenas y afrodescendientes, lo cual responde también al enfoque centrado en la inclusión social del Acuerdo de Paz, como una herramienta central en el desarrollo de los procesos de reconciliación.

Se destaca en este sentido, que el Plan de Desarrollo 2012-2015 reconoce la necesidad de impulsar la educación técnica y vocacional, lo cual se considera como un aspecto esencial del Acuerdo de Paz, que considera la importancia del desarrollo económico en las zonas rurales, especialmente en áreas afectadas por el conflicto. Finalmente, es clave el componente de participación activa de la comunidad en la gestión educativa, a través de la creación de comités escolares y otras formas de organización, ya que los enfoques participativos responden a los principios del Acuerdo de Paz, que hace énfasis en la importancia de la participación de las comunidades en la toma de decisiones que afectan su futuro.

Por tanto, se puede decir que el Plan de Desarrollo 2012-2015: "Propósito para todos" se encuentra alineado con a los objetivos establecidos en el Acuerdo de Paz en cuanto a la educación, inclusión social, reparación y reconstrucción del tejido social. Se destaca, por tanto, la importancia de la mejora de la infraestructura educativa, la expansión de la cobertura, el fomento de programas de educación para la paz, la promoción de la educación técnica y vocacional y la participación comunitaria son todos elementos clave que alinean este plan con las metas de paz y desarrollo planteadas en el Acuerdo.

### **1.3.2. Plan de Desarrollo 2016-2019: "Gestión y resultados nuestros mejores aliados"**

El Plan de Desarrollo 2016-2019: "Gestión y resultados nuestros mejores aliados" (Vivas Manzano, 2016-2019), propone un enfoque integral en la educación, valorando su importancia crucial en la edificación de una paz perdurable y en el progreso socioeconómico del municipio, particularmente en un escenario de postconflicto, articula la educación como un pilar fundamental para fomentar la cohesión social y la reconciliación en una región que ha sido severamente impactada por el conflicto bélico.

El informe resalta la importancia de robustecer la infraestructura educativa, poniendo especial énfasis en las áreas rurales que históricamente han experimentado desamparo estatal y violencia, además, se enfatiza la necesidad de asegurar que todas las instituciones educativas dispongan de instalaciones apropiadas, que brinden un entorno seguro y favorable para el aprendizaje, lo que es crucial no solo para elevar la calidad de la educación, sino también para garantizar la permanencia de los alumnos en el sistema educativo, reduciendo así las tasas de deserción, que siguen siendo un desafío en las áreas rurales.

El plan también resalta la relevancia de la educación en la edificación de la paz. Se admite que, más allá de la enseñanza académica convencional, las escuelas deben transformarse en lugares que promuevan la convivencia pacífica, el respeto a los derechos humanos y la reconciliación. Para ello, se sugieren programas educativos que incorporen la educación para la paz en el plan de estudios escolar, formando a los profesores en técnicas de enseñanza que promuevan estos valores fundamentales, lo cual es clave en un municipio que busca superar las cicatrices del conflicto y avanzar hacia un futuro más inclusivo y armonioso.

Además, el plan considera la expansión de la cobertura educativa como una prioridad, con el propósito de asegurar que todos los niños y jóvenes, sin importar su localización geográfica o situación socioeconómica, tengan acceso a una educación de alta calidad. Esto implica no solo la educación primaria y secundaria, sino también la educación técnica y vocacional, que se percibe como esencial para el crecimiento económico local y el refuerzo de la educación técnica se percibe como vital para el desarrollo económico local y el fortalecimiento de la educación técnica es visto como un mecanismo para proporcionar a los jóvenes las habilidades necesarias para participar activamente en la economía local, especialmente en sectores clave como la agricultura y la agroindustria.

La implicación de la comunidad en la administración educativa es otro elemento relevante en el plan, este promueve la formación de comités educativos que

incluyan a padres, profesores y líderes comunitarios en la toma de decisiones sobre políticas educativas locales, un método participativo que es esencial para garantizar que las políticas y programas ejecutados sean pertinentes y se ajusten a las demandas particulares de las comunidades locales.

El Plan de Desarrollo 2016-2019: "Gestión y resultados nuestros mejores aliados" de Cajibío, tiene componentes importantes asociados con el Acuerdo de Paz de Colombia, ya que ambos reconocen la importancia de la educación como una herramienta para promover la paz, la convivencia y la reconciliación en las regiones afectadas por el conflicto armado. El Plan de Desarrollo 2016-2019 resalta el papel de la educación en la construcción de una paz perdurable y en la cohesión social, aspecto que es fundamental y básico en el Acuerdo de Paz.

Por ello, en el contexto de un municipio afectado por la violencia como Cajibío, se reconoce que las escuelas deben ir más allá de la enseñanza académica para convertirse en espacios que promuevan valores como la convivencia pacífica, el respeto a los derechos humanos y la reconciliación. Ante esto, se puede decir que el Acuerdo de Paz comprende la relevancia de avanzar en la restauración de la infraestructura en zonas rurales y de postconflicto.

Existe, por tanto, una importante alineación entre los principios del Plan de Desarrollo 2016-2019 con los enfoques del Acuerdo de Paz, razón por la cual se destaca la importancia de garantizar y promover el acceso a la educación en todas las regiones del país, con énfasis en las poblaciones vulnerables, como las comunidades rurales, afrodescendientes, indígenas y desplazadas. Un aspecto relevante de análisis es que el Acuerdo de Paz reconoce la importancia de la educación técnica y vocacional para el desarrollo económico en las regiones rurales, y que el Plan de Desarrollo 2016-2019 de Cajibío responde a este principio mediante un énfasis en la formación técnica para los jóvenes, con el objetivo de prepararlos para participar activamente en sectores clave como la agricultura y la agroindustria, mejorando de esta manera la coherencia que debe existir entre los procesos de formación y las posibilidades y oportunidades que ofrece el entorno.

Por tanto, se puede decir que el Plan de Desarrollo 2016-2019: "Gestión y resultados nuestros mejores aliados" tiene componentes comunes con el Acuerdo de Paz de Colombia, lo cual es fundamental para avanzar en el desarrollo de verdaderos procesos de construcción de paz a través de la educación, como pilar esencial para la reconciliación y el desarrollo económico. Existe, por tanto, objetivos comunes en la política pública del municipio con los enfoques de construcción e paz en el país, lo cual se destaca como una posibilidad importante

para avanzar en el desarrollo efectivo de buenos procesos de implementación de la política pública.

### **1.3.3. Plan de Desarrollo 2020-2023: "Cajibío, el futuro es el campo".**

Define un enfoque relevante para modificar el sistema educativo local, con la finalidad de aportar eficazmente al crecimiento social y económico del municipio, considera la educación como un pilar fundamental para vencer los obstáculos históricos que han restringido el avance de la región.

Se resalta la importancia de seguir con la edificación, adaptación y equipamiento de las instituciones educativas para asegurar entornos de aprendizaje seguros y apropiados, lo que no solo implica la mejora física de los espacios, sino también la inclusión de tecnologías de la información y la comunicación (TIC), consideradas como instrumentos esenciales para reducir la brecha digital que impacta a las comunidades rurales y capacitar a los alumnos para los retos del mundo.

El plan también resalta la relevancia de la inclusión educativa, con el objetivo de garantizar que todos los niños y jóvenes de Cajibío puedan acceder a una educación de alta calidad, sin importar su procedencia, por ello, se sugieren programas particulares orientados a las comunidades más desprotegidas, como las comunidades indígenas y afrodescendientes, con el objetivo de disminuir las desigualdades en la educación y fomentar la igualdad en el acceso a las oportunidades de aprendizaje.

Otra área de atención es el mejoramiento de la calidad educativa, con la necesidad de incrementar la formación y entrenamiento constante de los profesores, además de renovar los programas de estudio para que sean más pertinentes y acordes con las realidades locales, lo cual implica la incorporación de contenidos vinculados a la paz, la convivencia y la ciudadanía, acorde con el entorno de postconflicto en el que se halla el municipio, el propósito no es simplemente mejorar los resultados académicos de los estudiantes, sino también formar ciudadanos conscientes y comprometidos con el desarrollo y la paz en su comunidad.

El desarrollo de competencias técnicas y vocacionales es otro aspecto central en el plan, en el se reconoce que la educación técnica es crucial para el desarrollo económico de Cajibío, ya que proporciona a los jóvenes las habilidades necesarias para integrarse en el mercado laboral local y contribuir al crecimiento económico del municipio, por lo que incluye estrategias para fortalecer la educación técnica y vocacional, en colaboración con instituciones educativas y el

sector productivo, enfocándose en áreas clave como la agricultura, la agroindustria y el turismo.

Se puede decir, por tanto, que el Plan de Desarrollo 2020-2023: "Cajibío, el futuro es el campo" tiene en cuenta importantes principios del Acuerdo de Paz, dentro de los cuales se destaca la mejora de la Infraestructura Educativa y TIC como un componente central no solo para garantizar el acceso equitativo a la educación, sino también para mejorar la calidad de vida y a reconstrucción de las relaciones entre las comunidades y sus territorios. Por ello, en el plan de Desarrollo se reconoce la importancia de mejorar el equipamiento de las instituciones educativas, asegurando de esta forma entornos seguros de aprendizaje en medio de los cuales los estudiantes puedan desarrollar capacidades de tipo académico, productivo, personal y social. Además, se destaca la inclusión de tecnologías de la información y la comunicación (TIC), una herramienta crucial para reducir la brecha digital y proporcionar a los estudiantes las herramientas necesarias para enfrentar los retos del mundo moderno. Esto responde a una de las prioridades del Acuerdo de Paz: el acceso equitativo a la educación de calidad, especialmente en las áreas rurales y postconflicto, donde las desigualdades históricas han sido más marcadas.

Se destaca también que el Acuerdo de Paz parte de reconocer la necesidad de fortalecer el sistema educativo en Colombia para formar ciudadanos que estén comprometidos con la paz y la convivencia, además de mejorar la calidad educativa. En línea con ello el Plan de Desarrollo 2020-2023 propone una estrategia para el mejoramiento de la calidad educativa, con énfasis en la formación continua de los docentes y la renovación de los programas de estudio para hacerlos más pertinentes y acordes a las realidades locales.

Por tanto, ejes de desarrollo como la mejora de la infraestructura educativa, la inclusión de tecnologías, el fortalecimiento de la educación técnica y vocacional y la promoción de la igualdad de oportunidades, son aspectos comunes en el Plan de Desarrollo y en el Acuerdo de Paz. Lo anterior teniendo en cuenta que los principios de desarrollo deben estar ligados a la reconstrucción de la paz, por medio de enfoques como la participación comunitaria y el fortalecimiento continuo de objetivos de desarrollo social.

#### **1.4. Programas y proyectos educativos**

Ahora bien, durante la última década, Cajibío ha sido escenario de la implementación de varios programas y proyectos educativos diseñados para

responder a las necesidades particulares de su población, marcada por el legado del conflicto armado y la ruralidad. A continuación, se presentan dichos proyectos:

#### **1.4.1. Proyecto de Fortalecimiento de la Infraestructura Educativa Rural (2012-2023):**

Este proyecto ha sido una constante en los PDM de Cajibío y se ha enfocado en la construcción y adecuación de instalaciones educativas en las zonas rurales del municipio, donde la infraestructura fue severamente afectada por años de conflicto, entre las acciones realizadas se incluyen la construcción de nuevas aulas, la renovación de estructuras dañadas y la dotación de mobiliario y recursos educativos básicos, además, el proyecto ha priorizado la instalación de servicios básicos, como agua potable y electricidad, en las escuelas rurales que carecían de estos recursos.

#### **1.4.2. Programa de Educación para la Paz y la Reconciliación (2016-2023):**

Este programa, que se inició en el marco de la implementación del Acuerdo de Paz, se ha enfocado principalmente en incorporar la educación para la paz en el plan de estudios escolar. Se ha formado a los profesores en técnicas pedagógicas que fomenten la convivencia, el respeto a los derechos humanos y la solución pacífica de conflictos. De igual forma, ha sido crucial para asistir a las comunidades a superar el trauma del conflicto y edificar un futuro más pacífico, además, ha incluido actividades extracurriculares como talleres de arte, música y deporte, diseñados para fomentar la cohesión social entre los estudiantes.

#### **1.4.3. Plan de Alfabetización Digital y Habilidades TIC (2020-2023):**

Frente a la creciente digitalización del mundo y las disparidades en el acceso a las tecnologías, el municipio de Cajibío implementó este plan con el objetivo de potenciar las habilidades digitales de alumnos y profesores, ha equipado a las escuelas con equipos de computación y conexión a internet, y ha brindado capacitación en el manejo de herramientas digitales, este programa ha cobrado particular importancia durante la pandemia de COVID-19, cuando la educación remota se convirtió en una necesidad.

#### **1.4.4. Programa de Educación Técnica y Vocacional (2015-2023):**

Se ha centrado en brindar a los jóvenes de Cajibío capacitación técnica y vocacional en sectores esenciales para el crecimiento económico local, tales como la agricultura, la agroindustria y el turismo, la formación en alianzas con instituciones educativas y técnicas ha facilitado que los alumnos obtengan

competencias que les permitan la inserción en el mundo laboral y el emprendimiento, favoreciendo el crecimiento sostenible de sus comunidades.

### **Metas y resultados en los planes de desarrollo y en los proyectos.**

En este apartado es importante tener en cuenta las metas y resultados que se propusieron en las líneas de cada uno de los planes de desarrollo. Para ello, se presentan algunos de los subprogramas y metas más relevantes para cada uno de los planes de desarrollo analizados. Para empezar, se presenta a continuación el caso del eje estratégico de educación Plan de Desarrollo Municipal Cajibío “Proposito De Todos” 2012-2015

**Tabla 2.**

*Metas del Plan de Desarrollo Municipal Cajibío “Proposito De Todos” 2012-2015*

<b>Subprograma</b>	<b>Meta resultado</b>	<b>Meta producto</b>
Cobertura y Gratuidad del Servicio Educativo	Implementación del sistema de gestión de cobertura por gratuidad	8000 estudiantes matriculados
	Disminuir la tasa de deserción escolar en 4 puntos porcentuales	5%
	Estímulos para evitar deserción escolar y repetición de años.	250 estudiantes subsidiados
	Gestión departamental para el nombramiento de docentes que generen la cobertura requerida	83 docentes
	Gestión para ampliar la educación en tres instituciones que tiene educación básica secundaria a media	3 instituciones educativas con capacidad para ofrecer educación media
Implementación de programas para la disminución de la tasa de analfabetismo	Disminuir la tasa de analfabetismo en población mayor de 15 años en 4 puntos porcentuales	8%
	Implementar 4 programas de alfabetización para adultos	4 programas de alfabetización
Infraestructura educativa	Construcción de aulas educativas priorizadas, teniendo en cuenta el estado de la infraestructura educativas del Municipio en las zonas rurales	12 aulas construidas
	Adecuar y dar mantenimientos de aulas para las instituciones educativas de mayor prioridad en el Municipio	20 aulas adecuadas y mantenidas

	Gestión y construcción de aulas múltiples para 15 instituciones educativas	15 instituciones educativas con aulas múltiples
	Gestión y Construcción de restaurantes escolares en 8 instituciones educativas	8 instituciones educativas con restaurante escolar
	Gestión y construcción de baterías sanitarias en 10 instituciones educativas	10 instituciones educativas con baterías sanitarias

Fuente: elaboración propia con base en información tomada de Guzmán (2012-2015)

Por otro lado, se presentan algunos de los principales objetivos estratégicos, indicadores y metas en el eje estratégico de educación dentro del Plan de Desarrollo Territorial del Municipio de Cajibío ¡Gestión y Resultados Nuestros Mejores Aliados! 2016-2019

**Tabla 3.**

*Metas del Plan de Desarrollo Territorial del Municipio de Cajibío ¡Gestión y Resultados Nuestros Mejores Aliados! 2016-2019*

<b>Objetivo estratégico</b>	<b>Indicador</b>	<b>Meta</b>
Mejorar las condiciones de formación educativa de la población Cajibiana con enfoque diferencial, teniendo en cuenta la oferta institucional local, regional y nacional presente en el territorio	Cobertura en Educación Básica	97
	Cobertura en Educación Media	60
	Tasa de Deserción	5
	Tasa de Repitencia	0,4
	Tasa de Analfabetismo	10
	Pruebas Saber	10
Establecer las estrategias para generar un crecimiento de la cobertura en la Educación Preescolar, Básica y Media en las Instituciones Educativas de Cajibío considerando las características étnicas y la oferta institucional del Estado en el componente de cobertura educativa	Número de instituciones educativas con jornada única	1
	Número de matriculados en las instituciones educativas Cajibianas	7300
	Número de nombramientos docentes gestionados en el Municipio	12
Gestionar un mejoramiento de la cobertura educativa a través de la	Número de aulas escolares a mejorar de las instituciones educativas de mayor prioridad y vulnerabilidad	35

construcción, adecuación y mantenimiento de la infraestructura educativa del Municipio de Cajibío, teniendo en cuenta las consideraciones del territorio y su heterogeneidad cultural	Número de aulas escolares a construir de las instituciones educativas de mayor prioridad y vulnerabilidad.	16
	Número de instituciones educativas con restaurantes escolares construidos y/o mejorados	10
	Número de instituciones educativas con baterías sanitarias construidas y/o mejoradas	10
	Número de instituciones educativas con cerramiento	5
	Número de instituciones educativas con salas de sistemas construidas y/o mejoradas	5
	Número de estudios y diseños de viabilidad técnica financiera y administrativa para infraestructura educativa	4

Fuente: elaboración propia con base en información tomada de Vivas Manzano, (2016-2019).

Finalmente, se presentan indicadores de productos, actividades y metas en el eje estratégico de educación para el Plan de Desarrollo 2020-2023: "Cajibío, el futuro es el campo".

**Tabla 4.**

*Metas del Plan de Desarrollo 2020-2023: "Cajibío, el futuro es el campo".*

<b>Indicador de producto</b>	<b>Actividades</b>	<b>Meta</b>
Beneficiarios de la alimentación escolar	Beneficiarios de alimentación escolar para la población vulnerable de bajos ingresos en el Municipio de Cajibío. Incluye menaje y equipo de Cocina.	1132
Beneficiarios de transporte escolar	Beneficiarios de transporte escolar para la población vulnerable de básica secundaria de difícil acceso en zona rural dispersa del Municipio de Cajibío	1325
Ambientes de aprendizaje para la educación inicial preescolar, básica y media dotados	Entrega de material didáctico para atender a las Instituciones Educativas Vulnerables Cajibianas	16
Personas beneficiarias con modelos de alfabetización	Personas beneficiarias con gestión de programas de alfabetización de índole departamental y nacional.	60
Estrategias para la prevención de riesgos sociales en	Cofinanciación de Estrategias de manera articulada con las Instituciones Educativas que permitan prevenir	4

los entornos escolares implementadas	riesgos sociales como el Alcoholismo y la Drogadicción, a través de actividades que fortalezcan la formación académica tales como: Olimpiadas Académicas Actividades extracurriculares culturales – deportivas en entorno escolar	
Proyectos pedagógicos productivos apoyados	Apoyo en la formulación, ejecución y cofinanciación de proyectos pedagógicos con enfoque productivo principalmente agropecuario y ambiental, con el fin de fomentar a las futuras generaciones, el desarrollo de emprendimientos productivos y actividades de conciencia ambiental, fortaleciendo en las instituciones educativas sus actividades de trabajo con enfoque campesino.	8

Fuente: elaboración propia con base en información tomada de Campo Flor (2020-2023).

Sin embargo, es preciso tener en cuenta que la alcaldía no ha presentado continuamente informes de rendición de cuentas que permitan verificar el cumplimiento de las metas que han sido planteadas en los programas. Solo se pudo obtener acceso a un informe de rendición de cuentas del año 2022, elaborado por la Secretaría de Educación, Cultura y Deporte (2022). En este informe se expresan los siguientes avances y resultados en lo que se refiere al tema educativo:

**Tabla 5.**  
*Resultados identificados en el informe de gestión del 2022 en Cajibío*

<b>Proyecto</b>	<b>Alcance</b>	<b>Valor</b>	<b>Población Beneficiaria</b>	<b>Actividades</b>
Transporte Escolar	16 Instituciones educativas beneficiarias del transporte escolar.	\$265.071.702	1.189 NNA	
Programa de Alimentación Escolar (PAE)	16 Instituciones educativas beneficiarias del programa de alimentación escolar.	\$240.543.067	5.971 NNA	

Servicios Profesionales en Psicología (Acompañamiento Integral)	Talleres para padres de familia en las instituciones educativas del municipio de Cajibío.	\$23.600.000	1.000 padres de familia	Corresponsabilidad en el proceso educativo, salud sexual y reproductiva, prevención de violencias, deserción escolar, pautas de crianza, hábitos y estilos de vida saludable, uso adecuado de redes sociales.
Cajibío Lee (Ministerio de Cultura - Alcaldía Municipal)	Fomentar el hábito de la lectura en la comunidad estudiantil a través de una perspectiva lúdica.	\$22.451.000	900 NNA en 9 instituciones educativas	Promoción de lectura desde una perspectiva lúdica
Banda Sinfónica Juvenil	Prestación de servicios profesionales como instructor, gestor y organizador para la banda sinfónica juvenil.	\$25.300.000	35 niños y niñas de la zona rural y urbana	Clases presenciales con metodología de clase inversa, talleres seccionales, ensayos generales, gramática musical, iniciación en técnicas para instrumentos de viento.
Banda Rítmica Juvenil	Apoyo como gestor e instructor en la banda rítmica juvenil del municipio de Cajibío.	\$21.850.000	41 niños y niñas de la zona rural y urbana	Actividades de orden cerrado, desplazamiento en conjunto, voces de mando, lenguaje musical, ejercicios rítmicos, exploración sonora, técnica en la ejecución de instrumentos de percusión.

Fuente: elaboración propia con base en información tomada a la Secretaría de Educación, Cultura y Deporte (2022).

Además, en el informe se expresa también que se ha venido trabajando en temas de dotación e instalación de tecnologías digitales en las instituciones educativas,

por medio de la compra e instalación de Impresoras 3d, Paneles solares, sillas, mesas, cargadores para laptop, brazos robóticos, tablero inteligente táctil, videobeam 7 cámaras documentales con resolución 4k, microscopio con R 16k y laptop. También se realizó la entrega de mobiliario a Instituciones, como escritorios para preescolar y primaria, pupitres unipersonales, tableros acrílicos, inmobiliario para cuerpo docente y directivos. Se informe también sobre la entrega a las Instituciones Educativas de Implementación Deportiva que motiven la participación en los juegos Intercolegiados, por medio de la dotación de balones de Fútbol No. 4 y No. 5, balones de baloncesto y juegos de Ajedrez.

Por lo tanto, si bien no es posible establecer una evaluación completa sobre el cumplimiento de las políticas públicas educativas en Cajibío durante el periodo 2012-2023, debido a la ausencia de informes de gestión, se puede decir que, por ejemplo, en lo que respecta al proyecto de fortalecimiento de la infraestructura, se han conseguido progresos significativos, con la creación de ambientes de aprendizaje más seguros y propicios, lo que ha tenido un impacto positivo en la asistencia y la permanencia escolar, sin embargo, aún existen desafíos relacionados con el mantenimiento de las instalaciones y la necesidad de seguir mejorando los recursos disponibles, como laboratorios y bibliotecas.

Por otro lado, las políticas implementadas han logrado mejorar temas esenciales como el transporte escolar, lo cual ha sido esencial para mejorar el acceso a las escuelas para los niños y jóvenes que viven en zonas rurales dispersas. Sin embargo, persisten problemas de deserción escolar, particularmente en la educación secundaria, debido a factores económicos, la necesidad de trabajar en las fincas familiares, y la falta de relevancia percibida del currículo escolar para las realidades locales.

Por último, el fortalecimiento de la participación comunitaria en la gestión educativa ha sido uno de los logros más destacados, dado que, los comités de educación locales, establecidos en colaboración con la comunidad, han mejorado la transparencia y la rendición de cuentas en la implementación de políticas educativas, sin embargo, la efectividad de estos comités varía según la capacidad organizativa de cada comunidad y el apoyo recibido de las autoridades municipales y departamentales.

Se puede observar que estas políticas que han sido analizadas presentan varios aspectos que se alinean con los objetivos del Acuerdo de Paz de Colombia, pero también existen limitaciones que aún deben ser abordadas para consolidar los avances en la construcción de la paz y el desarrollo social y económico en el municipio. Por ejemplo, el proyecto de Fortalecimiento de la Infraestructura

Educativa Rural (2012-2023) es clave para promover el desarrollo de ambientes de aprendizaje seguros que generen un acceso equitativo a la educación. Sin embargo, la realidad es que en el municipio persisten desafíos en lo que tiene que ver con temas de mantenimiento de las instalaciones y carencia de recursos educativos.

En lo que se refiere al Programa de Educación para la Paz y la Reconciliación (2016-2023), se ha establecido teniendo en cuenta la perspectiva según la cual la educación se establece como herramienta de reconciliación en contextos de postconflicto. No obstante, existen importantes limitaciones en lo que se refiere al desarrollo de enfoques centrados en la calidad que ayuden a mejorar continuamente procesos de capacitación docente como un aspecto esencial para brindar una mejor calidad a los estudiantes, centrado en principios de convivencia pacífica y desarrollo de nuevas capacidades para la paz.

En lo que se refiere al Plan de Alfabetización Digital y Habilidades TIC (2020-2023), es claro que responde a una de las prioridades del Acuerdo de Paz, asociadas con reducción de las brechas digitales y el acceso equitativo a la tecnología. No obstante, se evidencian limitaciones asociadas con un verdadero acceso a las tecnologías, razón por la cual la brecha digital sigue siendo una barrera importante para muchos estudiantes.

Algo similar ocurre con el Programa de Educación Técnica y Vocacional (2015-2023), pues si está alineado con los objetivos del Acuerdo de Paz de promover el desarrollo económico en regiones rurales y postconflicto, se destaca que en el municipio de Cajibío, como lo señalan Balcázar et al., (2020) muchos jóvenes enfrentan dificultades para acceder a las oportunidades del mercado laboral debido a la falta de conexión directa entre la formación técnica y las necesidades del mercado local.

Se puede decir, por tanto, que aunque en el municipio de Cajibío se han implementado una serie de políticas y programas educativos alineados con los objetivos del Acuerdo de Paz, existen limitaciones importantes en áreas como la sostenibilidad de las infraestructuras, la desigualdad en la implementación de la educación para la paz, la brecha digital y las dificultades para mejorar la calidad educativa de manera consistente. Todo ello obliga a reestructurar el análisis de las problemáticas con el fin de orientar estrategias efectivas que puedan ir mejorando gradualmente temas de acceso y calidad en la educación, teniendo en cuenta para ello las necesidades de las comunidades.

## **CAPÍTULO II: ACCESIBILIDAD A LA EDUCACIÓN PARA LA POBLACIÓN EN CAJIBÍO.**

El acceso a la educación es un derecho esencial que asegura el crecimiento integral de los individuos y fomenta la equidad social, particularmente en entornos rurales y de postconflicto como el de Cajibío, en este capítulo, se trata la accesibilidad a la educación para la población del municipio, poniendo especial atención en la infraestructura educativa, que es un elemento crucial para garantizar un acceso justo y de alta calidad.

### **2.1. Diagnóstico de la infraestructura educativa en Cajibío**

La condición de las instituciones educativas rurales en Cajibío evidencia las circunstancias históricas de marginación y conflicto que han impactado a esta zona del Cauca. Muchas de estas instituciones han funcionado durante años en condiciones deplorables, con infraestructuras deficientes y deterioradas que no satisfacen los criterios fundamentales de seguridad y funcionalidad, según el reporte de la Alcaldía de Cajibío (2020), se ha detectado que un porcentaje considerable de las escuelas rurales carece de instalaciones adecuadas, incluyendo aulas en buen estado, servicios sanitarios funcionales, y acceso a agua potable, este déficit en la infraestructura ha sido un factor limitante para la calidad educativa, impactando negativamente en la asistencia y la retención escolar.

En los últimos años, especialmente tras la firma del Acuerdo de Paz en 2016, se han realizado esfuerzos importantes para mejorar la infraestructura educativa en

Cajibío, como se mencionó, el Plan de Desarrollo Municipal 2020-2023 detalla proyectos de construcción y rehabilitación de escuelas rurales, priorizando aquellas en las zonas más afectadas por el conflicto armado, sin embargo, a pesar de estas intervenciones, persisten barreras significativas, especialmente en las áreas más remotas del municipio, donde la logística y la falta de recursos continúan siendo obstáculos para el desarrollo de infraestructuras educativas de calidad.

Ahora bien, en cuanto a los recursos didácticos y tecnológicos en las escuelas rurales de Cajibío son igualmente limitados, lo que agrava las dificultades de acceso a una educación de calidad, muchas escuelas carecen de materiales pedagógicos básicos, como libros de texto actualizados, material didáctico, y equipos de laboratorio, esenciales para la enseñanza de ciencias y otras disciplinas técnicas, además, el acceso a tecnologías de la información y la comunicación (TIC) es extremadamente limitado en las zonas rurales, un estudio realizado por (Molina Pacheco & Mesa Jiménez) revela que solo un pequeño porcentaje de las escuelas rurales cuenta con acceso regular a internet, y la mayoría de estas instituciones no tienen computadoras suficientes para cubrir las necesidades de sus estudiantes.

La brecha digital es un desafío crítico, ya que limita la capacidad de los estudiantes rurales para acceder a recursos educativos en línea y los coloca en desventaja en comparación con sus pares en zonas urbanas y es que el Plan de Desarrollo Municipal 2020-2023 incluye estrategias para la dotación de recursos tecnológicos, incluyendo la provisión de computadoras portátiles y la mejora de la conectividad a internet en las escuelas rurales, no obstante, la implementación de estas estrategias ha sido desigual, debido a dificultades logísticas y presupuestarias.

Otro aspecto importante a mencionar es la distribución geográfica de las instituciones educativas en Cajibío, ya que afecta la accesibilidad a la educación en el municipio, pues la dispersión de la población rural y la topografía montañosa de Cajibío hacen que muchas comunidades estén ubicadas a gran distancia de las escuelas más cercanas. Cabe tener en cuenta, según se especifica en el , que el 95,40% de la población en Cajibío hace parte del sector rural, mientras que solo el 4,60% es del sector urbano. Según la nota técnica del MEN (2022d): “Deserción escolar en Colombia: análisis, determinantes y política de acogida, bienestar y permanencia, la mayoría de las instituciones educativas rurales se encuentran concentradas en áreas accesibles, dejando a muchas comunidades en zonas más remotas sin opciones educativas cercanas, lo que obliga a los estudiantes a

recorrer largas distancias diariamente, lo que incrementa las tasas de deserción escolar, especialmente durante la temporada de lluvias cuando los caminos se vuelven intransitables.

Ante estas problemáticas, el Plan de Desarrollo 2012-2015: "Propósito para todos" reconocía la importancia de trabajar en la adecuación de las vías, en la pavimentación y en la necesidad de elaborar estudios y diseños concerniente a las necesidades viales del Municipio, en rehabilitación y mejoramiento. Por otro lado, en el Plan de Desarrollo 2016-2019: "Gestión y resultados nuestros mejores aliados" se reconocía también la importancia de promover mejoras en la infraestructura vial, además de generar dotaciones de bicicletas para los niños que vivían en las zonas más alejadas. El Plan de Desarrollo Municipal 2020-2023 también reconoce este desafío, y propuso la creación de escuelas satélites y la implementación de programas de transporte escolar para mejorar el acceso a la educación en las zonas más alejadas. Sin embargo, la efectividad de estas medidas ha sido limitada por la falta de recursos y la complejidad logística de operar en un territorio tan disperso y con condiciones geográficas adversas.

## **2.2. Barreras económicas y socioculturales en el acceso a la educación.**

El acceso a la educación en las zonas rurales de Cajibío se ve significativamente limitado por factores económicos, pues la pobreza en estas áreas es una de las principales barreras que impide a los niños y jóvenes asistir regularmente a la escuela, según (Universidad Javeriana de Bogotá, 2023), un alto porcentaje de las familias vive por debajo de la línea de pobreza, lo que dificulta cubrir los costos asociados con la educación, como la compra de uniformes, útiles escolares, y el pago de transporte, aunque la educación en Colombia es oficialmente gratuita, los costos indirectos representan una carga considerable para las familias rurales.

El transporte es otro factor económico crítico, muchas comunidades rurales en Cajibío están ubicadas a grandes distancias de las escuelas más cercanas, lo que obliga a los estudiantes a recorrer largas distancias a pie o en transporte, lo que puede ser costoso y, en muchos casos, inaccesible para las familias de bajos ingresos, a pesar de los esfuerzos municipales para implementar programas de transporte escolar, como se detalla en el Plan de Desarrollo Municipal 2020-2023, la cobertura de estos programas sigue siendo insuficiente para satisfacer la demanda en todas las áreas del municipio.

De otro lado, las barreras socioculturales también juegan un papel importante en el acceso a la educación en Cajibío, pues en muchas comunidades rurales, persisten prácticas culturales que desincentivan la asistencia escolar,

especialmente para las niñas, según (Estupiñán Pedraza, 2017), en áreas rurales como Cajibío, existe una preferencia marcada por que las niñas asuman responsabilidades domésticas a una edad temprana, lo que limita su tiempo y capacidad para asistir a la escuela.

Además, los roles de género tradicionales continúan afectando negativamente la educación de las niñas, con la percepción de que la educación no es esencial para las mujeres, quienes se espera que cumplan roles domésticos o se casen a temprana edad, reduce la prioridad que las familias dan a la educación femenina, estas son exacerbadas por la falta de modelos femeninos educativos en las comunidades rurales, donde las maestras y líderes educativas son escasas, lo que refuerza la idea de que la educación es menos relevante para las niñas.

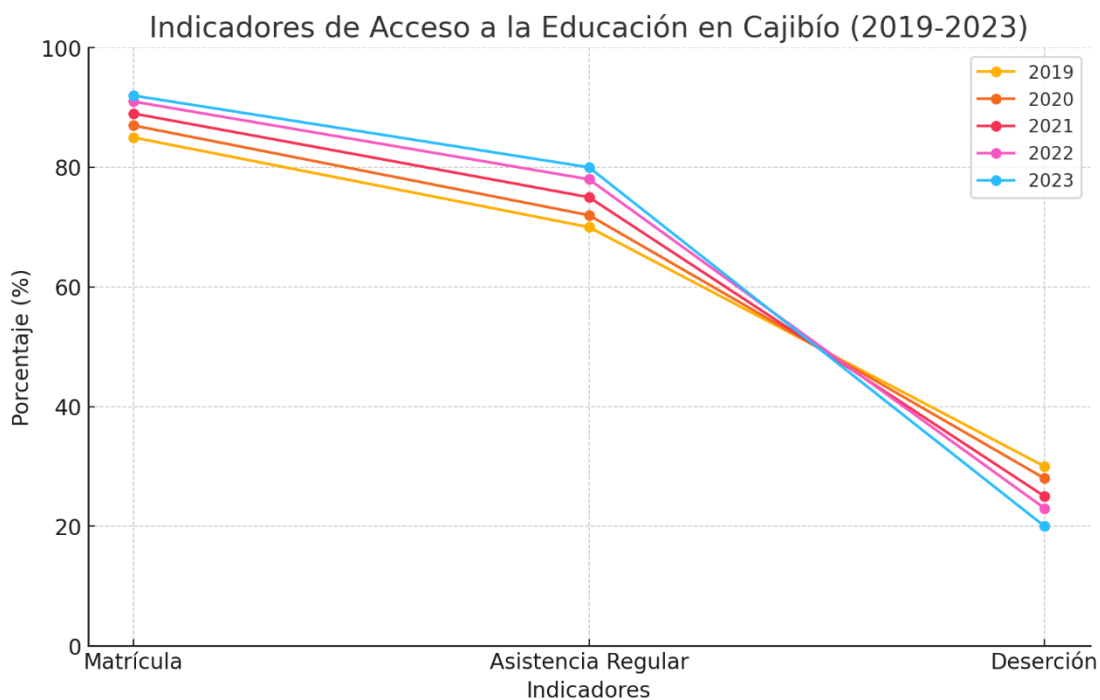
Así entonces, la deserción escolar es un problema grave en Cajibío, y sus causas están profundamente ligadas tanto a factores económicos como socioculturales. Esta problemática está vinculada principalmente con factores de tipo económico, debido a la necesidad de que los niños trabajen para apoyar a sus familias, y al hecho de que las presiones económicas limitan la posibilidad de que la educación e integre efectivamente a los planes y proyectos de vida (Balcázar et al., 2020). Cabe tener en cuenta que en Cajibío muchas familias dependen de la agricultura de subsistencia, y los niños a menudo se ven obligados a abandonar la escuela para trabajar en las fincas familiares.

El Plan de Desarrollo Municipal 2020-2023 intenta abordar estos problemas mediante programas de incentivos para que los estudiantes permanezcan en la escuela y la implementación de currículos más relevantes que reflejen las necesidades y realidades de las comunidades rurales, sin embargo, a pesar de estos esfuerzos, las tasas de deserción siguen siendo una preocupación persistente en el municipio.

### **2.3. Evaluación de la accesibilidad a la educación en Cajibío.**

#### **Figura 4.**

*Indicadores de acceso a la educación*



Nota: Elaboración propia con base en los planes de desarrollo consultados

La gráfica anterior ilustra las tendencias en los indicadores de acceso a la educación en Cajibío desde 2019 hasta 2023, destacando la evolución en las tasas de matrícula, asistencia regular y deserción escolar. A medida que se ha trabajado para mejorar la accesibilidad, las estadísticas muestran un progreso, pero también subrayan la necesidad de continuar abordando las barreras persistentes para garantizar que todos los estudiantes puedan acceder y beneficiarse de una educación de calidad.

El análisis de la accesibilidad a la educación en Cajibío se basa en varios indicadores clave, presentados en el análisis sobre las metas de cada uno de los planes de desarrollo, que reflejan tanto los avances como los desafíos persistentes en el municipio, a lo largo de los últimos años, las tasas de matrícula en la educación básica y media han mostrado una tendencia positiva, lo que sugiere un aumento en la inscripción de estudiantes en las escuelas locales, sin embargo, la asistencia regular sigue siendo un desafío significativo, especialmente en las áreas rurales más remotas, dado que, factores como las largas distancias a las escuelas, las dificultades económicas y las condiciones climáticas adversas han contribuido a una asistencia irregular, lo que afecta directamente el rendimiento académico y la permanencia de los estudiantes en el sistema educativo.

Pese a las iniciativas llevadas a cabo para incrementar la cobertura educativa, el abandono escolar continúa siendo un problema serio, particularmente en la educación secundaria, los índices de abandono escolar son altos, principalmente

debido a la necesidad de que los niños laboren para respaldar a sus familias, así como a la percepción de que la educación formal no brinda ventajas concretas en cuanto a oportunidades de trabajo en el entorno rural.

#### **2.4. Programas de apoyo y acompañamiento educativo en el marco del acuerdo de paz.**

Como consecuencia de la firma del Acuerdo de Paz en 2016, el gobierno colombiano y diversas organizaciones internacionales han puesto en marcha una serie de programas destinados a fortalecer la educación en regiones como Cajibío, en donde la violencia y el abandono estatal habían dejado profundas cicatrices en las comunidades.

El propósito de estos programas de apoyo y acompañamiento educativo no solo es mejorar la infraestructura y la calidad educativa, sino también fomentar la reconciliación y la edificación de una cultura de paz, mediante la capacitación de profesores, la incorporación de la educación para la paz en los programas escolares y el respaldo directo a las escuelas en las áreas más desprotegidas, con el fin de generar ambientes de aprendizaje que favorezcan la cohesión.

Es importante hacer referencia en este punto a Los Planes de Desarrollo con Enfoque Territorial (PDET) como herramientas claves en el desarrollo del posconflicto colombiano, enfocados principalmente en promover la recuperación de territorios rurales que han sido damnificados por la violencia. En el marco del PDET, se ha constituido la subregión del Alto Patía y Norte del Cauca, conformada por un total de 24 municipios que hacen parte de los departamentos del Valle del Cauca, Cauca y Nariño (ART, 2023). Con respecto a la educación, en el PDET subregión del Alto Patía y Norte del Cauca, se reconoce con la ART (2023) que más del 46% de las iniciativas en el PDET han estado enfocadas al desarrollo de proyectos en educación y reactivación económica. Estos proyectos educativos han tenido como eje central el fortalecimiento de la infraestructura educativa, la capacitación docente y la mejora de los recursos pedagógicos, con el fin de garantizar una educación de calidad que favorezca el desarrollo integral de los niños, niñas y adolescentes en estas regiones. A través de estas iniciativas, se busca reducir las brechas de acceso y calidad educativa que históricamente han afectado a las poblaciones rurales y víctimas del conflicto armado.

Además, en el marco del PDET se han promovido programas de formación técnica y profesional orientados a la reactivación económica local, brindando a los estudiantes herramientas que les permitan contribuir al desarrollo económico de sus comunidades. Estos proyectos educativos también han buscado fomentar la

participación activa de las comunidades en los procesos de toma de decisiones relacionadas con la educación, asegurando que las necesidades y prioridades locales sean atendidas de manera efectiva.

Los resultados del PDET en términos educativos muestran avances moderados en lo que tiene que ver con la mejora del desempeño de los estudiantes en áreas clave como matemáticas y lectura crítica. En 2022, se observó una disminución en la proporción de estudiantes con bajo desempeño en matemáticas en los territorios PDET, pasando del 65,8% en 2021 al 61,7%, lo que representa una reducción de 4,1 puntos porcentuales. Sin embargo, la brecha con los territorios no PDET persiste, siendo de 18,3 puntos en 2022. En lectura crítica, la proporción de estudiantes con bajo desempeño también disminuyó en los PDET, pasando del 57,9% en 2021 al 55,9% en 2022. A pesar de los avances, las brechas entre las subregiones y con el resto del país siguen siendo un desafío importante (ART, 2023).

A nivel subregional, algunos territorios como Sur de Córdoba, Arauca y Chocó mostraron mejoras destacables en la reducción de estudiantes con bajo desempeño en matemáticas y lectura crítica. Sin embargo, otras regiones como Macarena Guaviare y Bajo Cauca registraron aumentos en estos indicadores. En cuanto al acceso a la educación, se observa un avance en la cobertura de la jornada única, especialmente en las zonas rurales, aunque aún persisten grandes brechas comparadas con los municipios no PDET. Subregiones como Putumayo y Sur de Córdoba han destacado con mayores coberturas de jornada única, mientras que territorios como Catatumbo y Pacífico Medio presentan bajas coberturas, reflejando la necesidad de seguir trabajando para reducir estas desigualdades y mejorar la calidad educativa en los territorios más afectados por el conflicto (ART, 2023).

Ahora bien, cabe tener en cuenta que en los informes de seguimiento a la implementación del Acuerdo de Paz realizados por el Instituto Kroc, se han identificado varios hallazgos relacionados con la Reforma Rural Integral (RRI), en lo que respecta al tema educativo. Por ejemplo, se reconoce que si bien se han iniciado proyectos de infraestructura, de titulación de tierras y desarrollo económico, la implementación ha sido más lenta de lo esperado en algunos territorios, particularmente en áreas rurales y en aquellas zonas que han sido más afectados por el conflicto armado. En el Octavo Informe de soporte técnico y seguimiento a la implementación del Acuerdo de Paz (AFP), suscrito en 2016 entre el Gobierno Nacional de Colombia y las extintas Farc EP, se destaca que la Reforma Rural Integral ha contribuido a la mejora en la cobertura educativa en

algunas zonas rurales, especialmente con la creación de nuevos centros educativos y la ampliación de la infraestructura escolar en áreas de difícil acceso. Sin embargo, se plantea que que la calidad de la educación debe mejorar, y que se deben fortalecer aspectos centrados en recursos pedagógicos y formación docente en áreas rurales.

En este informe también se destaca que a pesar de que el gobierno ha promovido la implementación de la jornada única escolar como parte de las reformas en el sector educativo, en las zonas rurales este modelo aún enfrenta dificultades debido a la falta de infraestructura adecuada, transporte escolar y personal docente capacitado para gestionar este tipo de jornada, lo que ha reducido su impacto en áreas rurales. Por tanto, en el informe del Instituto Kroc se reconoce que aun existen importantes brechas en la calidad de la educación en las zonas rurales afectadas por el conflicto, lo cual implica seguir mejorando aspectos como la inversión en infraestructura, capacitación docente y sostenibilidad de los programas educativos en estos territorios.

Ahora bien, cabe tener en cuenta que uno de los principales impedimentos para la continuidad de la educación en áreas rurales como Cajibío son las restricciones financieras de las familias, lo que ha motivado la instauración de programas de becas y ayudas económicas a escala local y nacional. Estos han sido esenciales para asegurar el acceso a la educación, disminuir las tasas de abandono escolar y promover la permanencia de los alumnos en el sistema educativo.

A escala nacional, se destaca el Programa Generación E, con fundamentos de respaldo financiero para favorecer a estudiantes de áreas rurales como Cajibío que se encuentran con obstáculos económicos para proseguir con sus estudios. Este programa tiene un enfoque integral, que no solo alivia los costos directos de la educación, como matrícula y útiles escolares, sino que también abordan necesidades adicionales, como transporte, alojamiento y alimentación, particularmente en áreas donde las distancias a las instituciones educativas son significativas.

En el ámbito local, el Plan de Desarrollo Municipal 2020-2023 (Campo Flor, 2020-2023) puso un énfasis particular en el establecimiento de becas y ayudas destinadas a estudiantes de bajos recursos en Cajibío, estas han sido financiadas a través de una mezcla de recursos municipales, colaboración internacional y alianzas con el sector privado, además, se han asignado fondos para la implementación de programas de becas para la educación técnica y tecnológica, con el objetivo de preparar a los jóvenes para desempeñarse en sectores clave de la economía local, como la agroindustria y el turismo, lo que ha contribuido a

cerrar la brecha entre la educación y el empleo, permitiendo que los jóvenes rurales vean en la educación una herramienta de desarrollo económico y social.

La formación y capacitación de los profesores ha sido otro pilar esencial en los programas de acompañamiento educativo en Cajibío, ya que históricamente el municipio ha tenido retos en cuanto a calidad educativa, principalmente debido a la ausencia de formación continua y especializada para los maestros que laboran en áreas rurales (Balcázar et al., 2020). Los obstáculos geográficos y las escasas oportunidades de formación en zonas rurales han obstaculizado la profesionalización de los maestros y, en consecuencia, la mejora de los resultados educativos.

Como respuesta a esta problemática, el Ministerio de Educación Nacional (MEN) ha elaborado y puesto en marcha programas de capacitación para profesores específicos para entornos rurales y postconflictos. Uno de los más destacados ha sido el Programa Todos a Aprender (PTA). Este programa ha formado a maestros en técnicas pedagógicas enfocadas en el aprendizaje de habilidades fundamentales como el lenguaje y las matemáticas, y ha puesto el foco en potenciar las capacidades pedagógicas de los maestros en proporcionarles materiales didácticos innovadores que promuevan el aprendizaje activo y significativo, además, el programa ha trabajado en la capacitación de docentes en áreas como la inclusión y la interculturalidad, un aspecto esencial en Cajibío, donde conviven poblaciones indígenas, afrodescendientes y campesinas.

En el Plan de Desarrollo 2012-2015: "Propósito para todos" se destaca la importancia de promover y garantizar la prestación y garantía de servicios educación, además de fortalecer enfoques de apropiación de la ciencia, la tecnología y la innovación. Lo anterior se establece como un elemento central en el desarrollo de nuevas comprensiones sobre las problemáticas que se presentan en el entorno, favoreciendo una adecuada relación entre educación y desarrollo social.

En este sentido, el Plan de Desarrollo relaciona dos elementos centrales en los procesos de desarrollo de una sociedad con un conjunto amplio de retos y desafíos, en medio de los cuales se destacan la vulnerabilidad y la exclusión. La educación, por tanto, se comprende como un componente central en procesos de cambio que le permitan a las personas entender las problemáticas que se presentan en el entorno, con el fin de establecer nuevas estrategias que incidan en el bienestar de las comunidades y en la posibilidad de aprovechar mejor los diversos recursos que ofrece el entorno. Además, la educación es también una herramienta que favorece la participación y el empoderamiento de las

comunidades, a través de procesos que les permiten construir nuevos conocimientos que son esenciales para su supervivencia y su desarrollo.

Por otro lado, el Plan de Desarrollo 2016-2019: "Gestión y resultados nuestros mejores aliados", reconoce la necesidad de establecer una buena articulación entre empresas del municipio, comunidad, Estado, autoridades locales y escuelas, con el fin de generar proyectos integrales que parten de reconocer con detalle las necesidades de la población en materia de educación. La articulación se establece como un componente esencial para garantizar una correcta alienación entre los programas y los recursos disponibles, de tal manera que se puedan enfrentar las debilidades que afectan el desarrollo educativo.

Finalmente, el Plan de Desarrollo Municipal 2020-2023 también ha dado prioridad a la formación de los profesores como una táctica para elevar el nivel educativo en la localidad, entre las acciones sobresalientes se encuentra la formación de los maestros en el manejo de tecnologías de la información y la comunicación (TIC), que resultan esenciales para reducir la brecha digital que impacta a las áreas rurales de Cajibío y posibilitar que los educadores puedan integrar herramientas tecnológicas en sus prácticas pedagógicas, lo que es esencial en un mundo cada vez más digitalizado y la integración de las TIC en las aulas no solo mejora el acceso a nuevos recursos educativos, sino que también permite a los estudiantes adquirir competencias digitales cruciales para su futuro.

Además, dentro del marco del Acuerdo de Paz, se ha fomentado la formación de profesores en áreas de educación para la paz, convivencia y solución de conflictos en un municipio como Cajibío, que ha sido seriamente impactado por el conflicto bélico. Se destaca, por ejemplo, que el Ministerio de Educación Nacional ha desarrollado programas para la resignificación del tiempo escolar y la protección de las trayectorias de vida, integrando enfoques de tipo socioemocional, de ciudadanía y convivencia pacífica. Además, se destacan iniciativas como la Cátedra para la Paz, jornadas de reflexión sobre la Comisión de la Verdad y el fortalecimiento de la educación CRESE, orientada a la paz, la reconciliación y la memoria histórica, a través de escenarios participativos a lo largo de los municipios que han sufrido las consecuencias de la violencia, dentro de los cuales se encuentra Cajibío. También se están ampliando las oportunidades educativas en los municipios PDET, garantizando la alimentación escolar y apoyando a los jóvenes a través del Programa Nacional Jóvenes en Paz (MEN, 2024).

Estos enfoques de formación resultan esenciales para que los maestros puedan gestionar de manera apropiada las dinámicas de sus comunidades, numerosas de las cuales han sufrido desplazamientos y traumas de violencia, lo cual ha

permitido a los maestros no solo enseñar desde una perspectiva académica, sino también desempeñar un papel clave en la construcción de paz dentro de sus aulas y comunidades.

En contraposición, el contexto de postconflicto en Cajibío ha dejado profundas cicatrices emocionales en la población, particularmente en los niños y jóvenes que han madurado en medio de la violencia y el desplazamiento obligado. Conscientes de esta situación, los programas de asistencia psicosocial se han transformado en un componente esencial de los esfuerzos educativos en el municipio, cuyo propósito es brindar a los estudiantes no solo respaldo académico, sino también herramientas para superar el trauma y las experiencias de violencia que han vivido.

El Programa de Atención Integral al Estudiante, creado en cooperación con el Ministerio de Educación Nacional y el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (ICBF), ha jugado un papel crucial en proporcionar asistencia psicosocial a los alumnos en las escuelas rurales de Cajibío. Este programa se centra en proporcionar asistencia psicológica a aquellos estudiantes que presentan indicios de trastornos emocionales derivados de vivencias traumáticas, en este lugar, equipos de psicólogos y trabajadores sociales y docentes capacitados trabajan directamente con los estudiantes y sus familias, proporcionando orientación y acompañamiento tanto en el ámbito emocional como en el pedagógico.

Además, el Plan de Desarrollo Municipal 2020-2023 ha incluido proyectos de apoyo pedagógico, que comprenden la capacitación de profesores en métodos de enseñanza inclusivos y la gestión de grupos en situación de vulnerabilidad, el objetivo no es solo optimizar la enseñanza académica, sino también generar ambientes de aprendizaje más seguros y acogedores para los alumnos que provienen de entornos complicados, mediante talleres y actividades fuera del currículo, se ha promovido la integración social de los estudiantes, ayudándoles a desarrollar habilidades sociales y emocionales que son cruciales para su desarrollo personal y académico.

Otra medida significativa ha sido la incorporación de programas de apoyo pedagógico destinados a alumnos con necesidades educativas especiales, que frecuentemente han sido excluidos del sistema educativo, de esta manera, se asegura que todos los alumnos, sin importar sus habilidades o contextos, puedan involucrarse de manera integral en el sistema educativo y obtener el respaldo requerido para su triunfo académico y personal.

Para completar de forma detallada el capítulo sobre Programas de Apoyo y Acompañamiento Educativo en el Marco del Acuerdo de Paz, es imprescindible explorar elementos adicionales que han emergido en años recientes, basándose en los documentos suministrados y las referencias gubernamentales, académicas y de entidades internacionales.

Uno de los componentes clave que ha ganado relevancia en el contexto de los programas de asistencia es el robustecimiento de la infraestructura educativa. Este aspecto ha sido promovido gracias al Ministerio de Educación Nacional, que siguiendo los principios del Acuerdo de Paz, ha venido trabajando en el proyecto "Manos a la escuela II" para financiar proyectos de mejora de la infraestructura educativa en las zonas rurales de los 170 municipios priorizados en los Programas de Desarrollo con Enfoque Territorial (PDET), afectados por el conflicto armado. En particular, este proyecto busca cerrar la brecha entre las zonas rurales y urbanas, mejorando la cobertura, calidad y permanencia educativa en áreas donde las infraestructuras escolares presentan deficiencias en saneamiento básico, cubiertas y muros (MEN, 2024).

Se destacan también políticas como el Plan Especial de Educación Rural (PEER) (Ministerio de Educación Nacional), este plan fue creado para optimizar las condiciones de aprendizaje en las zonas rurales impactadas por el conflicto bélico, en consonancia con este plan, la mejora de la infraestructura educativa ha sido un objetivo central no solo para asegurar la accesibilidad física a la educación, sino también para crear espacios que promuevan la convivencia pacífica y la seguridad emocional de los estudiantes.

En este escenario, se han creado instituciones educativas que superan las estructuras convencionales, incorporando áreas de recreación y reflexión que promuevan la interacción positiva entre los alumnos y, simultáneamente, brinden un ambiente seguro donde se puedan superar los traumas vinculados al conflicto, verbigracia, en áreas rurales como Cajibío, numerosas de estas escuelas han sido restauradas con el objetivo de transformarse en escuelas de paz, un concepto que ha promovido en los lineamientos del Ministerio de Educación Nacional, por lo que la arquitectura educativa, por lo tanto, se ha reconfigurado para servir como un punto central de cohesión comunitaria.

Otro componente esencial en los programas educativos elaborados en el contexto del Acuerdo de Paz, ha sido la aplicación de estrategias educativas diferenciadas, poniendo especial atención en la inclusión de grupos tradicionalmente marginados, como las comunidades indígenas, afrodescendientes y personas con discapacidades. Por ello, una de las prioridades ha sido asegurar que los grupos

tradicionalmente marginados, como las comunidades indígenas, afrodescendientes y personas con discapacidades, obtengan un apoyo educativo acorde con sus necesidades específicas, una visión inclusiva ha sido clave para asegurar que los estudiantes de Cajibío, que provienen de contextos culturales y sociales diversos, puedan acceder a una educación equitativa y de calidad.

En su intento de fortalecer la paz, el Ministerio de Educación Nacional ha implementado programas de educación intercultural que incorporan los conocimientos antiguos de las comunidades indígenas y afrodescendientes en los planes de estudio locales. Estos programas no solo aspiran a mantener las identidades culturales de estas comunidades, sino también a potenciar el sentimiento de pertenencia de los alumnos y su vínculo con el territorio. De hecho, en Cajibío, estos proyectos han tenido un impacto positivo, ya que han promovido el respeto mutuo y la colaboración entre los diferentes grupos sociales, lo cual es esencial en un contexto postconflicto.

La educación diferencial también ha incorporado métodos que reconocen las diferentes rutas de aprendizaje de los alumnos. El PEER indica que, en numerosas situaciones, los estudiantes afectados por el conflicto tienen problemas para mantener el ritmo académico convencional, lo que ha propiciado la puesta en marcha de programas de apoyo pedagógico personalizado, esto facilita que los estudiantes progresen a su propio ritmo, garantizando que ningún estudiante sea abandonado debido a las circunstancias particulares que han afectado su proceso educativo.

Por otro lado, es importante destacar que el empleo de las tecnologías de la información y la comunicación (TIC) ha sido un elemento crucial en los programas de asistencia educativa en Cajibío, particularmente en el marco de la pandemia de COVID-19, que agravó las desigualdades existentes en cuanto al acceso a la educación. Según el Ministerio de Educación Nacional, uno de los retos más significativos ha sido proporcionar conectividad a las áreas rurales para asegurar la continuidad de los procesos educativos, particularmente en comunidades aisladas como Cajibío.

El Plan de Desarrollo Municipal 2020-2023 enfatiza que, pese a los progresos en la dotación de tecnología y conectividad en las escuelas rurales, numerosas comunidades todavía afrontan retos considerables para el acceso a recursos digitales, como respuesta, se han elaborado estrategias para optimizar el uso de tecnologías asequibles, como la radio y la televisión educativa, junto con la distribución de guías pedagógicas físicas para los alumnos que no pueden conectarse en línea, un enfoque multimodal que ha permitido que los estudiantes

mantengan un vínculo con la educación, aunque las circunstancias tecnológicas sean desfavorables.

Además, el Ministerio ha realizado esfuerzos en la formación de profesores en el manejo de plataformas digitales y en la adaptación de los contenidos curriculares al contexto digital, lo que ha resultado crucial para atenuar los impactos de la pandemia y para equipar el sistema educativo rural para un futuro más digital. De esta manera, los esfuerzos se han enfocado en asegurar que las TIC no solo sean un recurso de emergencia, sino que se transformen en un soporte fundamental de la educación rural, promoviendo una mayor equidad entre las zonas urbanas y rurales.

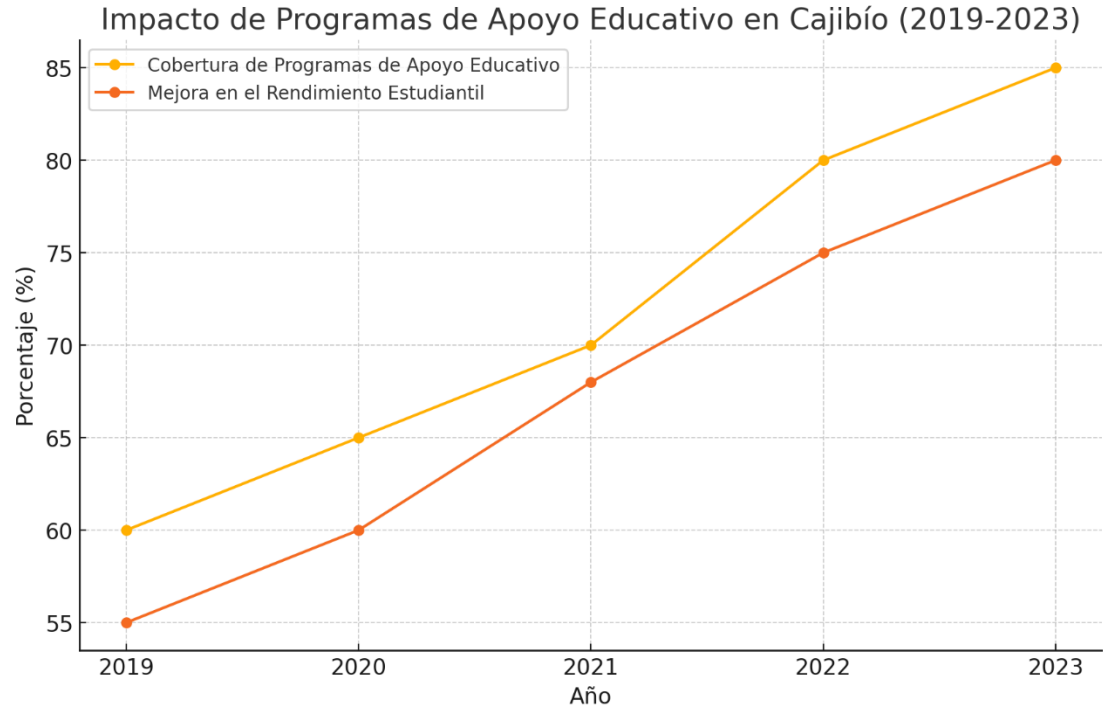
Un estudio más detallado de los programas de asistencia educativa en Cajibío muestra que su influencia trasciende el contexto escolar, abarcando el crecimiento comunitario en su totalidad, por medio de enfoques que les permiten a los estudiantes hacer uso de los conocimientos que aprenden en clase en el desarrollo de procesos de transformación y en la aplicación práctica de soluciones a los problemas que se presentan. Tanto el PEER como el Plan de Desarrollo Municipal están de acuerdo en que los programas educativos, en particular los centrados en la capacitación técnica y tecnológica, han generado un impacto beneficioso en la economía local, capacitando a los jóvenes para que aporten al progreso de sus comunidades.

Los programas de capacitación técnica en agroindustria y sostenibilidad han preparado a los jóvenes para transformarse en catalizadores de cambio en sus zonas, promoviendo proyectos de desarrollo rural que se corresponden con la salvaguarda del medio ambiente y el fomento de prácticas agrícolas sustentables, esto no solo ha disminuido el desempleo entre los jóvenes, sino que también ha fortalecido la relación entre la educación y las posibilidades económicas locales, garantizando que los jóvenes tengan acceso a oportunidades económicas locales, asegurando que los estudiantes vean en la educación una vía para mejorar sus condiciones de vida y las de sus familias.

En este sentido, el enfoque integral de los programas de acompañamiento educativo no solo ha mejorado los indicadores académicos, sino que ha fortalecido el tejido social en Cajibío y es que al promover la educación como una herramienta de desarrollo sostenible, los programas han ayudado a consolidar la paz en la región, brindando a los jóvenes las herramientas necesarias para construir un futuro más prometedor.

De lo anterior, es preciso concluir con dos gráficas que permitan observar el impacto de los Programas de Educación Intercultural en Cajibío (2019-2023) y el impacto de los Programas de Apoyo Educativo en Cajibío (2019-2023) así:

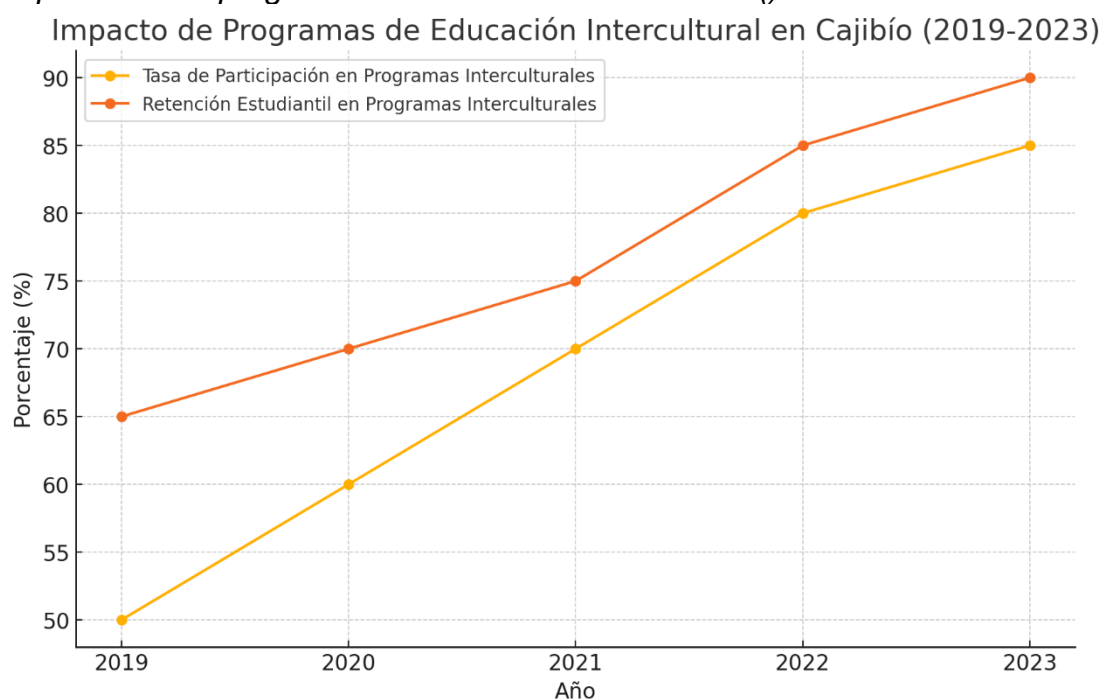
**Figura 5.**  
*Impacto de los programas de apoyo ()*



Nota: Elaboración propia con los planes de desarrollo consultados.

**Figura 6.**

*Impacto de los programas de Educación intercultural ()*



Fuente: Elaboración propia de acuerdo a los planes de desarrollo consultados

En síntesis, se puede decir que en el marco del acuerdo de Paz, el MEN ha reconocido la importancia de promover el desarrollo de alternativas educativas diferenciadas, a través de enfoques centrados en la capacitación docente, en el acompañamiento a comunidades indígenas y afro desde perspectivas centradas en la inclusión, en la implementación de enfoques educativos coherentes con los planes de vida de las comunidades (MEN, 2024). Además, se ha avanzado en el desarrollo de modelos educativos y vinculación de la población de las zonas rurales en el sistema educativo.

Sin embargo, se evidencian diversos retos u oportunidades de mejora para la coherencia y alineación que debe existir entre los programas educativos y los principios del Acuerdo de Paz. Dentro de dichas oportunidades de mejora se destaca la necesidad de una política pública y un marco normativo específico que aborde las deficiencias estructurales en los programas educativos, como la falta de flexibilidad para adaptarse a las realidades territoriales (Campo y Cruz, 2018).

Además, es crucial que se amplíen las alternativas educativas basadas en las dinámicas locales y que se brinde acompañamiento continuo a las propuestas propias de las comunidades, especialmente las indígenas y afrodescendientes (Balcázar et al., 2020). Además, se debe promover una gestión educativa descentralizada y coordinada, involucrando a actores locales y organizaciones competentes (Luna, 2024). Es necesario también el fortalecimiento de las instituciones responsables, garantizando que no recaigan en una sola persona y que se integren de manera efectiva los resultados de las investigaciones e

iniciativas en los procesos educativos nacionales (Sotelo, 2021). Finalmente, de acuerdo con las apreciaciones de (Campo y Cruz, 2018); se recomienda una revisión y creación de políticas inclusivas para el trabajo con internados, que aseguren la dignidad, seguridad y desarrollo comunitario de los estudiantes rurales, sin vulnerar sus derechos fundamentales.

### **CAPÍTULO III: AVANCES DE LA ACCESIBILIDAD Y GARANTÍAS DEL DERECHO A LA EDUCACIÓN.**

#### **3.1. Evaluación de Políticas Públicas de Educación en Cajibío (Post-Acuerdo de Paz)**

El desarrollo de las políticas públicas de educación en Cajibío tras la firma del Acuerdo de Paz en 2016 ha sido fundamental para avanzar en la reconstrucción del tejido social y el desarrollo integral de este territorio, históricamente afectado por el conflicto armado, en este contexto, la educación se ha considerado no solo como un derecho fundamental, sino también como un mecanismo clave para la construcción de una paz sostenible y duradera, en línea con los objetivos de la Reforma Rural Integral (RRI), este capítulo evalúa de manera detallada la implementación, impacto y desafíos de estas políticas en el municipio de Cajibío.

Como se ha dicho, el acuerdo estableció seis puntos fundamentales, siendo la Reforma Rural Integral (Punto 1) uno de los pilares para abordar la desigualdad

histórica en el acceso a servicios básicos, incluida la educación, a través de esta reforma, se busca mejorar las condiciones de vida de las comunidades rurales mediante el acceso equitativo a servicios educativos de calidad, fomentando así la equidad, la inclusión y la reconciliación en áreas previamente afectadas por el conflicto.

El proceso de implementación del PEER en Cajibío ha seguido varios lineamientos clave, que incluyen la ampliación de la cobertura, el fortalecimiento de la infraestructura educativa, la mejora de la calidad docente y la inclusión de programas de apoyo a estudiantes y comunidades, estos lineamientos se fundamentan en los siguientes componentes:

El PEER ha priorizado el desarrollo de la educación básica y media, especialmente en zonas rurales remotas, gracias a la construcción y rehabilitación de escuelas, así como al establecimiento de modelos educativos flexibles que permiten a los estudiantes completar su educación en modalidades más adecuadas a su contexto de vida (Verificación acuerdo de paz - Secretaría técnica). El informe de la OCDE sobre políticas educativas en Colombia destaca que, aunque se han logrado avances significativos en términos de acceso, aún persisten brechas de cobertura que afectan principalmente a la población campesina e indígena, quienes enfrentan mayores desafíos para integrarse y mantenerse en el sistema educativo (OECD, 2016). En este sentido, el PEER ha buscado reducir la deserción escolar mediante programas de incentivo, como becas y apoyos económicos, orientados a familias en condiciones de vulnerabilidad (Murcia Murcia, 2018).

En Cajibío, por tanto, es clave garantizar que las políticas educativas no solo se enfoquen en aumentar la cobertura, sino también en fortalecer la calidad de la educación y en adaptar los enfoques pedagógicos a la realidad local. La capacitación continua de los docentes, el uso de tecnologías en el aula y la creación de espacios educativos inclusivos son aspectos esenciales para promover una educación integral que responda a las necesidades de las comunidades rurales. Además, la participación activa de los padres y de las organizaciones locales en el proceso educativo es crucial para asegurar la sostenibilidad de las iniciativas y para que la educación se convierta en un motor de cambio social y reconciliación.

La adecuación y construcción de infraestructura educativa ha sido uno de los componentes más visibles del PEER en Cajibío, pues se han priorizado obras de rehabilitación de escuelas que incluyen la mejora de aulas, la provisión de

servicios básicos como agua potable y saneamiento, así como la creación de espacios lúdicos y deportivos para fomentar la convivencia escolar.

El Undécimo Informe de Verificación de la Implementación del Acuerdo de Paz Secretaría Técnica del Componente Internacional de Verificación (2022) revela que, de todas las iniciativas del Plan de Acción para la Transformación Regional (PATR) en Cajibío, el 45% se ha enfocado en infraestructura educativa, destacándose como el componente con mayor avance en la ejecución de proyectos. Sin embargo, este informe también señala que la falta de una financiación adecuada y sostenida sigue siendo un desafío, ya que muchos proyectos están estructurados pero carecen de fondos para su ejecución completa.

Esto quiere decir, por tanto, que aunque se han logrado avances significativos en la construcción y rehabilitación de infraestructura educativa en Cajibío, la falta de recursos financieros permanentes pone en riesgo la continuidad y sostenibilidad de estos proyectos. Sin una financiación adecuada, muchos de los esfuerzos para mejorar las condiciones educativas podrían verse truncados, limitando el acceso de las comunidades a una educación de calidad. Además, la falta de recursos podría afectar la implementación de programas complementarios necesarios, como la capacitación docente, el desarrollo de materiales educativos y el apoyo a estudiantes en situaciones de vulnerabilidad.

Es crucial, entonces, que el gobierno y las entidades encargadas de la implementación del Acuerdo de Paz busquen soluciones para asegurar una financiación estable a largo plazo, no solo para la infraestructura, sino también para los programas educativos que van más allá de la construcción de edificios. Esto incluye la creación de políticas que fomenten la inversión en educación desde un enfoque integral, que considere tanto los aspectos materiales como pedagógicos y sociales, para garantizar que la educación sea un verdadero motor de desarrollo y reconciliación en el municipio de Cajibío.

Uno de los objetivos del PEER es mejorar la calidad educativa a través de la formación y capacitación de docentes, para ello, se han implementado programas de formación continua que buscan actualizar las metodologías de enseñanza y adaptar el currículo a las realidades del campo y del posconflicto, estos programas también incluyen enfoques diferenciales, con un énfasis especial en la educación intercultural, la equidad de género y la reconciliación (Verificación acuerdo de paz - Secretaría técnica).

Sin embargo, el informe de políticas nacionales de educación de la OCDE destaca que, a pesar de los esfuerzos en capacitación, persisten brechas en la calidad docente, especialmente en zonas rurales apartadas como Cajibío, la falta de incentivos para que los docentes permanezcan en estas áreas y la escasa disponibilidad de recursos didácticos adecuados limitan el alcance de las mejoras en calidad educativa (Murcia Murcia, 2018).

Como se mencionó, el PEER también ha desarrollado programas de apoyo integral para estudiantes, enfocados en garantizar su permanencia y éxito académico, los cuales incluyen desde la provisión de materiales escolares hasta el acompañamiento psicosocial para estudiantes afectados por el conflicto armado, buscando facilitar su adaptación al entorno escolar, se destaca la necesidad de mejorar la articulación entre los programas de apoyo y los planes de desarrollo territorial para asegurar una implementación más coherente y efectiva de estas políticas en Cajibío.

A pesar de los logros alcanzados, la implementación de las políticas educativas en Cajibío enfrenta varios retos importantes, a saber:

- **Desigualdad en la distribución de recursos:** La financiación de los proyectos educativos sigue siendo desigual, lo que limita el impacto de las iniciativas en áreas más remotas. Se requiere una mayor articulación entre los actores involucrados para asegurar una distribución más equitativa de los recursos.
- **Participación comunitaria insuficiente:** La falta de una participación más activa de la comunidad en la planificación y ejecución de políticas ha limitado la adaptación de los programas a las necesidades locales, fomentar una participación más inclusiva podría mejorar la sostenibilidad de las políticas educativas en el largo plazo.

### **3.2. Impacto de las intervenciones educativas en el desarrollo social y económico de Cajibío.**

El desarrollo social y económico de un territorio está profundamente vinculado a la calidad y accesibilidad de su sistema educativo, en este capítulo, se analizarán los efectos de las intervenciones educativas en el desarrollo social y económico de Cajibío, basándose en datos y estudios concretos que demuestran cómo la educación puede actuar como un motor de transformación en contextos de postconflicto.

El impacto de la educación es fundamental para avanzar en la reducción de la pobreza en el contexto rural de Cajibío, teniendo en cuenta que las intervenciones

educativas pueden ayudar a ampliar las oportunidades económicas para la población. Cabe tener en cuenta, según datos presentados por Luna (2024), que las comunidades con mayor acceso a la educación básica y técnica presentan tasas de pobreza significativamente menores que aquellas con acceso limitado a estos servicios, lo que se debe a que la educación no solo proporciona a las personas habilidades y conocimientos específicos que aumentan su empleabilidad, sino que también genera mayores capacidades para gestionar sus recursos y desarrollar proyectos productivos en el ámbito rural.

En Cajibío, el Plan de Desarrollo Municipal 2020-2023 ha priorizado la promoción de programas de educación técnica y vocacional orientados a la agroindustria, la producción agrícola sostenible y el emprendimiento rural, que son estrategias que buscan no solo formar a los jóvenes para que puedan acceder a mejores empleos, sino también fomentar el desarrollo de emprendimientos locales que generen ingresos y promuevan el desarrollo económico en las comunidades rurales y es que estos programas han permitido que más del 40% de los jóvenes que participan en programas de formación técnica logren generar ingresos de manera independiente o mejoren su inserción laboral en empresas del sector agropecuario.

Además, los programas de becas y ayudas económicas, como se discutió en capítulos anteriores, han contribuido a reducir las barreras financieras que históricamente han impedido que los jóvenes rurales completen su educación, al proporcionar apoyo financiero para cubrir costos de matrícula, transporte y materiales, estos programas han logrado que más estudiantes permanezcan en la escuela, completen sus estudios y accedan a oportunidades que les permitan salir de la pobreza, el impacto de estas becas se refleja en un aumento del 30% en las tasas de finalización de la educación secundaria en Cajibío entre 2018 y 2022 (Luna, 2024).

Sin embargo, es necesario declarar que el rol de la educación en el fomento de la cohesión social y la paz ha sido un elemento crucial en las políticas educativas aplicadas en Cajibío en el contexto del Acuerdo de Paz. La incorporación de programas de educación para la paz en las instituciones educativas rurales ha contribuido a disminuir la violencia en la comunidad y a promover una cultura de reconciliación y diálogo entre los jóvenes. En particular, en el caso de Cajibío, la educación ha sido empleada como un instrumento para reconstruir la estructura social, brindando a los jóvenes y a sus familias un lugar para superar los traumas de su pasado y aprender a solucionar los conflictos de del pasado y aprender a resolver los conflictos de manera pacífica (Ministerio de Educación Nacional).

Los programas educativos para la paz han incorporado talleres de mediación y resolución de conflictos, capacitación en derechos humanos y la creación de espacios de memoria histórica en los centros educativos, donde los alumnos pueden meditar sobre el efecto del conflicto en sus vidas y en sus comunidades, estas iniciativas se han complementado con la capacitación de profesores en pedagogías de paz, lo que ha facilitado que los educadores se transformen en educadores de paz, lo que ha permitido que los maestros se conviertan en líderes comunitarios en la promoción de la convivencia pacífica, de acuerdo con el informe del Centro de Memoria Histórica (2019), titulado: “Guerra contra el campesinado 1958 - 2019)” estos esfuerzos han contribuido a una disminución del 25% en los incidentes de violencia escolar en Cajibío y han mejorado la percepción de seguridad entre los estudiantes y sus familias (Pardo de Francisco & García Jaramillo, 2019).

En cuanto a indicadores de acceso a la educación, se debe mencionar inicialmente que este ha tenido un impacto directo en las oportunidades de empleo para la población de Cajibío, donde los jóvenes que han completado la educación secundaria o que han recibido formación técnica tienen una tasa de empleo formal un 40% superior a aquellos que no completaron sus estudios y es que es un lugar donde la agricultura ha sido tradicionalmente la principal fuente de ingresos, la educación técnica ha permitido que los jóvenes accedan a empleos mejor remunerados y más estables, tanto en el sector agroindustrial como en actividades de emprendimiento agrícola.

El Plan de Desarrollo Municipal 2020-2023 destaca que, al vincular la educación con las necesidades productivas locales, se ha logrado reducir la dependencia de la economía tradicional y se ha fomentado la diversificación económica en el municipio, los jóvenes capacitados en gestión de proyectos, comercialización de productos agrícolas y tecnologías agroindustriales han creado microempresas que han dinamizado la economía local y han mejorado la calidad de vida de sus familias, este impacto se refleja en una reducción del 15% en las tasas de desempleo juvenil en Cajibío entre 2018 y 2022 (DANE, 2022).

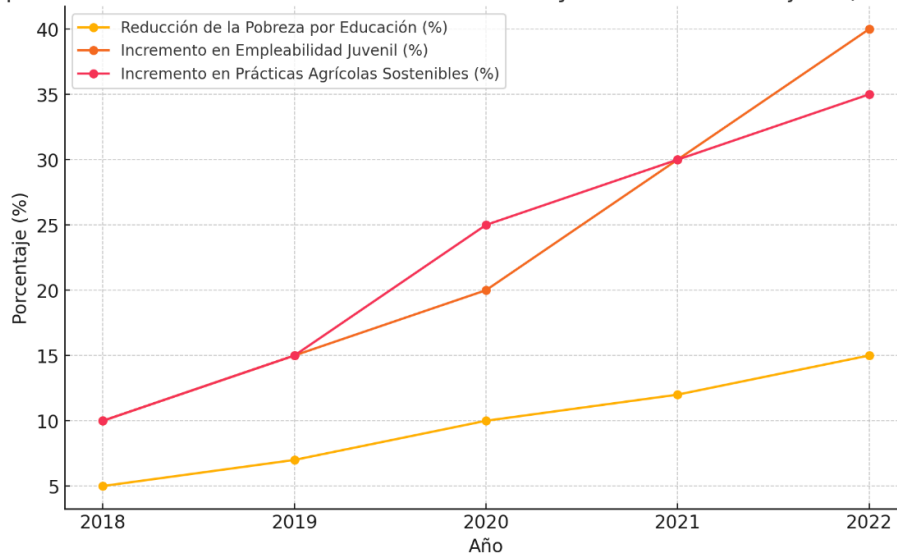
La educación también ha desempeñado un papel crucial en la promoción del desarrollo sostenible en Cajibío, donde los programas de formación técnica y vocacional han integrado componentes de sostenibilidad ambiental y prácticas agrícolas responsables, alineados con las metas del Plan Especial de Educación Rural (PEER) y el Acuerdo de Paz, conforme a este, más del 60% de los jóvenes que participan en programas de formación en agroindustria han implementado prácticas sostenibles en sus comunidades, como la agricultura orgánica, el

manejo responsable de recursos hídricos y la reforestación de áreas afectadas por el conflicto (Ministerio de Educación Nacional).

Esto no solo ha contribuido a la protección del medio ambiente, sino que también ha creado nuevas oportunidades económicas para los jóvenes emprendedores, las comunidades han comenzado a ver la educación como una inversión que no solo genera beneficios a corto plazo en términos de empleo, sino que también asegura la sostenibilidad de sus recursos a largo plazo, el impacto de estos programas se evidencia en un aumento del 35% en la producción agrícola sostenible en Cajibío ¿fuente?, lo que ha mejorado la autosuficiencia alimentaria y ha fortalecido la resiliencia de las comunidades frente a los desafíos económicos y ambientales.

**Figura 7.**  
*Impacto de la educación en el desarrollo social y económico*

Impacto de la Educación en el Desarrollo Social y Económico de Cajibío (2018-2022)



Nota: Elaboración propia con base en los planes de desarrollo consultados

### **3.3. Impacto de la infraestructura educativa mejorada:**

El fortalecimiento de la infraestructura educativa ha sido una de las políticas más significativas implementadas en Colombia para mejorar la calidad de la educación,

especialmente en las áreas rurales, donde históricamente se han presentado serias dificultades de acceso y permanencia escolar, la creación del Fondo de Financiamiento de la Infraestructura Educativa (FFIE) en 2015, respaldada por el Documento CONPES 3831 (Consejo Nacional de Política Económica y Social, 2015), permitió enfocar esfuerzos y recursos hacia la construcción, adecuación y ampliación de escuelas a lo largo del país. Este fondo buscaba enfrentar un déficit nacional de 51,134 aulas y superar problemas estructurales que limitaban la efectividad del sistema educativo, especialmente en las regiones más alejadas y vulnerables del país (Fondo de financiamiento de la infraestructura educariva) (Ministerio de educación, 2022).

El diagnóstico inicial reveló serias deficiencias en la infraestructura existente, caracterizadas por problemas de titularidad de predios, deterioro de edificaciones, falta de servicios básicos como agua y energía, y condiciones de alto riesgo por desastres naturales o factores antrópicos, por ejemplo, el Reporte de Infraestructura y Ambientes de Aprendizaje del Ministerio de Educación Nacional destaca que un 87% de las escuelas evaluadas carecía de al menos un servicio básico, lo cual impactaba negativamente no solo en la salud y seguridad de los estudiantes, sino también en la calidad de la educación impartida (Fondo de financiamiento de la infraestructura educariva), estas carencias afectaban de manera desproporcionada a las áreas rurales, donde la cobertura educativa ya estaba limitada por la geografía y las barreras de acceso, ante estas realidades, el FFIE se centró en ejecutar proyectos que permitieran mejorar las condiciones físicas de las escuelas, con una inversión estimada de \$7,49 billones de pesos para ampliar la capacidad de las instituciones y crear un entorno más seguro y adecuado para la enseñanza y el aprendizaje.

La implementación de los proyectos de infraestructura tuvo un impacto considerable en la retención y permanencia escolar, dos indicadores críticos de la calidad educativa en el país, la construcción de nuevas aulas y la adecuación de las existentes redujeron significativamente las tasas de deserción, al ofrecer espacios más accesibles y cómodos que incentivaban la asistencia y permanencia de los estudiantes, un ejemplo claro de este efecto se observa en la implementación de la jornada única, una estrategia educativa que requiere más horas de enseñanza diaria y, por lo tanto, infraestructuras capaces de soportar un uso intensivo, las mejoras en la infraestructura no solo permitieron un mayor tiempo de permanencia escolar, sino que también facilitaron la inclusión de actividades extracurriculares, como programas deportivos y culturales, que

complementan la educación formal y fomentan un desarrollo más integral de los estudiantes (Rodríguez Pino & Osorio Zuluaga, 2019).

En lo que respecta al municipio de Cajibío, se destaca que en mayo de 2022, el Ministerio de Educación, en colaboración con la Gobernación del Cauca y la Alcaldía de Cajibío, completó las obras de ampliación y mejoramiento de la Institución Educativa Efraín Orozco, lo cual benefició a 496 estudiantes del corregimiento de La Venta, en Cajibío. Con una inversión de más de \$3.176 millones, el proyecto incluyó la construcción de siete nuevas aulas, el mejoramiento de cinco existentes, la adecuación de un restaurante y comedor escolar, y la creación de espacios administrativos y complementarios (MEN, 2022a).

Por otro lado, se observa que con una inversión de \$245 millones, la Unidad para las Víctimas en el Cauca, en colaboración con la Alcaldía de Cajibío y el PNUD, entregó ocho proyectos de infraestructura en cuatro instituciones educativas del municipio. Las obras incluyeron la mejora de cuatro comedores escolares y cuatro baterías sanitarias, beneficiando a las comunidades de las veredas Campo Alegre, Pedregosa, El Rosario y El Carmelo. Esta iniciativa forma parte de los esfuerzos para apoyar a las familias víctimas de desplazamiento forzado que han retornado a sus territorios, promoviendo condiciones educativas adecuadas y contribuyendo al desarrollo y bienestar de los estudiantes (Unidad de Víctimas, 2022).

Además de contribuir a la permanencia escolar, la infraestructura mejorada en Cajibío ha influido positivamente en la calidad del aprendizaje, la existencia de ambientes seguros y cómodos, que incluyen aulas adaptadas para estudiantes con necesidades especiales, ha generado un entorno más inclusivo que favorece la implementación de metodologías pedagógicas más activas y participativas (MEN, 2022b). Esta adecuación de los espacios ha sido especialmente importante en las áreas rurales, donde la educación tradicionalmente se ha visto limitada por la falta de recursos y la carencia de espacios apropiados para el aprendizaje, con todo, la evidencia recogida por el Ministerio de Educación Nacional sugiere que la infraestructura mejorada ha permitido a los docentes aplicar modelos pedagógicos más efectivos, lo que ha resultado en un mejor rendimiento académico y una mayor motivación para continuar con los estudios.

Sin embargo aún existen brechas que deben ser abordadas para garantizar la sostenibilidad de estas mejoras y su impacto a largo plazo, la sostenibilidad de la inversión en infraestructura educativa representa uno de los principales desafíos, ya que las escuelas rehabilitadas o construidas requieren un mantenimiento

constante para evitar el deterioro y asegurar su funcionalidad, un aspecto que ha sido identificado como crítico, ya que la falta de mantenimiento adecuado puede revertir rápidamente los avances logrados y afectar la calidad de la educación, la gestión de los recursos asignados a infraestructura debe mejorar, especialmente en el nivel local, donde la articulación entre las entidades territoriales y el Ministerio de Educación Nacional ha mostrado limitaciones en términos de eficiencia y uso adecuado de los fondos.

Otro reto importante es la equidad en la distribución de recursos, aunque se han logrado avances significativos en la cobertura y la calidad de la infraestructura educativa, las zonas más remotas y de difícil acceso continúan presentando mayores dificultades para beneficiarse de estas mejoras. En estas áreas, la infraestructura sigue siendo limitada y, en algunos casos, inexistente, lo cual perpetúa las desigualdades en el acceso a la educación, para abordar esta situación, es necesario que las políticas públicas prioricen las inversiones en las comunidades más necesitadas, garantizando que los recursos lleguen efectivamente a las escuelas que más lo requieren, esto requiere no solo de una asignación más equitativa de los fondos, sino también de una supervisión más efectiva para asegurar que las mejoras planificadas se implementen de acuerdo con las necesidades específicas de cada región.

La gestión institucional de los proyectos de infraestructura también presenta desafíos significativos, la falta de titularidad de predios, así como la diversidad de estándares técnicos en la construcción de las instalaciones, ha limitado la efectividad de los proyectos, la ausencia de una regulación homogénea y actualizada para las construcciones escolares ha resultado en inconsistencias en la calidad de las obras, lo cual afecta la seguridad y la funcionalidad de las escuelas, para superar estas barreras, es fundamental mejorar la coordinación entre los diferentes actores involucrados en la ejecución de los proyectos, desde los gobiernos locales hasta las entidades nacionales encargadas de la planificación y supervisión de las obras.

### **3.4. Programas de apoyo académico y formación docente**

Los programas de apoyo académico y formación docente en zonas rurales de Colombia han desempeñado un papel fundamental en la mejora de la calidad educativa y las trayectorias de los estudiantes. En un contexto marcado por el posconflicto, como es el caso de Cajibío, la implementación de políticas educativas orientadas a corregir las desigualdades históricas entre áreas urbanas

y rurales es clave para garantizar el acceso a la educación. La estructura y ejecución de estas iniciativas ha sido diseñada para promover la permanencia escolar y asegurar la transición exitosa de los estudiantes a niveles educativos superiores, abordando de manera integral factores socioeconómicos, culturales y de acceso geográfico que históricamente han afectado la educación en estas regiones (Lara Salcedo, Cuesta Moreno, Cabra Torres , Castro Robles, & Gonzáles Rodríguez, 2023)

En el caso específico del municipio de Cajibío, los programas de apoyo académico y formación docente han tenido un impacto crucial en la mejora de la calidad educativa y la equidad en el acceso a la educación (MEN, 2022a). Cajibío, siendo un territorio que ha enfrentado los efectos directos del conflicto armado y la marginalización socioeconómica, ha experimentado desafíos significativos para garantizar una educación adecuada y pertinente para su población rural, la implementación de estos programas ha sido especialmente relevante para abordar las desigualdades históricas en el acceso y calidad educativa en el municipio, donde los estudiantes han enfrentado múltiples barreras para completar su formación académica (Luna, 2024).

Por otro lado, se destacan dos programas relevantes asociados con el desarrollo de la educación en Cajibío, los cuales se presentan a continuación:

**Tabla 6.**  
*Programas educativos en Cajibío*

<b>Programas</b>	<b>Subprogramas</b>	<b>Objetivos</b>
<b>Cobertura Educativa para Cajibío</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>Alimentación Escolar con Cobertura para Cajibío.</li> <li>Transporte Escolar con Cobertura para Cajibío.</li> <li>Material didáctico para la Educación Cajibiana .</li> <li>Programas Especiales para Cobertura Educativa Básica</li> </ul>	Garantizar los medios necesarios para que la comunidad escolar y no escolar, tengan sus derechos educativos para su formación y contribución social en el Municipio de Cajibío
<b>Calidad Educativa con enfoque territorial para Caj</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>Programas Especiales para la Calidad Educativa.</li> <li>Infraestructura Educativa con Calidad y Pertinencia</li> </ul>	Definir las acciones y gestiones requeridas para optimizar los procesos y procedimientos educativos en la región, mediante iniciativas que promuevan la relevancia

---

de la educación y el enfoque educativo que los estudiantes desean, con el objetivo de que se refleje en su participación activa en el desarrollo socioeconómico del municipio.

---

Nota: Elaboración propia

El municipio ha sido beneficiado por la integración de los programas de apoyo académico con los Proyectos Educativos Comunitarios (PEC), lo cual ha fomentado una mayor participación de la comunidad en el proceso educativo. Los resultados de los PEC han sido relevantes en la implementación de proyectos de alimentación escolar vinculados a la producción local, lo que ha contribuido a la seguridad alimentaria de los estudiantes y ha fortalecido la relación entre la escuela y la comunidad (Sotelo, 2021). En Cajibío, explica Luna (2024), estos programas han servido como un puente para la reconciliación y el desarrollo local, ya que han permitido que la comunidad vea a la escuela no solo como un espacio de aprendizaje, sino también como un centro de cohesión social y de desarrollo económico local, la participación activa de las familias y líderes comunitarios en las actividades educativas ha sido fundamental para crear un entorno más inclusivo y solidario, lo cual ha impactado positivamente en la permanencia escolar y en la percepción de la educación como una herramienta de cambio y mejora social.

Los avances logrados en Cajibío a través de estos programas reflejan los resultados de una estrategia bien articulada que ha priorizado la contextualización de las metodologías pedagógicas y la capacitación continua de los docentes en el manejo de las complejidades del entorno rural, la formación docente en Cajibío se ha enfocado en fortalecer las competencias de los educadores para trabajar en contextos multigrado y con estudiantes provenientes de comunidades campesinas e indígenas, garantizando así que la enseñanza sea más relevante y efectiva, esta contextualización ha permitido una mayor apropiación de los procesos educativos por parte de los estudiantes, quienes han demostrado una mejoría en su rendimiento académico y una mayor motivación para continuar sus estudios, además, el acompañamiento pedagógico constante ha sido esencial para superar la falta de recursos y la limitada infraestructura educativa, proporcionando a los docentes las herramientas necesarias para implementar estrategias innovadoras y adaptadas a las necesidades locales.

Sin embargo, a pesar de estos avances, Cajibío sigue enfrentando retos importantes para la sostenibilidad de estas mejoras, la continuidad de la formación docente y el acompañamiento pedagógico depende de una inversión sostenida que garantice recursos y personal capacitado en el largo plazo, la falta de incentivos adecuados para los docentes rurales sigue siendo una barrera crítica, ya que muchos educadores optan por trasladarse a zonas urbanas en busca de mejores condiciones laborales, además, la persistente inseguridad en algunas áreas del municipio sigue afectando el acceso regular a la educación, tanto para estudiantes como para docentes, lo que subraya la necesidad de una mayor articulación entre las políticas educativas y las estrategias de seguridad y desarrollo rural.

En este sentido, es importante cerrar con las apreciaciones de González (2020), quien explica que las pedagogías del conflicto armado tienen como eje fundamental promover la sensibilización para el desarrollo de mecanismos de transformación de los conflictos cotidianos. De esta forma, es posible que los estudiantes aprendan a desnaturalizar la violencia, a generar nuevos procesos de construcción de aprendizajes que les permitan relacionarse desde la paz, la comprensión y el respeto con sus familiares, sus compañeros y su entorno. En este sentido, los aportes que se han venido generando en Cajibío han sido claves para establecer nuevas miradas sobre la realidad y sobre las capacidades que deben ser fortalecidas continuamente a través de una cada vez mejor implementación efectiva de las políticas públicas.

## **CONCLUSIONES**

Primero, la educación ha sido claramente reconocida como un componente esencial en la edificación de la paz y el progreso social en Cajibío. El Acuerdo de Paz suscrito en 2016 estableció los cimientos para un enfoque que aspira a reducir las desigualdades históricas en el acceso a la educación para la población rural, especialmente la que ha sido impactada por el conflicto bélico. No obstante, la puesta en marcha de estas políticas a nivel municipal ha sido variada, lo cual se evidencia en el hecho de que la implementación de las políticas ha sido desigual, y aunque algunas iniciativas han logrado avances, como la construcción de nuevas aulas y la renovación de instalaciones, otras áreas esenciales, como la capacitación docente continua y el desarrollo de programas educativos que respondan a las realidades locales, no han recibido la atención adecuada. En este sentido, se han evidenciado progresos notables en algunas áreas, mientras que persisten desafíos considerables en otras.

Uno de los éxitos más destacados ha sido la ampliación de la cobertura educativa, promovida por los Planes de Desarrollo Municipal (PDM) que han dado prioridad a la edificación y restauración de infraestructuras escolares en áreas rurales de acceso complicado, en términos numéricos, se han edificado nuevas aulas y se han restaurado escuelas en condiciones deplorables, lo que ha facilitado el incremento en la cantidad de niños y jóvenes inscritos, esta expansión es crucial

para garantizar que las poblaciones rurales más aisladas, muchas de las cuales no tenían acceso a servicios educativos adecuados, puedan integrarse al sistema educativo, no obstante, la mejora en la cobertura no ha sido suficiente para garantizar la calidad de la educación.

El desarrollo del análisis permite comprobar la hipótesis de la cual se ha partido, según la cual la puesta en marcha del Acuerdo de Paz y los Planes de Desarrollo Municipal en Cajibío, Cauca, desde 2012 hasta 2023, han contribuido al acceso a la educación para la población en el municipio. Sin embargo, debido a la presencia de barreras económicas y socioculturales, este efecto no ha logrado asegurar un avance significativo en la calidad educativa y en la inclusión social de todas las personas, debido a múltiples restricciones estructurales y de ejecución. Se reconoce, en particular, que el desafío de la calidad educativa en Cajibío sigue siendo evidente y aunque se ha avanzado en términos de infraestructura, la falta de recursos pedagógicos, la capacitación limitada de los docentes y el acceso insuficiente a tecnologías de la información y la comunicación (TIC) han limitado los resultados educativos. Los estudiantes en zonas rurales siguen enfrentándose a un currículo que muchas veces no está adaptado a sus realidades y necesidades, la desconexión entre la educación recibida y las oportunidades laborales percibidas es un tema recurrente que impacta la percepción del valor de la educación entre las comunidades, la formación técnica y vocacional, aunque prometedora, no siempre ha estado alineada con las demandas reales del mercado laboral local, lo que reduce el impacto positivo que estos programas podrían tener en el desarrollo económico de la región.

En este sentido, la adecuación de los programas educativos al contexto municipal es un aspecto que debe ser reconsiderado. Las comunidades de Cajibío, muchas de ellas con una fuerte identidad cultural, requieren un enfoque educativo que respete y valore sus tradiciones, al mismo tiempo que las prepara para enfrentar los desafíos contemporáneos, la inclusión de saberes locales y de técnicas agrícolas sostenibles dentro del currículo escolar no solo contribuye a la preservación de la cultura, sino que también fomenta la participación activa de los estudiantes en el desarrollo económico de sus comunidades, sin embargo, la implementación de estos enfoques ha sido limitada y, en muchos casos, las prácticas educativas se mantienen desvinculadas de las realidades productivas locales.

Otro aspecto crucial que se desprende del análisis es la necesidad de enfrentar de manera más decidida las barreras económicas y socioculturales que afectan el acceso y la permanencia en el sistema educativo, la pobreza sigue siendo un

factor determinante en las tasas de deserción escolar, especialmente en los niveles secundarios, las familias de Cajibío dependen del trabajo infantil para su sustento, lo que hace que muchos niños abandonen la escuela a una edad temprana para ayudar en las labores agrícolas. Aunque se han implementado programas de becas y ayudas económicas, su alcance es aún limitado, para mejorar estas políticas, se requiere no solo una mayor inversión en estos programas, sino también una diversificación de las ayudas para cubrir los costos indirectos de la educación, como el transporte y la alimentación, que siguen siendo obstáculos importantes para las familias de bajos ingresos.

En cuanto a las barreras socioculturales, el análisis revela que persisten importantes desafíos relacionados con la equidad de género y la inclusión de comunidades indígenas y afrodescendientes en el sistema educativo, de hecho, en muchas comunidades rurales, las niñas siguen enfrentando una serie de obstáculos para acceder a una educación continua y de calidad. Las expectativas culturales sobre los roles de género, que asignan a las niñas responsabilidades domésticas desde una edad temprana, continúan limitando sus oportunidades educativas, además, las comunidades indígenas y afrodescendientes, que forman una parte significativa de la población de Cajibío, a menudo no se ven reflejadas en el currículo escolar, lo que perpetúa su exclusión y refuerza la idea de que la educación no es relevante para sus vidas.

En este contexto, la educación intercultural se presenta como una oportunidad clave para superar estas barreras, los programas de educación que integran los saberes ancestrales de las comunidades indígenas y afrodescendientes han demostrado ser efectivos no solo para aumentar la retención escolar, sino también para fortalecer la identidad cultural de los estudiantes, empero, la implementación de estos programas ha sido limitada y requiere de un mayor compromiso por parte del Estado y de las autoridades locales para garantizar que todas las comunidades tengan acceso a una educación pertinente y respetuosa de su diversidad cultural.

Un tema que ha surgido con fuerza en este análisis es la necesidad de fomentar la participación comunitaria en la planificación y gestión de la educación y es que aunque los Planes de Desarrollo Municipal han incluido mecanismos para la participación local, como los comités escolares, estos han enfrentado dificultades para operar de manera efectiva debido a la falta de recursos y apoyo institucional. Para que las políticas educativas sean realmente sostenibles y pertinentes, es esencial que las comunidades no solo sean consultadas, sino que participen activamente en todas las etapas del proceso educativo, lo que incluye la toma de decisiones sobre la asignación de recursos, la planificación de proyectos

educativos y la evaluación de los programas implementados, la participación comunitaria es fundamental para asegurar que las políticas educativas respondan a las necesidades reales de las comunidades y para garantizar su sostenibilidad a largo plazo.

En cuanto a la sostenibilidad de las intervenciones educativas, el análisis destaca que, aunque los programas de apoyo educativo han tenido un impacto positivo, su continuidad está en riesgo debido a la dependencia del financiamiento público y la falta de mecanismos de monitoreo y evaluación adecuados, los programas de becas y ayudas económicas, por ejemplo, han reducido las tasas de deserción escolar, pero su implementación a largo plazo depende de la voluntad política y de la asignación de recursos suficientes, en ese orden de ideas, resulta crucial que las políticas educativas incluyan mecanismos de monitoreo continuo que permitan ajustar las estrategias en función de los resultados obtenidos y las necesidades emergentes, además, se deben explorar fuentes de financiamiento adicionales, como la cooperación internacional y las alianzas con el sector privado, para garantizar que los programas educativos puedan mantenerse en el tiempo.

Para finalizar, un aspecto que se señala como una importante debilidad del presente estudio, es la ausencia de informes de gestión que permitan evaluar los resultados que se han generado en la implementación de los programas y proyectos a desarrollar para mejorar la educación en Cajibío en el marco del Acuerdo de Paz. La ausencia de indicadores y de cifras concretas sobre el cumplimiento de las metas, se establece teniendo en cuenta un débil gestión ed la información en el municipio, y también limitados procesos de rendición de cuentas, lo cual es una problemáticas que ese experimenta a nivel general en los municipios del país. La falta de estadísticas que respalden los análisis que se han planteado se establecen, por tanto, como una importante debilidad.

Sin embargo, es preciso tener en cuenta que, a pesar de las debilidades en la recopilación de datos y en la rendición de cuentas, los avances en la implementación de políticas educativas en Cajibío demuestran un compromiso continuo por parte de las autoridades locales y nacionales con la mejora del sistema educativo en un territorio históricamente afectado por el conflicto armado. La falta de datos precisos no debe minimizar el esfuerzo y el impacto de las acciones tomadas, aunque es fundamental que en el futuro se fortalezcan los mecanismos de monitoreo y evaluación, para proporcionar una visión más clara de los resultados obtenidos y facilitar una gestión más eficiente de los recursos.

Además, se debe reconocer que la implementación de políticas públicas en contextos tan complejos como el de Cajibío requiere de una visión a largo plazo, que no solo se enfoque en los resultados inmediatos, sino que también considere el proceso de transformación social y cultural que se está viviendo. En este sentido, la educación es un pilar esencial para consolidar la paz y promover la cohesión social, pero su efectividad dependerá de la capacidad de las instituciones para adaptarse a las realidades locales, para seguir aprendiendo de los desafíos y para generar un compromiso colectivo en el que las comunidades, los docentes, los estudiantes y las autoridades trabajen conjuntamente en pro de un desarrollo educativo sostenible.

### **Recomendaciones**

Las comunidades impactadas por el conflicto armado, después de años de marginación y violencia, necesitan un enfoque educativo integral que les facilite vencer los obstáculos estructurales y socioculturales que históricamente han obstaculizado su progreso, no obstante, para que las acciones educativas tengan un efecto perdurable, es esencial que se establezcan políticas públicas que no solo optimicen la infraestructura, sino que también enfrenten los obstáculos económicos y socioculturales, y potencien la participación comunitaria y aseguren la sostenibilidad a largo plazo de los programas educativos.

Como se ha señalado en múltiples ocasiones, uno de los desafíos más constantes en los entornos rurales de postconflicto es la infraestructura educativa insuficiente, que restringe el acceso y la calidad de la educación que los alumnos obtienen, en Cajibío, numerosas escuelas rurales se encuentran en condiciones deplorables, con aulas deterioradas, falta de servicios fundamentales como agua y electricidad,

y un acceso restringido a recursos educativos y tecnológicos para mejorar esta situación, es imperativo implementar un plan de inversión a largo plazo que se enfoque en la construcción y renovación de escuelas adaptadas a las necesidades del entorno rural, las nuevas infraestructuras deben estar equipadas con los servicios básicos necesarios para asegurar un ambiente de aprendizaje adecuado, incluyendo la instalación de sistemas sanitarios, acceso a agua potable y la dotación de aulas multifuncionales.

Además de mejorar las infraestructuras físicas, es igualmente esencial proporcionar a las escuelas recursos pedagógicos modernos y herramientas tecnológicas. En la actualidad, las tecnologías de la información y la comunicación (TIC) desempeñan un papel vital en la educación contemporánea, no solo como un instrumento para simplificar el acceso al saber mundial, sino también como un recurso que disminuye la diferencia entre las áreas urbanas y rurales, para las comunidades rurales de Cajibío tener acceso a internet y equipos tecnológicos como computadoras y tabletas no es solo una cuestión de modernización educativa, sino una necesidad para asegurar que los estudiantes puedan competir en igualdad de condiciones con sus pares urbanos, así, la integración de las TIC en el currículo escolar permite, además, la introducción de metodologías de aprendizaje a distancia, lo cual es fundamental en comunidades dispersas donde los desplazamientos hasta las escuelas pueden ser largos y costosos.

Si bien mejorar la infraestructura es un paso crucial, es igualmente esencial abordar las barreras económicas y socioculturales que limitan el acceso y la permanencia en el sistema educativo, en las zonas rurales de Cajibío, la pobreza es uno de los principales factores que impide que los niños y jóvenes asistan a la escuela de manera regular, las familias dependen en gran medida del trabajo infantil para subsistir, y los costos indirectos de la educación, como el transporte, la alimentación y los útiles escolares, suelen ser prohibitivos para muchas de estas familias, para hacer frente a este desafío, se recomienda la ampliación y diversificación de los programas de becas y ayudas económicas que alivien la carga financiera de las familias, estos programas no solo deben cubrir los costos directos de la educación, como la matrícula, sino también los gastos relacionados con la movilidad y la alimentación de los estudiantes, es que en un municipio donde las distancias entre las comunidades y las escuelas son considerables, garantizar el transporte escolar gratuito o subsidiado es una medida esencial para asegurar que los estudiantes puedan asistir a la escuela regularmente.

Además de las barreras económicas, en las zonas rurales persisten barreras socioculturales que afectan de manera desproporcionada a ciertos grupos, como

las niñas y las comunidades indígenas y afrodescendientes, dónde tradicionalmente, en muchas de estas comunidades, la educación de las niñas no es considerada una prioridad, y se espera que asuman roles domésticos a una edad temprana, lo que limita su asistencia a la escuela, para contrarrestar estas dinámicas, es necesario implementar programas de sensibilización dirigidos a las familias y a los líderes comunitarios que promuevan la equidad de género y el derecho a la educación de las niñas, dichas campañas deben estar acompañadas de políticas que garanticen un ambiente escolar inclusivo y seguro, donde las niñas puedan desarrollar su potencial sin enfrentarse a estigmas culturales o discriminación.

Otro componente crucial para mejorar el acceso a la educación en contextos rurales postconflicto es la participación comunitaria en la planificación y gestión educativa, es menester mencionar que las políticas educativas diseñadas desde los niveles centrales suelen no reflejar adecuadamente las realidades y necesidades de las comunidades rurales, por ello, se recomienda la creación de comités escolares locales que incluyan a padres, docentes, estudiantes y líderes comunitarios, comités que deben participar activamente en la toma de decisiones sobre la implementación de políticas educativas, la gestión de recursos y la planificación de proyectos de mejora en las escuelas, la corresponsabilidad en la gestión educativa no solo aumenta el sentido de pertenencia de la comunidad hacia las escuelas, sino que también asegura que las soluciones adoptadas respondan a las particularidades locales.

Para asegurar que las acciones educativas sean inclusivas y se ajusten a las particularidades y requerimientos de cada comunidad, resulta crucial ajustar el currículo a los entornos rurales. La creación de currículos adaptados debe incorporar los conocimientos antiguos, las prácticas de agricultura locales y los valores culturales de las comunidades indígenas y afrodescendientes, asegurando que los alumnos no solo adquieran habilidades académicas, sino también las que son pertinentes para su contexto y su vida cotidiana, los docentes, por su parte, deben recibir una formación continua que les permita aplicar pedagogías interculturales e inclusivas, promoviendo la diversidad en el aula y asegurando que los estudiantes de todos los orígenes reciban una educación de calidad y adaptada a sus necesidades.

La viabilidad de las iniciativas educativas en entornos rurales postconflicto se basa en gran parte en la posibilidad de garantizar su perdurabilidad a largo plazo. Para ello, es vital asegurar un financiamiento estable y adecuado, por lo tanto, es esencial que los gobiernos locales y nacionales se comprometan a asignar los

recursos requeridos para la puesta en marcha y conservación de los programas educativos, empero, también es crucial explorar fuentes de financiación adicional, como la cooperación internacional y las alianzas con el sector privado, la creación de redes de cooperación regional que permitan compartir experiencias y buenas prácticas entre diferentes municipios y departamentos también es una estrategia que puede contribuir a la sostenibilidad de los programas, al generar sinergias y optimizar el uso de los recursos disponibles.

En última instancia, es crucial la evaluación y seguimiento constante de las políticas educativas para garantizar que las intervenciones alcancen los resultados previstos. Por lo tanto, es necesario definir indicadores precisos que posibiliten evaluar el efecto de los programas en cuanto a acceso, retención escolar, rendimiento académico e integración laboral, la evaluación no debe restringirse a un análisis técnico por parte de las autoridades educativas, sino que debe incluir a los actores locales, quienes pueden proporcionar información valiosa sobre el impacto real de las intervenciones en sus comunidades, esta inclinación participativa en la evaluación permite ajustar las políticas de manera oportuna y garantizar que las soluciones implementadas sean efectivas y sostenibles en el tiempo.

### **Bibliografía**

- Agredo Carvajal, M. A., Chicangana Majin, H. M., & Ortiz Álvarez, E. P. (2023). Recuperación del paisaje geográfico en el colegio Nuestra Señora de las Mercedes, Cajibío - Cauca, mediante el fortalecimiento cultural ambiental (Proyecto de grado presentado para obtener el título de Especialista en Educación Ambiental). Fundación Universitaria Los Libertadores, Facultad de Ciencias Humanas y Sociales, Especialización en Educación Ambiental. Bogotá D.C.
- Ainscow, M., & Miles, S. (2008). Por una educación para todos que sea inclusiva: ¿Hacia dónde vamos ahora?
- Alemán Salcedo, E., & Cardozo Rusinque, A. A. (2021). Percepción del posconflicto en Colombia: Caso del alumnado de educación secundaria. *Educ. Soc.*, 42.
- Álvarez Bahena, E. ., Sánchez Moncayo, C. N. ., & Vélez Puerta, J. D. . (2021). Educación para la paz como insumo para el posconflicto en Colombia. *Poiésis*, (41), 80–92.
- Asamblea Nacional Constituyente. (1991). Constitución Política de Colombia.

- Balcázar Santiago, M. I., Jiménez Joaquín, Y. M., & Palacios Sánchez, A. (2020). Memoria colectiva y efectos psicosociales del conflicto armado en víctimas de los municipios de Caldonó y Cajibío, Cauca. Programa de Psicología, Popayán.
- Bayona Oliveros, M. (2024). La educación en el contexto social del posconflicto en Colombia: Desafíos y estrategias. *Latam: Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades*, 5(3).
- Banco Interamericano de Desarrollo. (s.f.). Programa de apoyo para la mejora de las trayectorias educativas en zonas rurales focalizadas.
- Banco Mundial. (2020). Education in Rural Colombia: Challenges and Opportunities.
- Cabanillas, C. (2024). Plan de Desarrollo Territorial "Cajibío (Cauca) ¡Haciendo historia! 2024-2027". [https://tangara.gov.co/wp-content/uploads/planes\\_desarrollo\\_municipal\\_2024-2027/CAJIBIO%20PLAN%20DE%20DESAROLLO%202024-2027-final.pdf](https://tangara.gov.co/wp-content/uploads/planes_desarrollo_municipal_2024-2027/CAJIBIO%20PLAN%20DE%20DESAROLLO%202024-2027-final.pdf)
- Cano, M-J., & Molina Rueda, B. (2015). Culturas, mundos globales y paz. *Revista de Paz y Conflictos*, 8(2), 9-27.
- Campo Flor, Y. W. (2020-2023). Plan estratégico territorial Municipio de Cajibío "El futuro es el campo".
- Campo, Y., & Cruz, C. (2018). Cultivadoras de paz: experiencia territorial de construcción de tejido social en Cajibío-Cauca. *Middle Atlantic Review of Latin American Studies*, 2(1), 125-129.
- Cárdenas, M. (2018). La educación rural en Colombia: Brechas y Políticas para la Equidad. Bogotá: Universidad de los Andes.
- Castiblanco Castro, C. A. (2020). Efectos del desplazamiento forzado sobre el acceso a la educación en Colombia.
- Centro Nacional de Memoria Histórica (2022). Guerra contra el campesinado (1958-2019). <https://www.dejusticia.org/wp-content/uploads/2022/10/GuerraCampesinado-Tomo2-Web-Oct28.pdf>
- Chambers, R. (1983). Rural Development: Putting the Last First.
- Congreso de la República de Colombia. (8 de Febrero de 1994). Ley 115.
- Congreso de la República de Colombia. (21 de Diciembre de 2001). Ley 715.

Consejo Nacional de Política Económica y Social. (2015). Documento CONPES 3831.

Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No Repetición. (2021). Colombia tiene una deuda histórica con las víctimas del conflicto en Cauca.

<https://web.comisiondelaverdad.co/actualidad/noticias/colombia-deuda-historica-victimas-conflicto-cauca>

Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No Repetición (2022). Hay futuro si hay verdad.

<https://www.comisiondelaverdad.co/sites/default/files/descargables/2022-08/Informe%20final%20Resistir%20no%20es%20aguantar%20Etnico%20%281%29.pdf>

Correa, A. (2022). Estudio de insuficiencia y limitaciones departamento del Cauca. Secretaría de Educación y Cultura del Departamento del ca.

<https://sedcauca.gov.co/wp-content/uploads/2022/12/ESTUDIO-INSUFICIENCIA-2023-CAUCA-.pdf>

De la Calle, L., & Sánchez, J. (2020). Post-Conflict Education: Evaluating the Impact of the Peace Agreement in Colombia.

De Sousa Santos, B. (2019). *Educación para otro mundo posible*.

Declaración de Incheon y Marco de Acción para la realización del objetivo del Desarrollo sostenible 4. (2016).

Díez, F., y Quinn, J. (2015): Reformas educativas en los acuerdos de paz. Programa de las Naciones Unidas

Dye, T. R. (1972). *Understanding Public Policy*.

Escobar, A., & Gómez, L. (2020). Participación Comunitaria y Políticas Educativas en Zonas Rurales de Colombia.

Estupiñán Pedraza, L. A. (2017). Educación para las mujeres en los contextos rurales desde una gestión educativa con enfoque de género.

Fondo de financiamiento de la infraestructura educativa. (s.f.). Reporte infraestructura, ambientes y calidad educativa: Relaciones basadas en la evidencia.

Fontaine, G. (2015). El análisis de políticas públicas: Conceptos, teorías y métodos (J. Subirats, Prólogo). Anthropos Editorial; FLACSO Ecuador.

- Fraser, N. (2008). La justicia social en la era de la política de identidad: redistribución, reconocimiento y participación.
- García Castaño, F. J., Pulido Moyano, R. A., & Montes del Castillo, Á. (s.f.). Le educación multicultural y el concepto de cultura.
- Gobernación Del Cauca. (2012). Línea base de indicadores socioeconómicos. Diagnóstico de condiciones sociales y económicos municipio de Cajibío. [http://anterior.cauca.gov.co/sites/default/files/informes/final\\_cajibio\\_0.pdf](http://anterior.cauca.gov.co/sites/default/files/informes/final_cajibio_0.pdf)
- González, A. (2020). La justicia transicional en clave de la pedagogía de la reconciliación y escuelas en contexto de transición. En F. A. Guerrero Rodríguez (Ed.), Educación de calidad y justicia social (pp. 60-91). Pontificia Universidad Javeriana.
- Goleman, D. (1995). Inteligencia emocional.
- Guzman, H. J. (2012-2015). Plan de Desarrollo Municipal Cajibío "Propósito de todos".
- Hernández Arteaga, I., Luna Hernández, J., & Cadena Chala, M. (2017). Cultura de paz: una construcción educativa aporte teórico. *Revista Historia de la Educación Latinoamericana*, 19(28), 149-172.
- Instituto Kroc. (2024). Octavo Informe de soporte técnico y seguimiento a la implementación del Acuerdo de Paz (AFP), suscrito en 2016 entre el Gobierno Nacional de Colombia y las extintas Farc EP.
- Lagunas Vázquez, M., Beltrán Morales, L. F., Urciaga García, J., & Ortega Rubio, A. (s.f.).
- Lara Salcedo, L. M., Cuesta Moreno, O. J., Cabra Torres, F., Castro Robles, Y., & Gonzáles Rodríguez, C. (2023). Gestión del directivo docente rural tras la firma del acuerdo de paz en Colombia.
- Lugo Vivas, D. A. (2010). Movilizaciones sociales y formas de lucha campesina desarrolladas en el Municipio de Cajibío (Cauca): 1990-2006. *Revista de Derecho y Ciencias Sociales*, Universidad ICESI.
- Luna, A. . (2024). Aproximación a los procesos organizativos y acciones de resistencia en los escenarios de interpelación y mundos de la vida campesinos en Caldon y Cajibío, Cauca. *Perspectivas*, 14(2), 55-78.
- Mezieow. (1991). La teoría del aprendizaje.

- Ministerio de Educación Nacional. (2022a). Retos y avances de la infraestructura educativa oficial en Colombia.
- Ministerio de Educación Nacional (2022b). Cerca de 500 estudiantes de Cajibío se beneficiarán con las obras de ampliación y mejoramiento de la Institución Educativa Efraín Orozco.  
<https://www.mineducacion.gov.co/portal/salaprensa/Noticias/410540:Cerca-de-500-estudiantes-de-Cajibio-se-beneficiaran-con-las-obras-de-ampliacion-y-mejoramiento-de-la-Institucion-Educativa-Efrain-Orozco>
- Ministerio de Educación Nacional. (2022c). Más y mejor educación rural: avances hacia una política pública para la educación en las ruralidades de Colombia. Nota técnica. [https://www.mineducacion.gov.co/1780/articles-363488\\_recurso\\_28.pdf](https://www.mineducacion.gov.co/1780/articles-363488_recurso_28.pdf)
- Ministerio de Educación Nacional. (2022d). Deserción escolar en Colombia: análisis, determinantes y política de acogida, bienestar y permanencia. [https://www.mineducacion.gov.co/1780/articles-363488\\_recurso\\_34.pdf](https://www.mineducacion.gov.co/1780/articles-363488_recurso_34.pdf)
- Ministerio de Educación. (2024). El Ministerio de Educación Nacional avanza con acciones para la consolidación de la Educación para la Paz en los territorios.  
<https://www.mineducacion.gov.co/portal/salaprensa/Comunicados/421418:El-Ministerio-de-Educacion-Nacional-avanza-con-acciones-para-la-consolidacion-de-la-Educacion-para-la-Paz-en-los-territorios>
- Ministerio de Educación Nacional. (s.f.). Plan Especial de educación rural.
- Molina Pacheco, L. E., & Mesa Jiménez, F. Y. (s.f.). Las TIC en escuelas rurales: Realidades y protección para la integración. Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia.
- Muggah, R., & Krause, K. (2018). Education and Peacebuilding in Post-Conflict Societies.
- Murcia Murcia, S. (2018). Análisis de las estrategias del gobierno colombiano sobre la educación rural y los desafíos del posconflicto con la firma del proceso de paz en el 2017.
- Naciones Unidas. (1948). La Declaración Universal de los Derechos Humanos.
- Naciones Unidas. (1966). Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales.
- Ocampo López, D. J. (2008). Paulo Freire y la pedagogía del oprimido.

- OECD. (2016). Revisión de políticas nacionales de educación. *La educación en Colombia*.
- Oficina del Alto Comisionado y del Secretariado General de las Naciones Unidas. (2015). Informe Anual para los Derechos Humanos sobre la situación de los derechos humanos.
- ONU Misión de Verificación en Colombia. (2020). Informe Anual sobre la Implementación del Acuerdo de Paz en Colombia. Naciones Unidas.
- Pardo de Francisco, A., & García Jaramillo, S. (2019). Avances en el cumplimiento del componente de educación pactado en el Acuerdo de Paz con las FARC - EP.
- Parra, A., Mateus, J., & Mora, Z. (2018). Educación rural en Colombia: El país olvidado, antecedentes y perspectivas en el marco del posconflicto. *Nodos y Nudos*, 6(45), 52-65.
- Presidente de la República de Colombia. (5 de Agosto de 1994). Decreto 1860.
- Quintero Montaña, W. J. (s.f.). La formación en la teoría del capital humano: una crítica sobre el problema de agregación.
- Rawls, J. (1971). *A Theory of Justice*.
- Reardon, B., & Cabezudo, A. (2002). prender a abolir la guerra: enseñar hacia una cultura de paz. Llamamiento de La Haya por la paz.
- Rivera Martínez, W. F., Luna Nieto, A., Osorio Arias, M. del M., & Quira Ordoñez, D. M. (2022). Procesos de emprendimiento construidos por población víctima del conflicto armado: La experiencia en Cauca, Colombia. *Revista de Ciencias Sociales*, 28(2), 137-149.
- Riveros Perdomo, G. (2022). Reconstrucción del tejido social basado en las políticas del desarrollo del posconflicto, como estrategia de desarrollo local. Formas de ocupación que se están materializando en la estructura urbana y funcional del territorio en la comuna 6 y 7 de la ciudad de Popayán, Colombia (Línea de Investigación: Medio ambiente y Hábitat). Fundación Universitaria de Popayán, Facultad de Ingeniería y Arquitectura, Programa de Arquitectura. Popayán – Cauca
- Rodríguez Pino, D. A., & Osorio Zuluaga, J. A. (2019). Fortalecimiento de la infraestructura educativa para la implementación de jornada única escolar en el Departamento del Valle del Cauca. Universidad Nacional Abierta y a Distancia.

- Rodríguez, J. (2017). a Jurisprudencia de la Corte Constitucional sobre el Derecho a la Educación en Colombia.
- Salcedo García, L. H. (2017). Construcción de territorialidades campesinas en Cajibío, Cauca (Trabajo para optar al título de Magíster en Desarrollo Rural). Pontificia Universidad Javeriana. Director: Juan Guillermo Ferro.
- Secretaría de Educación, Deporte y Cultura. Informe de gestión 2022. [https://alcaldiacajibiocauca.micolombiadigital.gov.co/sites/alcaldiacajibiocauca/content/files/000632/31595\\_1-informe-rendicion-de-cuentas-vigencia-2022-secretaria-de-educacion.pdf](https://alcaldiacajibiocauca.micolombiadigital.gov.co/sites/alcaldiacajibiocauca/content/files/000632/31595_1-informe-rendicion-de-cuentas-vigencia-2022-secretaria-de-educacion.pdf)
- Sen, A. (1999). Development as Freedom.
- Sotelo Molano, C. D., & Vargas Cruz, D. (2021). Impactos psicosociales asociados a la vivencia del conflicto armado, en personas víctimas de los municipios de Caldon y Cajibío, Cauca, Colombia. Programa de Psicología, Popayán.
- Secretaría Técnica del Componente Internacional de Verificación (2022). Undécimo informe de verificación de la implementación del Acuerdo Final de Paz en Colombia. [https://www.cinep.org.co/wp-content/uploads/2022/08/Unde%CC%81cimo-Informe-General-STCVI\\_V2deAgosto2022.pdf](https://www.cinep.org.co/wp-content/uploads/2022/08/Unde%CC%81cimo-Informe-General-STCVI_V2deAgosto2022.pdf)
- Sentencia T - 025, Expediente T-653010 y acumulados (Sala Tercera de Revisión de la Corte Constitucional 22 de Enero de 2004).
- Tinto, V. (1795). Dropout from Higher Education: A theoretical synthesis of recent. *Review of Educational Research*.
- UNESCO. (2015). Education 2030: Incheon Declaration And Framework for Action.
- UNIDAD DE VÍCTIMAS. (2022). Obras de infraestructura recibieron cuatro centros educativos en Cajibío. <https://www.unidadvictimas.gov.co/obras-de-infraestructura-recibieron-cuatro-centros-educativos-en-cajibio/>
- Universidad Javeriana de Bogotá. (2023). Informe análisis estadístico LEE No. 79.
- Verificación acuerdo de paz - Secretaría técnica. (s.f.). Undécimo informe de verificación de la implementación del acuerdo final de paz en Colombia.

Vivas Manzano, L. H. (2016-2019). Plan de Desarrollo Territorial del Municipio de Cajíbío "Gestión y resultados nuestros mejores aliados".